



G E N E S I S

La creación

1 ¹ Al principio creó Dios el cielo y la tierra. ² Ahora bien, la tierra era confusión y caos, y tiniebla cubría la superficie del Océano, mientras el espíritu de Dios se cernía sobre la haz de las aguas.

³ Y dijo Dios : «Haya luz», y hubo luz. ⁴ Vió Dios que la luz era buena y estableció separación entre la luz y la oscuridad, ⁵ y llamó a la luz día y a la oscuridad llamó noche. Y atardeció y luego amaneció : día uno.

⁶ Dijo asimismo Dios : «Haya un firmamento en medio de las aguas y separe unas aguas de otras.» ⁷ Hi-

zo, pues, Dios el firmamento, separando las aguas que estaban debajo del firmamento de aquellas que estaban sobre el firmamento. Y así fué *. ⁸ Llamó Dios al firmamento cielo. Y atardeció y luego amaneció : día segundo.

⁹ Dijo Dios luego : «Reúnanse las aguas de debajo de los cielos en un lugar y aparezca lo seco.» Y así fué.

¹⁰ Y Dios llamó a lo seco tierra y a la reunión de las aguas llamó mares. Y vió Dios que quedaba bien.

¹¹ Luego dijo Dios : «Brote verdín la tierra, plantas germinadoras de

1 ^{1 ss.} La Pontificia Comisión Bíblica, en su respuesta de 30 de junio de 1909 (Denz. 2121-2128), entre otras cosas, enseña :

Los tres primeros capítulos del Génesis contienen narraciones de hechos verdaderos, es decir, que responden a la realidad objetiva y verdad histórica; no fábulas mitológicas o cosmogónicas, ni meras alegorías o símbolos destituidos de fundamento objetivo, ni leyendas ejemplares, parte históricas, parte ficticias (Dub. 2).

Hay que admitir el sentido literal histórico en los hechos que atañen a los fundamentos de la religión cristiana, cuales son, entre otros : la creación del universo por Dios al principio del tiempo; la peculiar creación del hombre; la formación de la primera mujer, hecha del primer hombre; la unidad del género humano; la felicidad original de los primeros padres en estado de justicia, integridad e inmortalidad; el precepto dado por Dios al hombre para probar su fidelidad; la transgresión del precepto divino, por persuasión del diablo bajo la apariencia de serpiente; la caída de los primeros padres de aquel estado primitivo de inocencia; además, la promesa de un futuro Reparador (Dub. 3).

No hay que entender siempre en sentido propio y material todas las expresiones, que a las veces son evidentemente metafóricas o antropomórficas (Dub. 5).

Siendo la mente del hagiógrafo no dar un tratado científico de la naturaleza, sino más bien un conocimiento popular, no hay que interpretar su lenguaje con rigor científico (Dub. 7).

La palabra *Yóm* (día) puede entenderse en sentido impropio o lato (Dub. 8).

² EL ESPÍRITU DE DIOS SE CERNÍA : o bien, «el soplo de Dios aleteaba» sobre las aguas como principio de vida y orden.

^{11 ss.} CONFORME A SU ESPECIE : o en sus distintas especies. Quedan, pues, creadas separadamente las diversas especies de los seres vivos.

simiente y ^b árboles frutales productores de fruto conforme a su especie y en que se contenga su semilla, sobre la tierra.» Y así fué. ¹² Brotó, en efecto, la tierra verdín, plantas germinadoras de simiente conforme a su especie y árboles productores de fruto portador de semilla con arreglo a su especie. Y vió Dios que estaba bien. ¹³ Y atardeció y luego amaneció: día tercero.

¹⁴ Dijo entonces Dios: «Haya lumbreras en el firmamento de los cielos para que dividan el día de la noche y sirvan de señales y para estaciones, días y años. ¹⁵ Sean también a modo de lumbreras en el firmamento del cielo para alumbrar la tierra. Y fué así: ¹⁶ Hizo, pues, Dios los dos grandes luminares—el luminar mayor como regidor del día y el luminar menor como regidor de la noche—y las estrellas, ¹⁷ a los cuales puso Dios en el firmamento celeste para alumbrar sobre la tierra ¹⁸ y para que rigieran el día y la noche y para dividir la luz de la oscuridad. Y vió Dios que estaba bien. ¹⁹ Y atardeció y luego amaneció: día cuarto.

²⁰ Luego dijo Dios: «Pululen las aguas inquietos seres vivientes y

vuelen volátiles sobre la tierra, por la superficie del firmamento celeste.» ^c ²¹ Creó, pues, Dios los grandes cetáceos, y todo ser vivo serpeante que surca las aguas, conforme a su especie, y todo volátil alado según su especie. Y vió Dios que estaba bien, ²² y los bendijo, diciendo: «Procread y multiplicaos y henchid las aguas de los mares, y multiplíquense las aves en la tierra. ²³ Y atardeció y luego amaneció: día quinto.

²⁴ Después dijo Dios: «Produzca la tierra seres vivientes conforme a su especie: ganado, reptiles y bestias salvajes con arreglo a su especie.» Y así fué. ²⁵ Hizo, pues, Dios las bestias salvajes conforme a su especie, los ganados con arreglo a su especie y todos los reptiles según su especie. Y vió Dios que estaba bien.

²⁶ Entonces dijo Dios: «Hagamos un hombre a imagen nuestra, conforme a nuestra semejanza, para que domine en los peces del mar, y en las aves del cielo, y en los ganados, y en todas las fieras de ^d la tierra, y en todo reptil que reptará sobre la tierra.

²⁷ Creó, pues, Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios creólo, macho y hembra los creó.

²⁸ Y los bendijo Dios y díjoles:

Procread y multiplicaos, y henchid la tierra, y sojuzgadla, y dominad en los peces del mar, y en las aves del cielo, y en toda bestia que se mueve sobre la tierra.

²⁹ Dijo también Dios: «He aquí que os doy toda planta seminífera que existe sobre la haz de la tierra y todos los árboles portadores de fruto seminífero para que os sirvan de alimento; ³⁰ y a todas las bestias salvajes, todas las aves del cielo y

todo cuanto serpea sobre la tierra con aliento vital servirá de comida toda hierba verde.» Y así fué. ³¹ Entonces examinó Dios todo cuanto había hecho, y he aquí que estaba muy bien. Y atardeció y luego amaneció: día sexto.

²⁸ HAGAMOS: sólo Dios habla de sí propio en la Sagrada Escritura empleando el número plural, y eso nada más que dos o tres veces y para cosa importante, insinuándonos así—dice San Agustín—su pluralidad de personas.

El paraíso. Formación de la mujer

2 ¹ Quedaron, pues, terminados el cielo y la tierra con su cortejo de seres. ² Y, habiendo rematado Dios en el día séptimo la obra que hiciera, en ese día séptimo descansó de toda la labor realizada, ³ y bendijo Dios al día séptimo y declarólo santo, por haber reposado en él de toda la obra que Dios, al operar, había creado.

⁴ Esta es la historia del cielo y la tierra en su creación. El día en que hizo Yahveh Dios tierra y cielos, ⁵ ningún arbusto campestre existía aún en la tierra y ninguna hierba del campo había brotado aún, pues Yahveh Dios no había hecho llover sobre la tierra y no existía el hombre para trabajar el campo, ⁶ aunque brotaba de la tierra una corriente que regaba toda la superficie del suelo.

⁷ Entonces formó Yahveh Dios al hombre (*adam*) del polvo del suelo (*adamá*), e, insuflando en sus narices aliento vital, quedó constituido el hombre como ser vivo.

⁸ Luego Yahveh Dios plantó un vergel en Edén, al oriente, para colocar allí al hombre que había formado. ⁹ E hizo Yahveh Dios brotar de la tierra toda suerte de árboles gratos a la vista y buenos para comer y, además, en medio del vergel, el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal. ¹⁰ Brotaba de Edén un río para regar el vergel, y desde allí dividíase y formaba cuatro brazos. ¹¹ El nombre del uno es Pisón, el cual rodea todo el país de Javilá, donde está el oro. ¹² El oro de aquel país

es excelente, dándose también allí el bedelio y la piedra de *sóham*. ¹³ El nombre del segundo río es Guijón, que es el que rodea todo el país de Kus. ¹⁴ El nombre del tercer río es Jiddéquel, el cual recorre el este de Assur, y el cuarto río es el Perat.

¹⁵ Así, pues, tomó Yahveh Dios al hombre y lo puso en el vergel de Edén, para que lo cultivara y guardase. ¹⁶ Y ordenó Yahveh Dios al hombre diciendo: «De todo árbol del vergel puedes comer libremente, ¹⁷ mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día en que comas de él morirás sin remedio.»

¹⁸ Luego díjose Yahveh Dios: «No es bueno que el hombre esté solo; haréle una ayuda semejante a él.»

¹⁹ Así, pues, habiendo formado de la tierra a todos los animales del campo y todas las aves del cielo, condujolas ante el hombre para ver cómo los llamaba, y que toda denominación que el hombre pusiera a los seres vivientes, tal fuese su nombre. ²⁰ El hombre impuso, pues, nombres a todos los ganados, a *todas* ^a las aves del cielo y a todas las bestias salvajes; mas para el hombre no encontró ayuda semejante a él. ²¹ Y Yahveh Dios infundió un sueño letárgico sobre el hombre, quien se durmió; entonces tomóle una de las costillas, cerrando su espacio con carne, ²² y luego con la costilla que había cogido del hombre fabricó Yahveh Dios una mujer y la llevó donde el hombre. ²³ Entonces el hombre exclamó:

2 ¹ YAHVEH-DIOS: la Divinidad, a que hasta ahora ha denominado el sagrado texto con el nombre de Elohim (=Dios), recibe aquí y frecuentemente hasta 3, 23, el nombre compuesto Yahveh-Dios. La crítica textual juzga que ya la primera, ya la segunda parte del compuesto deba de ser adición del redactor.

¹¹ PISÓN: río que, a pesar de las muchas hipótesis formuladas, ha sido imposible localizar hasta ahora. || JAVILÁ: o «Tierra arenosa», prob. en Arabia.

¹² BEDELIO: resina transparente y aromática de un árbol que, según Plinio, crece en Arabia, Media, India y Babilonia. || SÓHAM: nombre de una piedra preciosa, tradicionalmente traducido por ónix o berilo.

¹³ GUIJÓN: tampoco este río del paraíso ha podido identificarse. Kus: en otros pasajes designa la Etiopía africana o una región de Arabia; pero aquí prob. una región de Sennaar o Sinar, en Babilonia.

¹⁴ JIDDÉQUEL: identificase con el Tigris. || ASSUR: es la vieja capital del reino asirio, existente ya en 1300 a. C., y cuyas ruinas se han descubierto recientemente. || PERAT: río Eufrates.

¡Esta vez sí que es hueso de mis huesos
y carne de mi carne!
A ésta se la llamará varona,
porque de varón ha sido tomada.

²⁴ Por eso abandonará el varón a su padre y su madre y se unirá con su mujer, formando *ambos* ^b una sola carne.

²⁵ Y estaban los dos desnudos, el hombre y su mujer, sin sentir vergüenza.

El pecado y sus consecuencias

3 ¹ Ahora bien, la serpiente era el más astuto de todos los animales salvajes que Yahveh Dios había producido, y dijo a la mujer:

—¿Conque Dios ha dicho: «No comeréis de todos los árboles del vergel»?

² Y contestó la mujer a la serpiente:

—Ya comemos del fruto de los árboles del vergel; ^a mas respecto al fruto del árbol que está en medio del vergel dijo Dios: «No comáis de él ni lo toquéis, para que no muráis.»

³ La serpiente replicó a la mujer:

—No moriréis en modo alguno: ^b es que Dios sabe que el día en que comáis de él se abrirán vuestros ojos y seréis como Dios, conocedores del bien y del mal.

⁴ Viendo, pues, la mujer que el árbol era bueno para comida, y deleite para los ojos, y apetecible ^a para lograr inteligencia, tomó de su fruto y comió, dando también a la vez a su marido, el cual comió. ⁷ Entonces abriéronse los ojos de ambos y comprendieron que estaban desnudos, por lo cual entretejieron hojas

de higuera e hiciéronse unos ceñidores. ⁸ En seguida oyeron el ruido [de pasos] de Yahveh Dios, el cual se paseaba por el vergel a la brisa de la tarde, y el hombre y su mujer se ocultaron de la presencia de Yahveh Dios por entre la arboleda del vergel.

⁹ Entonces Yahveh Dios llamó al hombre, diciéndole:

—¿Dónde estás?

¹⁰ Y contestó:

—Oí el ruido [de tus pasos] en el vergel y, temeroso, porque estoy desnudo, me escondí.

¹¹ A lo que le replicó:

—¿Quién te ha indicado que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol de que te mandé no comieras?

¹² Respondió el hombre:

—La mujer que pusiste conmigo, ésa dióme del árbol y comí.

¹³ Dijo entonces Yahveh Dios a la mujer:

—¿Qué es lo que has hecho?

Y contestó la mujer:

—La serpiente me sedujo y comí.

¹⁴ Entonces dijo Yahveh Dios a la serpiente:

²⁴ CARNE: en este versículo están encerradas la naturaleza y leyes fundamentales del matrimonio. La formación de la mujer es considerada por los Santos Padres como figura de la Iglesia, salida del costado de Jesu-Cristo.

²⁵ EL HOMBRE: e. d., Adán. En H sólo a partir de 4, 25, aparece el nombre sin artículo y como propio, cuando por haberse hablado ya de otros hombres era preciso individualizarlo.

3 ³ ARBOL: e. d., el fruto del árbol.

¹⁴ A LA SERPIENTE: impone Dios un castigo a la serpiente por haber engañado a nuestros primeros padres; pero a quien se dirige sobre todo es al demonio, autor principal del daño, casi en los mismos términos que empleará más tarde San Pablo en 16, 20, de su Epístola a los Romanos, y consolando de paso a Adán y Eva con la promesa de un redentor.

«Por cuanto hiciste tal, | maldita serás |
como ningún otro ganado | y bestia salvaje.
Sobre tu vientre caminarás |
y polvo comerás | todos los días de tu vida.
¹⁵ y enemistad pondré | entre ti y la mujer |
y entre tu prole y su prole,
la cual te apuntará a la cabeza |
mientras tú apuntarás a su calcañar.»

¹⁶ Y ^b a la mujer dijo :

«Multiplicaré crecidamente | las molestias de tu gravidez ;
con dolor parirás hijos,
y tu propensión te inclinará a tu marido, | el cual mandará en ti.»

¹⁷ Y al hombre dijo : «Por cuan- | comiste del árbol que te ordené no
to escuchaste la voz de tu mujer y | comieras,

maldita será la tierra por tu causa ;
con fatigas te alimentarás de ella todos los días de tu vida ;

¹⁸ espinos y abrojos te germinará y comerás hierba del campo.

¹⁹ Con el sudor de tu rostro comerás pan,
hasta que tornes a la tierra, pues de ella fuiste tomado,
ya que eres polvo, tornarás al polvo.»

²⁰ El hombre puso a su mujer | gar la mano y tome también del
nombre de Eva (*Javva*), por haber | árbol de la vida, coma de él y viva
sido ella madre de todos los vivien- | eternamente.» ²¹ Y expulsóle Yahveh
tes (*jay*). ²² Luego hizo Yahveh Dios | Dios del vergel de Edén a trabajar
al hombre y su mujer unas túni- | la tierra, de que había sido toma-
cas de piel y los vistió. ²³ Y exclamó | do. ²⁴ Cuando hubo arrojado al hom-
Yahveh Dios : «Ahí tenéis al | bre, puso al oriente de Edén que-
hombre vuelto como uno de nos- | rubines con espada de hoja fulgu-
otros, discernidor del bien y del | rante para guardar el camino del
mal. Ahora, pues, no vaya a alar- | árbol de la vida.

Caín y Abel. Descendencia de Caín

4 ¹ Conoció el hombre a Eva, su | Yahveh. ⁴ Y también Abel ofreció de
mujer, la cual concibió y parió a | los primogénitos de su rebaño y de
Caín, diciendo : «He adquirido (*qani- | su grasa de ellos. Yahveh miró con
ti*) un varón con ayuda de Yahveh.» | agrado a Abel y su ofrenda ; ⁵ mas
² Más tarde volvió a parir, pariendo | a Caín y su presente no vió con
a su hermano Abel. Fué Abel pastor | buenos ojos. Irritóse Caín por ello
de rebaños y Caín labrador. ³ Al cabo | sobremanera y se abatió su sem-
de algún tiempo, presentó Caín de | blante. ⁶ Dijo entonces Yahveh a
los frutos del campo una ofrenda a | Caín : «¿ Por qué te has irritado y

¹⁸ APUNTARÁ : tratando de herir, e. d., herirá. La exégesis católica denomina a este v. *Protoevangelio*, por constituir como una profecía de la buena nueva de la redención del género humano, pecador con Adán, merced a la Prole (el Mesías) que nacerá de la Mujer (María).

²⁰ EVA : advirtamos que las etimologías que el texto sagrado tantas veces apunta son de carácter popular y recogen muchas veces coincidencias externas y semánticas de vocablos, aptas para el fin que el autor es propone, que no es precisamente el dar la real etimología filológica de los vocablos.

por qué ha decaído tu semblante?
 ¿Acaso, si obras bien, no habrá recompensa?; y si mal obras, ¿no acechará a la puerta el pecado, que hacia ti tenderá, aun cuando podrás dominarlo?»

⁸ Y dijo Caín a Abel, su hermano: «¡Vamos al campo!»⁹ Y cuando estaban en el campo, acometió



Dios egipcio modelando hombres

Caín a su hermano Abel y lo mató.

¹⁰ Luego dijo Yahveh a Caín:

—¿Dónde está tu hermano Abel?

Y contestó:

—No sé. ¿Acaso soy yo guardián de mi hermano?

¹¹ Exclamó Yahveh:

—¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. ¹² Rechazado como maldito serás de este campo que ha

abierto su boca para recibir por mano tuya la sangre de tu hermano. ¹³ Cuando trabajes la tierra no volverá a darte fruto. Errante y vagabundo vivirás por el orbe.

¹⁴ Y dijo Caín a Yahveh:

—¡Sobrado grave de soportar es mi delito! ¹⁵ He ahí que tú me arrojas hoy de la haz de este suelo y de tu presencia habré de esconderme; andaré vagabundo y errante por el orbe y ocurrirá que me ha de matar cualquiera que me encuentre.

¹⁶ Mas respondióle Yahveh:

—Pues por eso^o, quienquiera que mate a Caín, siete veces será castigado.

Puso, pues, Yahveh a Caín una señal para que no lo matara nadie que lo hallase. ¹⁷ Luego, partido Caín de la presencia de Yahveh, se asentó en el país de Nod, al oriente de Edén.

¹⁸ Conoció Caín a su mujer, la cual concibió y parió a Henok, y edificando él por entonces una ciudad, púsole por nombre el mismo de su hijo Henok. ¹⁹ Más tarde nació e Henok Irad, e Irad engendró a Mejuyael, Mejuyael engendró a Metusael y Metusael engendró a Lamek. ²⁰ Lamek tomó para sí dos mujeres, llamadas la una Adá y la otra Sil-lá. ²¹ Adá engendró a Yabal, que fué padre de los moradores en cabaña y entre rebaños. ²² El nombre de su hermano era Yubal, que fué padre de los citaristas y tocadores de caramillo. ²³ También Sil-lá engendró a Tubal-qayin, forjador de toda herramienta de cobre y hierro. Hermana de Tubal-qayin fué Naamá.

²⁴ Ahora bien, dijo Lamek a sus esposas:

«Adá y Sil-lá, ¡escuchad mi voz [entrambas],
 mujeres de Lamek, oíd qué digo!

Que a un hombre que me hirió, la muerte he dado,
 y a un niño, por causarme contusiones.

4 ¹ ¿NO HABRÁ RECOMPENSA?: verso oscurísimo, de texto al parecer crrp. (cf. Kit) y sentido problemático. V «recipies». Muchos prefieren verter: «No deberías erguir tu frente?»

¹³ SOPORTAR: los comentaristas han entendido este texto de dos maneras: una «mi iniquidad es sobradamente grave para que se me perdone»; otra, que parece más conforme con los sentimientos de Caín, y es la del texto. Advuértase que Caín se queja del castigo, pero sin manifestar arrepentimiento.

²⁰ PADRE DE LOS MORADORES EN CABAÑA...: e. d., de los nómadas dedicados al pastoreo

²³ DIJO LAMEK: canto de venganza y muerte que remata una historia de envilecimiento y sangre. No ha degenerado, por cierto, la raza caínita, cuya tendencia, exclusivamente terrestre, mas no desprovista de inteligencia, ha contribuido, no obstante, al desarrollo de la humana cultura.

²⁴ Será Caín vengado siete veces,
mas Lamek lo será setenta y siete.»

²⁵ Aun conoció Adán a su mujer, la cual parió un hijo, a quien puso por nombre *Set*, porque «Dios [díjose ella] me ha puesto (*sat*) otro descendiente en lugar de Abel, ya que lo mató Caín». ²⁶ Más tarde también al mismo Set le nació un hijo y le puso por nombre Enós. Entonces se comenzó a invocar el nombre de Yahveh.

Descendientes de Set hasta Noé

5 ¹ Este es el libro de la genealogía de Adán. En el día en que Dios creó a Adán, a imagen divina le formó. ² Varón y hembra creólos y bendíjolos y les puso por nombre Adán en el día de crearlos. ³ Llevaba de vida Adán ciento treinta años cuando tuvo *un hijo* ^a a imagen y semejanza suyas, al cual puso por nombre Set. ⁴ Y fueron los días de Adán después de haber engendrado a Set ochocientos años, y engendró hijos e hijas. ⁵ Resultaron, pues, todos los días que Adán vivió novecientos treinta años, y murió.

⁶ Ahora bien, Set llevaba de vida ciento cinco años cuando engendró a Enós; ⁷ y vivió Set después de haber engendrado a Enós ochocientos siete años, y procreó hijos e hijas. ⁸ Fué, pues, el total de los días de Set novecientos doce años; luego murió.

⁹ Enós contaba de vida noventa años cuando engendró a Quenán, ¹⁰ viviendo Enós después de haber procreado a Quenán ochocientos quince años, y procreó hijos e hijas. ¹¹ Fué, pues, el total de los días de Enós novecientos cinco años; luego murió.

¹² Quenán tenía setenta años cuando engendró a Mahalalel; ¹³ y vivió Quenán después de haber engendrado a Mahalalel ochocientos cua-

renta años, procreando hijos e hijas. ¹⁴ Fué, pues, el total de los días de Quenán novecientos diez años, a los que murió.

¹⁵ Mahalalel contaba sesenta y cinco años cuando engendró a Yéred; ¹⁶ y vivió Mahalalel después de haber engendrado a Yéred ochocientos treinta años, procreando hijos e hijas. ¹⁷ Fueron, pues, todos los días de Mahalalel ochocientos noventa y cinco años, muriendo luego.

¹⁸ Yéred contaba ciento sesenta y dos años cuando engendró a Henok, ¹⁹ y vivió Yéred después de haber engendrado a Henok ochocientos años, procreando hijos e hijas. ²⁰ Fué, pues, el total de los días de Yéred novecientos sesenta y dos años; después murió.

²¹ Henok tenía sesenta y cinco años cuando engendró a Matusalén, ²² y caminó en la presencia de Dios, *vi-viendo* ^b después de haber engendrado a Matusalén trescientos años, y procreó hijos e hijas. ²³ Fué, pues, el total de los días de Henok trescientos sesenta y cinco años. ²⁴ Ahora bien, Henok anduvo con Dios, y dejó de existir porque Dios se lo llevó.

²⁵ Matusalén contaba ciento ochenta y siete años cuando engendró a Lamek; ²⁶ y vivió Matusalén des-

²⁶ INVOCAR: hay quienes interpretan este pasaje traduciendo: «entonces comenzó a dar culto público a Yahveh»; otros: «entonces comenzó a llamarse con el nombre de Yahveh», e. d., la generación elegida comenzó a llamarse descendencia de los hijos de Dios.

5 ² ADÁN: e. d., Hombre, en el sentido de Humanidad (al. Mensch).

¹² EN LA PRESENCIA DE DIOS: e. d., 'mantuvo trato íntimo con Dios' o 'fué grato Dios', como dice la versión G.

²⁴ SE LO LLEVÓ: según unos, fué arrebatado al paraíso terrestre, según otros al celestial, para no ver la muerte, como apunta San Pablo en su Epístola a los Hebreos (II, 5) y parece confirmar la tradición judía.

pués de haber engendrado a Lamek setecientos ochenta y dos años, procreando hijos e hijas. ²⁷ Fueron, pues, todos los días de Matusalén novecientos sesenta y nueve años; luego murió.

²⁸ Lamek contaba ciento ochenta y dos años de vida cuando engendró un hijo, ²⁹ y le puso por nombre Noé (*Noaj*), diciendo: «Este nos consolará (*yenajmenu*) en nuestro

trabajo y en la fatiga de nuestras manos por la tierra que maldijo Yahveh.» ³⁰ Vivió Lamek después de haber engendrado a Noé quinientos noventa y cinco años, procreando hijos e hijas. ³¹ Fué, pues, el total de los días de Lamek setecientos setenta y siete años; después murió. ³² En cuanto a Noé, tenía quinientos años cuando engendró a Sem, Cam y Jafet.

Corrupción de la humanidad y anuncio del diluvio

6 ¹ Ahora bien, ocurrió que comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la haz de la tierra y les nacieron hijas; ² y, viendo los hijos de Dios que las hijas del hombre eran hermosas, se procuraron esposas de entre todas las que más les placieron. ³ Dijo, pues, Yahveh: «No permanecerá mi espíritu en el hombre para siempre, porque es pura carne; y serán sus días ciento veinte años.»

⁴ Existían por aquel tiempo en la tierra los gigantes, y también después que los hijos de Dios se llegaron a las hijas del hombre, y les engendraron hijos, que son los héroes, desde antiguo varones renombrados.

⁵ Viendo Yahveh que era mucha la maldad del hombre en la tierra y toda la traza de los pensamientos que formaba su corazón no era sino mala continuamente, ⁶ se arrepintió Yahveh de haber hecho al hombre en la tierra, y, con el corazón apesadumbrado, ⁷ exclamó: «Borraré de sobre la haz del suelo al hombre que creé, desde el hombre hasta las bestias, los reptiles y las aves del cielo inclusive, pues estoy arrepentido de

haberlos hecho.» ⁸ Mas Noé había hallado gracia a los ojos de Yahveh.

⁹ Esta es la genealogía de Noé: Noé fué varón justo y perfecto en su generación, andando con Dios. ¹⁰ Y engendró Noé tres hijos: Sem, Cam y Jafet. ¹¹ Ahora bien, la tierra corrompióse a los ojos de Dios y se llenó el orbe de violencias. ¹² Miró, pues, Dios la tierra, y he aquí que estaba estragada, porque toda carne había corrompido su camino sobre el orbe. ¹³ Dijo, pues, Dios a Noé: «He decidido el fin de todo mortal, ya que por su causa está llena la tierra de violencias, y ve ahí que voy a exterminarlos con el orbe. ¹⁴ Fabricate un arca de madera de conífera, haz en el arca diversas mansiones y calafatéala por dentro y fuera con asfalto. ¹⁵ De esta suerte la has de fabricar: la longitud del arca será de trescientos codos, de cincuenta codos su anchura y de treinta codos su altura. ¹⁶ A un codo del techo darás luz al arca, que rematarás por arriba, y pondrás la puerta del arca a uno de sus costados; plantas bajas, segundas y terceras le harás. ¹⁷ Pues he aquí que

6 ² LOS HIJOS DE DIOS: e. d., los descendientes de Set, conservados buenos y piadosos. || LAS HIJAS DEL HOMBRE: e. d., las mujeres de la raza de Caín, malvada e impía. ³ SERÁN SUS DÍAS: e. d., el plazo que Dios concede ahora a la humanidad antes de castigarla.

⁴ LOS GIGANTES: a estos hombres de sorprendente estatura y origen desconocido se refiere también Núm. 13, 13. || LOS HÉROES famosos desde antiguo parecen ser el fruto de las uniones de los setitas y los cainitas.

⁶ ARREPINTIÓ: esta expresión no ha de tomarse a la letra, como si supusiera mudanza en los divinos decretos o alteración en su suprema felicidad, sino que significa algo análogo al dolor y arrepentimiento humanos, por donde se da a entender cuánto aborrece Dios la malicia y crímenes de los hombres.

¹² CARNE: e. d., todo mortal, toda criatura animada, había depravado su conducta.

¹⁵ CODOS: el codo medía aproximadamente medio metro.

yo voy a atraer el diluvio de aguas sobre la tierra para destruir todo ser corpóreo en que alienta espíritu de vida debajo del cielo. Todo cuanto existe en la tierra morirá; ¹⁸ mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú y tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo. ¹⁹ Meterás además en el arca, de entre todo viviente y todo ser animado, dos de cada clase a vivir contigo;

serán macho y hembra; ²⁰ de las aves por sus especies, de las bestias por sus especies, de todo reptil de la tierra por sus especies: dos de cada clase vendrán a ti para conservarles la vida. ²¹ Y tú provéete de todo alimento que se pueda comer y lo almacenarás contigo para que os sirva a ti y a ellos de sustento.» ²² Hízolo, pues, Noé; conforme a cuanto Dios le ordenara, tal hizo.

El diluvio

7 ¹ Entonces Yahveh dijo a Noé: «Entra tú y toda tu familia en el arca, pues te he visto justo ante mí en esta generación. ² De todos los animales puros te cogerás siete parejas, macho y su hembra; y de todos los animales que no son puros, dos parejas, macho y su hembra. ³ También de las aves del cielo ⁴ siete parejas, macho y hembra, para que perdure la descendencia sobre la haz de toda la tierra. ⁵ Pues dentro de siete días voy a hacer llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches, y aniquilaré de sobre la haz del suelo a todos los seres que produce.» ⁶ Hizo, pues, Noé todo cuanto Yahveh le ordenara.

⁷ Era Noé de seiscientos años de edad cuando tuvo lugar el diluvio sobre la tierra. ⁸ Y ante las aguas del diluvio entró Noé en el arca, acompañado de sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos. ⁹ De los animales puros, y de los animales que no lo son, y de las aves, y de todo lo que se arrastra sobre el suelo, ¹⁰ de dos en dos vinieron a Noé al arca, macho y hembra, como había mandado Dios a Noé. ¹¹ A los siete días, las aguas del diluvio irrumpieron sobre la tierra, ¹² en el año seiscientos de la vida de Noé, mes se-

gundo, día diecisiete del mes; en ese día se hendieron todas las fuentes del gran abismo y las compuertas del cielo se abrieron; ¹³ y duró el aguacero sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches. ¹⁴ En aquel mismo día entró en el arca Noé, acompañado de Sem, Cam y Jafet, y con ellos la mujer de Noé y las tres mujeres de sus tres hijos. ¹⁵ Ellos y todas las bestias salvajes por sus especies, y todos los ganados por sus especies, y todos los reptiles que reptan sobre la tierra por sus especies, y todas las aves por sus especies, todo pájaro, todo alado. ¹⁶ Y se llegaron a Noé, al arca, de dos en dos, todos los seres corpóreos dotados de espíritu vital, ¹⁷ y los que entraron, macho y hembra de todo ser corpóreo entraron, como Dios había le ordenado. A continuación cerró tras él Yahveh.

¹⁸ Entonces acaeció el diluvio sobre la tierra durante cuarenta días, y se multiplicaron las aguas, alzando el arca, la cual se levantó por cima de la tierra. ¹⁹ Las aguas siguieron creciendo y se aumentaron mucho sobre la tierra, mientras el arca flotaba sobre la superficie de las ondas. ²⁰ Así, pues, las aguas crecieron muy mucho sobre la tierra,

²⁰ POR SUS ESPECIES: en sus distintas especies.

7 ¹¹ FUENTES: las fuentes del gran abismo son todos los manantiales y depósitos subterráneos que mediatamente o inmediatamente le alimentan; irrumpiendo los cuales le lanzaron con violencia fuera de sus cauces.

¹⁶ BAJO EL CIELO ENTERO: para salvar la veracidad del sagrado texto no precisa que el diluvio haya sido absolutamente universal. Basta que se haya extendido a toda la parte del globo entonces poblado y comprendido a todos los hombres, según la opinión más corriente.

de suerte que quedaron cubiertos todos los montes más altos que bajo el cielo entero existían. ²⁰ Quince codos más arriba subieron las aguas, tras haber quedado cubiertos los montes. ²¹ De esta suerte pereció cuanto ser corpóreo se movía sobre la tierra, en aves, ganados, fieras y en todo reptil que reptaba sobre la tierra, así como toda la humanidad. ²² Todo lo que contenía aliento vital

en sus narices, de cuanto existía en la parte seca, murió. ²³ Exterminó, pues, cuanto ser existía sobre la haz del suelo, desde el hombre hasta la bestia, el reptil y el ave de los cielos inclusive, y quedaron exterminados de la tierra, restando solamente Noé y lo que con él estaba en el arca. ²⁴ Ciento cincuenta días se alzaron las aguas por cima de la tierra.

Cesa el diluvio y Noé sale del arca

8 ¹ Entonces se acordó Yahveh de Noé y todas las fieras y bestias que estaban con él en el arca, e hizo Dios pasar un viento sobre la tierra, tras lo cual fueron menguando las aguas. ² Cerráronse, pues, los manantiales del Océano y las ventanas celestes y cesó el aguacero del cielo. ³ Con esto fuéronse retirando gradualmente de sobre la tierra las aguas, las cuales fueron decreciendo al cabo de ciento cincuenta días. ⁴ En el mes séptimo, día diecisiete del mes, descansó el arca sobre los montes de Ararat. ⁵ Y las aguas fueron menguando paulatinamente hasta el mes décimo. En el décimo, a primero de mes, aparecieron las cumbres de las montañas.

⁶ Al cabo de cuarenta días abrió Noé la ventana del arca que había hecho ⁷ y soltó al cuervo ⁸, el cual estuvo saliendo y tornando hasta secarse las aguas de encima de la tierra. ⁹ Luego esperó Noé siete días ¹⁰ y envió de junto a sí a la paloma, para ver si habían decrecido las aguas de sobre la haz del suelo; ¹¹ mas no hallando la paloma dónde posar sus patas, volvióse al arca, porque las aguas cubrían la superficie de toda la tierra. El entonces extendió su mano, la cogió y metióla consigo al arca. ¹² Esperó, pues, aún otros siete días y tornó a soltar

del arca a la paloma. ¹³ Al atardecer volvió la paloma a él, trayendo en su pico hoja verde de olivo; por donde comprendió Noé que las aguas habían menguado sobre la tierra. ¹⁴ Luego esperó todavía otros siete días y soltó la paloma, que no volvió más a él.

¹⁵ Así, pues, el año seiscientos uno ¹⁶, primero del primer mes, comenzaron a secarse las aguas sobre la tierra y retiró Noé la cubierta del arca y, mirando, vió que la superficie del suelo habíase enjugado. ¹⁷ Y en el mes segundo, día veintisiete del mes, quedó seca la tierra.

¹⁸ Entonces habló Dios a Noé, diciendo: ¹⁹ «Sal del arca, tú y tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo. ²⁰ Saca contigo todos los animales que te acompañan, todo ser viviente, en aves, en bestias y en todo reptil que reptaba sobre la tierra; y pululen por el orbe y procreen y multiplíquense sobre la tierra.» ²¹ Salíó, pues, Noé, y con él sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos. ²² Todos los cuadrúpedos ²³, reptiles y aves, todo cuanto se mueve sobre la tierra, por sus especies, salieron del arca. ²⁴ Entonces Noé construyó un altar a Yahveh y, tomando de todas las bestias puras y de todas las aves puras, ofreció holocaustos en el altar. ²⁵ Yahveh

8 ¹ ARARAT: nombre de una región montañosa de Armenia, en el Araxes, denominada Urartu por los asirios. Según la tradición judía, el arca se detuvo en los montes Qardu, en la parte sur de Armenia, no lejos del Kurdistan.

percibió el grato olor, y exclamó en su corazón: «No volveré a maldecir más el suelo por causa del hombre, pues las inclinaciones del

corazón humano son malas desde su mocedad; no volveré, por tanto, a herir a todos los vivientes, como he hecho.

²² En tanto subsista la tierra: sementera y siega, frío y calor, verano e invierno, día y noche, no cesarán.»

Dios bendice a Noé y pacta con él

9 ¹ Luego bendijo Dios a Noé y sus hijos y díjoles: «Procread y multiplicaos y llenad la tierra. ² El temor y el miedo a vosotros sean sobre todas las fieras del campo ^a y todas las aves del cielo; han sido puestos en vuestras manos, con todo aquello que pulula la tierra, y todos los peces del mar. ³ Todo moviente dotado de vida os servirá de alimen-

to; como hierba verde os lo he dado todo. ⁴ Sólo carne que contenga en sí su vida, su sangre, no comeréis; ⁵ pues, en verdad, yo pediré cuenta de vuestra sangre como de vuestra vida: de mano de cualquier animal la reclamaré; y reclamaré asimismo la vida del hombre de mano del hombre, de mano de su propio hermano.

⁶ Quien vertiere la sangre del hombre, |
por medio del hombre será su sangre vertida; |
pues a imagen divina | hizo El al hombre.

⁷ Vosotros, pues, procread y multiplicaos, pululad sobre la tierra y dominadla ^b.

⁸ Dijo también Dios a Noé, y con él a sus hijos, de este modo: ⁹ «En cuanto a mí, he aquí que voy a establecer mi pacto con vosotros y con vuestra descendencia detrás de vosotros, ¹⁰ y con todos los seres vivientes que con vosotros hay, aves,

ganados y todas las fieras del campo que entre vosotros existen; en suma cuantas bestias de la tierra han salido del arca. ¹¹ Establezco, pues, mi pacto con vosotros, y no será exterminado ya mortal alguno por las aguas del diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra.» ¹² Y añadió Dios:

«Esta es la señal del pacto que por generaciones eternas establezco entre mí y vosotros y todos los seres vivientes que con vosotros existen:

¹³ he colocado mi arco en las nubes

para que sirva como señal de alianza entre mí y la tierra.

¹⁴ Y cuando yo agolpe nubes sobre la tierra, aparecerá mi arco en las nubes;

¹⁵ y recordaré la alianza que hay entre mí y vosotros y todos los seres vivientes, con cuanta carne existe,

9 ¹ NO COMERÉIS: esta prohibición debe entenderse de cualquier carne no separada de la sangre. Con ella pretendía el Señor prevenir la crueldad con los animales, que fácilmente se habría extendido al hombre. Hasta de las propias fieras reclamará Dios satisfacción por la sangre vertida. La sangre, vehículo de la vida, queda reservada a Dios, autor de ésta, en el sacrificio expiatorio (cf. Lev. 17, 4 y 11). Pero la humana, jamás debe verse, so pena de vida.

¹¹ MORTAL: lit. carne alguna.

y las aguas no servirán más de diluvio para destruir todo mortal ;
¹⁶ pues aparecerá el arco en las nubes y lo veré, recordando el pacto eterno entre Dios y todos los seres vivos, en todo lo animado que existe sobre la tierra.»

¹⁷ Y aun dijo Dios a Noé : «Esta es la señal de mi alianza que he establecido entre mí y todo mortal que sobre la tierra existe.»

¹⁸ Los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Cam y Jafet ; y Cam es el padre de Canaán. ¹⁹ Esos tres son los hijos de Noé, y de ellos se propagó toda la tierra. ²⁰ Noé, labrador, comenzó a plantar viña ; ²¹ y, bebiendo del vino, se embriagó y quedóse desnudo en medio de su tienda. ²² Vió Cam, padre de Canaán, la desnudez de su padre y se lo anunció a sus dos hermanos afuera. ²³ Pero Sem y Jafet tomaron el manto y, echándose sobre los hombros, caminaron hacia atrás y cubrieron las vergüenzas paternas. Como llevaban su rostro hacia atrás, no vieron la desnudez de su padre. ²⁴ Lue-

go despertó Noé de su embriaguez y supo lo que había hecho su hijo menor, y ²⁵ exclamó :

«Maldito sea Canaán ;
 esclavo de esclavos
 será para sus hermanos.»

²⁶ Y añadió :

«Bendito Sem de Yahveh, mi Dios ;
 sea Canaán esclavo suyo.

²⁷ Dilate Dios a Jafet
 y more en las tiendas de Sem,
 y sea Canaán su esclavo.»

²⁸ Vivió Noé después del diluvio trescientos cincuenta años. ²⁹ Fué, pues, el total de los días de Noé novecientos cincuenta años ; luego murió.

Descendencia de Jafet, Cam y Sem

10 ¹ Estos son los descendientes de los hijos de Noé, Sem, Cam y Jafet, a quienes nacieron hijos después del diluvio.

² Hijos de Jafet fueron : Gómer, Magog, Maday, Yaván, Tubal, Mé-

sek y Tirás. ³ Hijos de Gómer : Askanaz, Rifat y Togarmá. ⁴ E hijos de Yaván fueron Elisá y Tarsís, Kittim y Dodanim. ⁵ De éstos procedieron por ramificación los pobladores de las islas de las gentes. *Tales son los*

²⁰ EXCLAMÓ : la maldición y bendiciones de Noé, pronunciadas por espíritu de Dios y con su virtud, no fueron vanas palabras, sino que dominan toda la historia futura de los pueblos, representados en los tres hijos del patriarca. || ESCLAVO DE ESCLAVOS : e. d., el más vil de los esclavos.

²⁷ DILATE : hebr. *yafet*, juego de vocablos con el nombre de Jafet. Los descendientes de éste, los europeos, convertidos a la fe cristiana, entran a morar en las tiendas de Sem.

10 ¹ DESCENDIENTES : los datos etnográficos del Génesis adoptan la forma genealógica, de tal manera que la mayor parte de los nombres de personas se refieren a pueblos, tribus o localidades.

² LOS HIJOS DE JAFET : corresponden a los indoeuropeos. || GÓMER : e. d., los cimmericos de los griegos. || MADAY : e. d., los medos. || YAVÁN : e. d., los griegos (cf. *jonios*).

³ ASKANAZ : son los *sciti* de los griegos. Para los judíos de tiempos muy posteriores pasaría a designar Alemania.

⁴ TARSIS : se trata, seguramente, de Tartessos, fundada por los fenicios en España, colonia de gran renombre en la antigüedad. || KITTIM : los kitesos o chipriotas, y Dodanim o Danaos, aunque en general corrígese el texto leyendo *Rodanim*, rodios o habitantes de Rodas.

⁵ ISLAS : islas en el Antiguo Testamento son, como aquí, las islas y costas mediterráneas, con sus habitantes, desde el Asia Menor hasta España. Otras veces, generalizando, indican los países lejanos.

hijos de Jafet⁶, con arreglo a sus regiones, cada cual según su lengua y según sus familias dentro de las naciones de ellos.

⁷ E hijos de Cam fueron: Kus, Misrayim, Put y Canaán. ⁸ E hijos de Kus lo fueron Sebá, Javilá, Sabtá, Ramá y Sabteká. E hijos de Ramá fueron Sebá y Dedán. ⁹ Kus engendró también a Nemrod, el cual comenzó a hacerse poderoso en la tierra. ¹⁰ Fué él un esforzado cazador a los ojos de Yahveh. Por eso se dice: «Esforzado cazador como Nemrod a los ojos de Yahveh.» ¹¹ El principio de su reino fué Babel, Erech, Akkad y Kalné, en tierra de Sinar. ¹² De ese país salió para Assur y edificó a Nínive, Rejobot-Ir, Kélaj¹³ y Resen, entre Nínive y Kélaj; aquélla es la gran ciudad.

¹⁴ Misrayim, por su parte, engendró a los Ludíes, los Anamitas, los Lehabitas, los Naftujitas, ¹⁵ los Patrusitas, los Kaslujitas, de donde procedieron los Filisteos, y los Kafiritas.

¹⁶ Canaán, a su vez, engendró a Sidón, su primogénito, y a Jet, ¹⁷ al Yebuseo, al Amorreo, al Guirgaseo, ¹⁸ al Jivveo, al Arqueo, al Sineo, ¹⁹ al Arvadeo, al Semareo y al Jamateo, dispersándose después las tribus cananeas. ²⁰ La frontera del Cananeo fué desde Sidón, viniendo a Guerar, hasta Gaza, y yendo hacia Sodoma, Gomorra, Admá y Seboyim, hasta Lesa.

²¹ Tales son los hijos de Cam según sus familias, lenguas, países y naciones.

²² En cuanto a Sem, también él tuvo descendencia, siendo antepasado de todos los hijos de Eber y hermano mayor de Jafet. ²³ Hijos de Sem fueron: Elam, Assur, Arpaksad, Lud y Aram. ²⁴ Hijos de Aram

fueron Us, Jul, Guéter y Mas. ²⁵ Y Arpaksad engendró a Sélaj, y Sélaj engendró a Éber. ²⁶ A Éber nació dos hijos: el nombre del uno fué Péleg, porque en sus días se dividió (ni-flegá) la tierra, y el nombre de su hermano fué Yoqtán. ²⁷ Yoqtán engendró a Almodad, a Sélef, a Jasarmávet, a Yéraj, ²⁸ a Hadoram, a Uzal, a Diqlá, ²⁹ a Obal, a Abimael, a Sebá, ³⁰ a Ofir, a Javilá



El árbol de la vida. Palma egipcia con brazos

y a Yobab. Todos éstos fueron hijos de Yoqtán. ³¹ La residencia de los mismos fué desde Mesá, según vas a Sefar, al monte de Oriente. ³² Estos son los hijos de Sem según sus familias, sus lenguas, países y naciones.

³³ Tales son las tribus de los hijos de Noé según sus orígenes, por sus pueblos; de ellas salieron las gentes que se esparcieron por la tierra después del diluvio.

⁶ Kus: son los etíopes, que se extendían desde el sur de Persia a Abisinia. || MISRAYIM: indica el alto y el bajo Egipto. || PUT: la egipcia Punt, región sudoriental de Egipto.

⁷ SEBÁ: en la Arabia del Sur.

¹² AQUÉLLA: e. d., Nínive.

¹³ SIDÓN: e. d., los fenicios. || JET: e. d., los heteos, hetitas o hittitas (hititas vulgarmente).

²¹ LOS HIJOS DE ÉBER: padre éste de los hebreos, el pueblo escogido.

²² HIJOS DE ARAM: e. d., los arameos o habitantes del norte de Siria.

²³ SE DIVIDIÓ LA TIERRA: tras la confusión de las lenguas.

²⁴ YOQTÁN: sus descendientes son todos árabes.

La torre de Babel

11 ¹ Era entonces toda la tierra de una misma lengua y unos mismos vocablos. ² Mas en la emigración de aquéllos desde Oriente encontraron una vega en el país de Sinar y se establecieron allí. ³ Dijéronse unos a otros: «Ea, fabriquemos ladrillos y cozámoslos al fuego»; y sirvióles el ladrillo de piedra, y el asfalto de argamasa. ⁴ Luego dijeron: «Ea, edifiquemos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue al cielo y nos crearemos un nombre, no sea que nos dispersemos por la haz de toda la tierra.»

⁵ Bajó Yahveh a ver la ciudad y la torre que habían comenzado a construir los hijos del hombre, ⁶ y exclamó Yahveh: «He aquí que forman un solo pueblo y tienen todos ellos una misma lengua, y éste es el comienzo de su obra; ahora no les será impracticable cuanto proyecten hacer. ⁷ Ea, bajemos y confundamos allí su lengua, a fin de que nadie entienda el habla de su compañero.» ⁸ Luego los dispersó Yahveh de allí por la haz de toda la tierra y cesaron de construir la ciudad. ⁹ Por ello se la denominó *Babel*, porque allí confundió (*balal*) Yahveh el habla de toda la tierra; y desde allí Yahveh los dispersó por la superficie de todo el orbe.

¹⁰ Esta es la genealogía de Sem. Sem tenía cien años cuando engendró a Arpaksad, dos años después del diluvio. ¹¹ Y vivió Sem después de haber procreado a Arpaksad quinientos años, y tuvo hijos e hijas.

¹² Arpaksad contaba treinta y cinco años de vida cuando engendró a Sélaj. ¹³ Y vivió Arpaksad después de haber engendrado a Sélaj cua-

trocientos tres años, y procreó hijos e hijas.

¹⁴ Teniendo Sélaj treinta años de vida engendró a Eber.

¹⁵ Y vivió Sélaj después de haber engendrado a Eber cuatrocientos tres años, y procreó hijos e hijas.

¹⁶ Había vivido Eber treinta y cuatro años cuando engendró a Péleg.

¹⁷ Y vivió Eber después de haber engendrado a Péleg cuatrocientos treinta años, y procreó hijos e hijas.

¹⁸ Péleg contaba treinta años cuando engendró a Reú. ¹⁹ Y vivió Péleg después de haber engendrado a Reú doscientos nueve años, y procreó hijos e hijas.

²⁰ Había vivido Reú treinta y dos años cuando engendró a Serug. ²¹ Y vivió Reú después de haber engendrado a Serug doscientos siete años, procreando hijos e hijas.

²² Serug contaba treinta años de vida cuando engendró a Najor. ²³ Y vivió Serug después de haber engendrado a Najor doscientos años, y tuvo hijos e hijas.

²⁴ Llevaba Najor veintinueve años de vida cuando engendró a Téráj, ²⁵ y vivió Najor después de haber engendrado a Téráj ciento diecinueve años, procreando hijos e hijas.

²⁶ Había vivido Téráj setenta años cuando engendró a Abram, a Najor y a Harán. ²⁷ Y ésta es la genealogía de Téráj: Téráj engendró a Abram, a Najor y a Harán. Harán engendró a Lot. ²⁸ Y murió Harán en vida de Téráj, su padre, en su país natal, Ur de los caldeos. ²⁹ También Abram y Najor tomaron esposa; el nombre de la mujer de Abram era Saray, y el nombre de la mujer

11 ¹ LENGUA: la unidad de lengua era consecuencia de la unidad de origen. Esa lengua de donde las demás procedieron opinan la Sinagoga, los Santos Padres y varios sabios modernos que fué el hebreo, o más bien el semítico primitivo, aunque esto no pase de simple hipótesis.

⁴ UN NOMBRE: o nombradía; otros, «un monumento para no dispersarnos...».

⁶ BAJÓ YAHVEH A VER: expresión antropopática para significar la intervención divina en los sucesos humanos. Como juez rectísimo, procede Dios primero al conocimiento de la causa, y pronuncia luego la sentencia.

⁹ ES EL COMIENZO DE SU OBRA o actuación; o bien, la primera empresa que acometen.

de Najor, Milká, hija de Harán, padre de Milká y padre de Iská.⁸⁰ Saray era estéril, no tenía hijos.⁸¹ Tomando Téraj a Abram, su hijo; a su nieto Lot, hijo de Harán, y a Saray, su nuera, mujer de su hijo Abram,

sacólos^a de Ur de los caldeos, dirigiéndose a la tierra de Canaán, y llegaron hasta Jarán, donde se asentaron.⁸² Y fueron los días de Téraj doscientos cinco años, y murió en Jarán.

Partida de Abram hacia Palestina y Egipto

12 ¹ Ahora bien, Yahveh dijo a Abram :

«Vete de tu país,
de tu patria,
y de la casa de tu padre
al país que yo te mostraré ;
² y yo haré de ti una gran nación,
te bendeciré
y engrandeceré tu nombre ;
queda, así, bendito^a.
³ Bendeciré a quienes te bendigan
y a los que te maldigan maldeciré,
y en ti serán benditos
todos los pueblos de la tierra.»

⁴ Marchó, pues, Abram, conforme habíale mandado Yahveh, y partió con él Lot. Tenía Abram a su salida de Jarán setenta y cinco años. ⁵ Y tomó a Saray, su mujer; a Lot, hijo de su hermano, y toda la hacienda que habían acopiado y las personas que en Jarán habían reunido, y partieron camino de la tierra de Canaán, llegando al país cananeo. ⁶ Abram atravesó el país hasta el lugar de Sikem, hasta la encina de Moré. Habitaban entonces en el país los cananeos. ⁷ Y se apareció Yahveh a Abram y dijo : «A tu descendencia daré esta tierra; y él construyó allí un altar a Yahveh, que se le había aparecido. ⁸ De allá se tras-

ladó a la montaña, al oriente de Bet-El, donde desplegó su tienda, quedando Bet-El al occidente y Haay al este. Allí edificó un altar a Yahveh e invocó su nombre.

⁹ Luego Abram levantó el campo, emigrando siempre hacia el sur;



Escolopendra con cabeza humana

¹⁰ mas sobrevino hambre en el país, y Abram bajó a Egipto para residir allí temporalmente, porque era muy recia el hambre en el país. ¹¹ Ahora bien, cuando estaba para llegar a Egipto, dijo a Saray, su mujer : Mira, yo sé que eres mujer de hermosa figura,¹² y sucederá que te verán los egipcios y dirán : «Esa es su mujer», y me matarán a mí y a ti

⁸¹ TOMANDO TÉRAJ... : una narración de la biblioteca del antiguo reino de Ugarit, recientemente descubierta, nos cuenta cómo El da a Kéret, dios de Sidonia, un enorme ejército, llamado «el ejército del Négueb», para que luche con los invasores llamados terajitas. El texto parece escrito aproximadamente hacia la fecha de la irrupción de los hebreos en el sur de Palestina. Las tablillas que contienen esa narración están incompletas, pero parece permiten deducir que los terajitas se establecieron en el país y los cananeos viéronse obligados a retirarse ante ellos.

12 ⁴ JARÁN o Harán : es la actual Harran, en Mesopotamia, y ocupaba importante posición estratégica en el camino de Siria y Canaán.

⁶ PERSONAS : la sociedad heril probablemente.

⁹ EL SUR : e. d., el sur de Palestina; hebr. *Négueb*, que designa aquella región árida e inculta.

te dejarán en vida. ¹³ Di, pues, que eres mi hermana, a fin de que me vaya bien en gracia de ti y conserve mi vida por causa tuya. ¹⁴ En efecto: al llegar Abram a Egipto observaron los egipcios que la mujer era muy bella. ¹⁵ Viéronla también los magnates del Faraón, y, habiéndosela alabado al monarca, la mujer fué llevada al palacio del Faraón, ¹⁶ quien, en gracia de ella, trató bien a Abram, el cual obtuvo ganado menor y mayor, asnos, siervos, siervas, asnas y camellos. ¹⁷ Mas Yahveh hi-

rió al Faraón y su casa con grandes plagas por causa de Saray, mujer de Abram. ¹⁸ A vista de lo cual llamó el Faraón a Abram y díjole: «¿Qué es lo que has hecho conmigo? ¿Por qué no me manifestaste que era tu mujer? ¹⁹ ¿Por qué dijiste: 'Es mi hermana', dando lugar a que la tomara yo por esposa? Ahora bien, ve ahí a tu mujer, tómala y vete.» ²⁰ Y dió orden respecto de él a su gente para que acompañasen en despedida a él, a su mujer y todo cuanto poseía.

Abram y Lot se separan

13 ¹ Subió, pues, Abram de Egipto, él, su mujer y toda su hacienda, y Lot con él, hacia el Négueb. ² Ahora bien, Abram era muy rico en ganado, en plata y en oro. ³ Y siguió sus etapas desde el Négueb hasta Bet-El, hasta el lugar en donde había estado su tienda la primera vez entre Bet-El y Haay, 'hacia el sitio del altar que fabricara allí en un principio, donde invocó Abram el nombre de Yahveh.

⁴ También Lot, que iba con Abram, poseía rebaños, vacadas y tiendas. ⁵ Y la tierra no le permitía morar juntamente, porque la hacienda de ellos era mucha y no podían habitar juntos. ⁶ Por lo cual hubo de suscitarse riña entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot. Además, el cananeo y el perezoso habitaban a la sazón en el país. ⁷ Dijo, pues, Abram a Lot: «No haya contienda entre los dos, ni entre mis pastores y tus pastores, ya que somos parientes. ⁸ ¿No está todo el país ante ti? Sepárate, por favor, de mí. Si te diriges a la izquierda, yo iré a la dere-

cha, y si tomas la derecha, yo tiraré a la izquierda.» ⁹ Alzó entonces Lot sus ojos y vió toda la llanura del Jordán, que era, antes de destruir Yahveh a Sodoma y Gomorra, toda ella de regadío, como el vergel de Yahveh, cual el país de Egipto según vienes a Segor. ¹⁰ Lot escogió, pues, para sí toda la llanura del Jordán y levantó sus tiendas hacia oriente, separándose el uno del otro.

¹¹ Abram se asentó en el país de Canaán y Lot moró en las ciudades de la citada llanura, plantando sus tiendas hasta Sodoma. ¹² Y los habitantes de Sodoma eran malos y pecadores en extremo respecto a Yahveh.

¹³ Ahora bien, Yahveh dijo a Abram después de haberse Lot separado de él: «Alza tus ojos y mira desde el lugar en que estás hacia el norte y el mediodía, hacia oriente y poniente. ¹⁴ Pues toda la tierra que divisas, a ti y tu descendencia la daré para siempre. ¹⁵ Y haré a tu prole como el polvo de la tierra; que si alguno pudiera contar las moléculas

¹³ DI: no le pide Abraham a su esposa que mienta, puesto que era hermana suya de padre, aunque no de madre, sino que disimule parte de la verdad. || ME VAYA BIEN: o «se me trate bien».

13 ¹ NÉGUEB: o mediodía de Canaán.

⁸ PARIENTES: lit., hermanos.

¹⁰ LLANURA: hebr. *kikkar* 'contorno, círculo' o llanura del Jordán. Comprende la zona donde se ensancha la vega de éste, e. d., la región de Jericó, desde Qarn Sartabe hasta la desembocadura del río, sobre todo la parte hoy cubierta por las aguas del mar Muerto desde la península de el-Lisân hasta su orilla meridional.

del polvo terrestre, también tu descendencia sería contada. ¹⁷ Levántate, recorre el país a su largo y a su ancho, pues a ti te lo daré. » ¹⁸ Abram

entonces levantó el campo y vino a establecerse en el encinar ^a de Mamré, que está en Hebrón, donde edificó un altar a Yahveh.

Lot, preso y liberado

14 ¹ Ahora bien, en tiempo de Amrafel, rey de Sinar, Ariok, rey de El-lasar; Kedorlaómer, rey de Elam, y Tidal, rey de Goyim, ² hicieron guerra a Bera, rey de Sodoma; a Birsá, rey de Gomorra; a Sinab, rey de Admá; a Seméber, rey de Seboyim, y al rey de Bela, esto es, Segor.

³ Todos éstos se congregaron en el valle de Siddim, o sea el Mar de la Sal. ⁴ Doce años habían estado sujetos a Kedorlaómer, mas el año décimotercio se rebelaron. ⁵ En efecto: el año décimocuarto llegaron Kedorlaómer y los reyes con él coligados y derrotaron a los refaítas en Astarot-Qarnayim, y a los zuzíes en Ham, y a los emeos en la llanura de Quiryatayim, y ⁶ a los joritas en las montañas de Seir hasta El-Parán, que está junto al desierto. ⁷ Luego se volvieron y vinieron a En-Mispat, o sea Qadés, batiendo a todo el campo amalequita y a los amorreos, que habitaban en Jaseson-Tamar. ⁸ Entonces salieron el rey de Sodoma, el rey de Gomorra, el rey de Admá, y el rey de Seboyim, y el rey de Bela o Segor, y ordenaron batalla contra ellos en el valle de Siddim: ⁹ contra Kedorlaómer, rey de Elam; Tidal, rey de Goyim; Amrafel, rey de Sinar, y Ariok, rey El-lasar, cuatro reyes contra cinco. ¹⁰ El valle de Siddim lo formaban pozos y más pozos de asfalto, y cuando los reyes de Sodoma y ^a Go-

morra huyeron, cayeron allí, mientras los restantes fugáronse a la montaña. ¹¹ [Los vencedores] apoderáronse de toda la riqueza de Sodoma y Gomorra y de todos sus víveres y partieron. ¹² También cogieron a Lot, hijo del hermano de Abram, y la hacienda del mismo, pues moraba en Sodoma, y se marcharon.

¹³ Un fugitivo llegó y dió la nueva a Abram, el hebreo, que habitaba en el encinar ^b de Mamré, el amorreo, hermano de Eskol y hermano de Aner, los cuales eran aliados de Abram. ¹⁴ En cuanto oyó Abram que su sobrino había sido hecho prisionero, reclutó ^c a sus más expertos, siervos nacidos en su casa, en número de trescientos dieciocho, y salió en persecución [de los invasores] hasta Dan. ¹⁵ Dividiéronse, pues, él y sus siervos, para caer sobre ellos durante la noche, y los derrotó y los fué persiguiendo hasta Jobá, situada a la izquierda de Damasco. ¹⁶ Y recobró toda la riqueza, recuperando también a Lot, su sobrino, y la hacienda de éste, y asimismo a las mujeres y la gente.

¹⁷ Cuando regresaba de derrotar a Kedorlaómer y los reyes con él coligados, salió el rey de Sodoma a su encuentro al valle de Savé, o sea el valle del Rey. ¹⁸ Entonces Melquisedek, monarca de Salem, sacó pan y vino, pues era sacerdote del Dios Altísimo, ¹⁹ y le bendijo, exclamando:

14 ¹ EN TIEMPO DE AMRAFEL: se ha creído que este rey de Sinar podría ser el famoso monarca de Babilonia, cuyo código legal se descubrió en 1902: Hammurabi; pero nada hay seguro, y si suele afirmarse que Abraham había nacido hacia 1900, hoy la fecha de Hammurabi tiende a establecerse entre 1790 y 1750 a. C. || TIDAL: identificase con Tudalias, rey de los hattí o hititas, en los documentos cuneiformes. || GOYIM: otros, «de los Goy»; sería quizá cierto pueblo hitita.

³ MAR DE LA SAL: e. d., el mar Muerto.

¹³ EL HEBREO: como descendiente de Éber (c. 10, 25), o tal vez mejor como originario de allende (Éber) el Eufrates.

¹⁹ LE BENDIJO: en esta sujeción de Abraham a Melquisedec se encierra el anuncio de un sacerdocio más alto que el de los hijos de Leví, cuyo tipo es la majestuosa figura de Melquisedec, bendiciendo como sacerdote y rey al destinado a ser fuente de bendiciones para todos los pueblos de la tierra.

«¡Bendito sea Abram
del Dios Altísimo,
creador de cielo y tierra,
²⁰ y bendito sea Dios Altísimo,
que entregó |
a tus enemigos en tu mano!»

Tras lo cual [Abram] dióle el diezmo de todo.

²¹ Luego dijo el rey de Sodoma a Abram :

—Dame las personas y cógete la riqueza.

²² Mas Abram replicó al rey de Sodoma :

—Alzo mi mano jurando a Yahveh, Dios Altísimo, creador de cielo y tierra, ²³ que ni un hilo ni una correa de calzado tomaré de todo cuanto te pertenece, para que no digas : «Yo enriquecí a Abram» ; a excepción tan sólo de lo que han comido los muchachos y la parte correspondiente a los individuos que vinieron conmigo, Aner, Eskol y Mamré, los cuales tomarán su porción.

Alianza de Dios con Abram

15 ¹ Después de estas cosas, Yahveh dirigió la palabra a Abram en una visión, diciendo :

—No temas, Abram ;
soy para ti un escudo ;
tu soldada será sobremanera grande.

² Y exclamó Abram :

—Mi Señor Yahveh, ¿qué me puedes dar si me voy [de este mundo] sin hijos y el dueño de ³ mi casa será el damasceno Eliézer ?

³ E insistió Abram :

—Aquí me tienes, no me has dado sucesión y ve ahí que un esclavo nacido en mi casa me heredará.

⁴ Mas he aquí que Yahveh le dirigió la palabra, diciendo : «No te heredará ése, antes bien quien salga de tus entrañas, ése te ha de heredar.» ⁵ Entonces sacóle afuera y díjole : «Otea el cielo y cuenta las estrellas, si puedes contarlas.» Y añadióle : «Así será tu descendencia.»

⁶ [Abram] crevó a Yahveh, lo cual se le reputó como virtud. ⁷ Díjole luego :

—Yo soy Yahveh, que te saqué de Ur de los caldeos para darte esta tierra en legítima posesión.

⁸ Y contestó él :

—Mi Señor, Yahveh, ¿en qué conoceré que la he de poseer ?

⁹ Respondióle :

—Cógeme una becerra, una cabra y un carnero que tengan tres años, una tórtola y un pichón.

¹⁰ Cogió, pues, todo esto y partiolo por medio, poniendo cada porción una enfrente de otra ; mas las aves no partió. ¹¹ Bajaron los buitres sobre los cuerpos muertos, pero Abram los ahuyentó.

¹² Ahora bien, estaba el sol para ponerse, cuando un sueño profundo cayó sobre Abram, y he aquí que un grande y tenebroso horror le invadió. ¹³ Entonces díjosele a Abram : «Has de saber bien que tu descendencia será peregrina en tierra ajena, y la someterán a servidumbre, y la oprimirán por espacio de cuatrocientos años. ¹⁴ Mas también a la nación que ellos han de servir la he de juzgar yo, y tras ellos partirán con grande riqueza. ¹⁵ Tú [en tanto] irás [a reposar] en paz donde tus padres, siendo sepultado en buena ancianidad. ¹⁶ Y a la cuarta generación [tus descendientes] tornarán

²¹ LAS PERSONAS : o las vidas.

²² JURANDO : quiere decir que jura o toma a Dios por testigo.

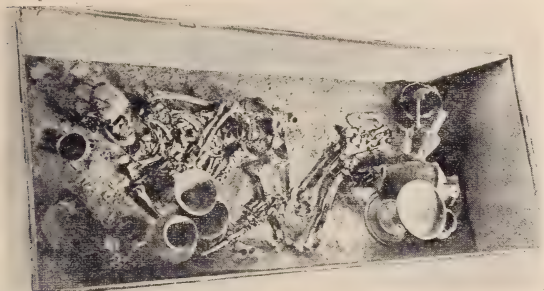
15 ¹⁰ PARTIÓLO : ceremonia usada por los antiguos caldeos para la conclusión de una alianza. A ella—dice San Efrén—quiso Dios acomodarse en favor de Abraham, significando que los contratantes se hallaban dispuestos a ser despedazados como aquellos animales en caso de quebrantar sus compromisos.

acá, pues hasta ahora no se ha colmado la medida de la iniquidad de los amorreos.»

¹⁷ Púsose, en tanto, el sol y se echó una densa tiniebla, y he aquí que surgió un horno humeante y una antorcha de fuego, que pasó por entre aquellos trozos de las víctimas. ¹⁸ En aquel día pactó Yahveh alianza con Abram, diciendo :

«A tu posteridad he otorgado | este país, | desde el río de Egipto | hasta el río grande o río Eufrates :

¹⁹ los quenitas, los quenezeos, los cadmoneos, ²⁰ los hititas, los perezeos, los refaitas, ²¹ los amorreos, los cananeos, los guirgaseos y los yebuseos.»



Tumba de mujer sumeria de alrededor de 2800 a. C.

Agar e Ismael

16 ¹ Saray, esposa de Abram, no le había dado hijos ; mas tenía aquélla una esclava egipcia llamada Agar, ² y dijo Saray a Abram : «Mira, Yahveh me ha hecho estéril ; llégate, pues, a mi esclava ; quizá obtenga hijos por medio de ella.» Oyó, en efecto, Abram la voz de Saray, ³ y Saray, mujer de Abram, tomó a la egipcia Agar, esclava suya, al cabo de diez años de morar Abram en el país de Canaán, y dióselo a su marido por esposa. ⁴ Llegóse él, pues, a

Agar, la cual concibió, y viéndose encinta, perdió su señora consideración a sus ojos. ⁵ Dijo entonces Saray a Abram :

—Recaiga sobre ti la injuria que se me hace. Yo te puse mi esclava en tu regazo y, viéndose encinta, he perdido consideración a sus ojos. Júzguenos Yahveh a mí y a ti.

⁶ Y contestó Abram a Saray :

—Ahí tienes a tu esclava a tus órdenes ; haz de ella lo que mejor te parezca.

16 ² LLÉGATE: la poligámica proposición de Sara, censurable entre cristianos, no es absolutamente contraria a la ley natural, es decir, a sus preceptos primarios. Pudo, pues, ser permitida tal práctica por justas razones hasta que restituyó Jesu-Cristo el matrimonio a su perfección primitiva.

³ RECAIGA SOBRE TI... : o bien, a tu cargo va mi ultraje, tú tienes de él la culpa.

⁶ A TUS ÓRDENES : o a tu disposición ; lit., en tu mano. LA MALTRATÓ : o humilló.

Saray entonces la maltrató, y ella huyó de su presencia. ⁷ Encontróla, pues, el ángel de Yahveh junto a un manantial de agua, en el desierto, cabe la fuente del camino de Sur. ⁸ Díjole él :

—Agar, esclava de Saray, ¿de dónde vienes y adónde vas?

Ella respondió :

—He aquí que estás encinta y parirás un hijo, al que pondrás de nombre *Ismael*, porque Yahveh ha escuchado (*samá*) tu aflicción. ¹² El será | un onagro humano, | pondrá su mano en todos y las manos de todos serán contra él y frente a todos sus hermanos acampará.

¹³ Entonces ella llamó a Yahveh, que la hablaba, con el nombre de «Tú eres El-Roí», pues se dijo ella : «Ciertamente he seguido con la vista a quien me ve.» ¹⁴ Por eso se denominó al pozo *Beer lajay roí* (Pozo del Viviente que me ve). Está entre Qadés y Barad.

—Vengo huyendo de la presencia de Saray, mi señora.

⁹ Y replicóle el ángel de Yahveh : —Vuelve donde tu señora y humíllate a ella.

¹⁰ Y añadióle el ángel de Yahveh :

—Multiplicaré abundantemente tu descendencia, y no podrá contarse por su multitud.

¹¹ El ángel de Yahveh díjole aún :

¹⁵ Más tarde Agar parióle un hijo a Abram, el cual al hijo que Agar habíale parido púsole por nombre Ismael. ¹⁶ Y tenía Abram ochenta y seis años cuando Agar parióle a Ismael.

Nuevo pacto de Yahveh con Abram. La circuncisión

17 ¹ Era Abram de noventa y nueve años cuando se le apareció Yahveh y le dijo :

«Yo soy El-Sadday, camina delante de mí y sé perfecto, y yo estableceré mi alianza entre ambos y te multiplicaré muy mucho.»

² Entonces Abram postróse rostro en tierra, y Dios le habló diciendo :

«Soy yo ; he aquí mi pacto contigo, y serás padre de multitud de naciones.

³ No se llamará más tu nombre *Abram*, sino que será tu nombre *Abraham*, pues padre de multitud de naciones te he constituido

¹ EL ÁNGEL DE YAHVEH : e. d., un espíritu en forma sensible que se aparecía y hablaba en nombre de Yahveh, representándole.

¹² ONAGRO : un onagro de hombre (lit.) quiere decir un onagro con figura humana, e. d., un hombre feroz como el asno salvaje del desierto.

¹³ EL ROÍ : Dios de la visión ; e. d., según algs. un Dios omnividente ; otros, Dios visible. || QUIEN ME VE : tal podría ser la versión lit. de H, al cual se proponen diversas correcciones críticas, según las cuales el texto sería : «¿Es posible que haya visto a Dios y siga viviendo después de mi visión?»

17 ¹ EL-SADDAY : e. d., omnipotente. || DELANTE DE MÍ : e. d., unido a mí, en mi compañía, según mis indicaciones.

³ ABRAHAM : e. d., ab 'padre' + *raham*, quizá tenido como equivalente a *rab-hamón* 'multitud numerosa'.

⁶ Te haré fructificar muy mucho, haré de ti naciones y saldrán de ti reyes. ⁷ Establezco, pues, mi pacto entre los dos, y después de ti, con tu posteridad, en la serie de sus generaciones, con alianza eterna, a fin de que sea yo [único] Dios para ti y para tu descendencia después de ti. ⁸ Y daré a ti y después a tu descendencia el país de tu peregrina-



Cabeza de Gudea

ción, todo el país de Canaán, en posesión a perpetuidad, y seré su Dios.»

⁹ Y añadió Dios a Abraham: «Tú por tu parte, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después, en sus diversas generaciones. ¹⁰ He aquí el pacto mío, entre mí y vosotros, que habéis de guardar, así como tu descendencia después de ti: serán circuncidados todos vuestros varones. ¹¹ Os circuncidaréis, pues, la carne del prepucio, lo cual servirá de señal del pacto entre mí y vosotros. ¹² Cuando cumplan ocho días haréis circuncidar entre vosotros a todos

los varones en cada una de vuestras generaciones; el esclavo nacido en la casa y el adquirido por dinero de cualquier extraño, aunque no sean de vuestro linaje. ¹³ Será circuncidado [repito] el esclavo nacido en tu casa y el adquirido mediante tu dinero. Así constará mi pacto en vuestra carne como pacto perpetuo. ¹⁴ En cuanto al incircunciso varón, que no haya circuncidado la carne de su prepucio, esa persona será extirpada de su pueblo, pues quebrantó mi pacto.»

¹⁵ Dijo también Dios a Abraham: «A Saray, tu mujer, no la llamarás más Saray (*señora mía?*), sino que su nombre ha de ser Sara (*señora*), ¹⁶ y la bendeciré, e incluso te daré de ella un hijo, ¹⁷ a quien bendeciré y vendrá a constituir naciones, y reyes de pueblos saldrán de él^a.»

¹⁷ Entonces postróse Abraham rostro en tierra y se rió, diciendo en su interior: «¿A un centenario le va a nacer un hijo y Sara la nonagenaria va a dar a luz?» ¹⁸ Y añadió Abraham a Dios:

—¡Ojalá viva [al menos] Ismael ante ti!

¹⁹ Y contestó Dios:

—Sara, tu esposa, en verdad, te parirá un hijo, a quien pondrás por nombre Isaac, y estableceré mi alianza con él en pacto eterno y con su descendencia después de él. ²⁰ Y respecto a Ismael te he escuchado. He aquí que le he bendecido, y le haré fructificar, y lo multiplicaré muy mucho: doce príncipes engendrará y le haré una gran nación; ²¹ mas mi pacto lo estableceré con Isaac, que te parirá Sara por este tiempo el año próximo.

²² En acabando de hablar con él, subióse Dios de junto a Abraham. ²³ Abraham, por su parte, cogió a su hijo Ismael, a todos los siervos nacidos en su casa y todos los adquiridos mediante dinero, a todos los varones entre los individuos de la casa de Abraham, y en aquel mismo día circuncidóles la carne del prepucio,

¹¹ CIRCUNCIDARÉIS: la circuncisión, señal de la alianza de Yahveh con Israel, era también símbolo de la purificación del corazón. El rito fué tomado de otros pueblos antiguos y perduró como obligatorio hasta que Jesu-Cristo lo sustituyó por el bautismo (Ac. 15, 5-29).

¹⁵ SARA: e. d., señora o princesa.

¹⁸ ANTE TI: e. d., bajo tu protección, o: en realidad de verdad.

conforme Dios le ordenara. ²⁴ Tenía Abraham noventa y nueve años cuando se circuncidó la carne de su prepucio, ²⁵ e Ismael, su hijo, contaba trece años de edad cuando su carne fué circuncidada. ²⁶ En aquel

mismo día se hicieron circuncidar Abraham e Ismael, su hijo. ²⁷ Y todos los individuos de su casa, los nacidos en ésta y los adquiridos por dinero de gente extraña, fueron circuncidados con él.

La teofanía de Mamré

18 ¹ Apareciósele de nuevo Yahveh en el encinar ^a de Mamré, estando él sentado a la puerta de la tienda, en el mayor calor del día. ² Y alzó sus ojos, miró, y he aquí que había junto a él tres varones puestos en pie. En cuanto los vió, corrió a su encuentro desde la puerta de la tienda y se prosternó en tierra. ³ Y exclamó:

—Señor, si he hallado gracia a tus ojos, te ruego no pases de largo junto a tu siervo; ⁴ tráigase un poco de agua, y lavaos los pies y recostaos bajo el árbol. ⁵ Yo cogeré, en tanto, un pedazo de pan para que reparéis vuestras fuerzas. Después seguiréis adelante, pues por eso habéis pasado junto a vuestro servidor.

Ellos contestaron:

—Haz como has dicho.

⁶ Fué, pues, Abraham corriendo a la tienda donde Sara, y dijo: «Trae pronto tres *seás* de harina candeal, amásalos y haz unas tortas.» ⁷ En tanto, Abraham corrió a la vacada, cogió un ternero recental y bueno, se lo entregó a un mozo, quien se apresuró a aderezarlo. ⁸ Luego tomó cuajada y leche y el ternero que había aderezado, y lo presentó ante ellos, quedándose él a su lado, bajo el árbol, mientras ellos comían.

⁹ Después le dijeron:

—¿Dónde está Sara, tu mujer?

Y contestó:

—Ahí, en la tienda.

¹⁰ Y dijo uno:

—Volveré sin falta donde ti el año próximo por esta época, y he aquí que tu mujer Sara tendrá un hijo.

Ahora bien, Sara estaba escuchando a la puerta de la tienda, a espaldas del ángel. ¹¹ Y Abraham y Sara eran ancianos entrados en días, habiendo ya Sara dejado de tener la regla habitual de las mujeres. ¹² Rióse, pues, Sara en su interior, diciendo: «Después que estoy ya gastada, ¿habrá para mí voluptuosidad, siendo, además, mi marido viejo?» ¹³ Entonces dijo Yahveh a Abraham:

—¿Por qué se ha reído Sara, diciendo: ¿Es que de veras voy a parir, siendo ya anciana? ¹⁴ ¿Acaso existe cosa extraordinaria para Yahveh? En el plazo señalado tornaré a ti el año próximo por esta época, y Sara tendrá un hijo.

¹⁵ Entonces Sara negó, diciendo:

—No me he reído; pues ella cogió miedo.

Mas él contestó:

—No, que te has reído.

¹⁶ Levantados de allí, los varones se dirigieron hacia Sodoma, y Abraham fué con ellos un trecho para despedirlos. ¹⁷ Y Yahveh se dijo: «¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer, ¹⁸ cuando ha de ser Abraham cabeza de un pueblo grande y fuerte y cuando han de ser benditas en él todas las naciones de la tierra? ¹⁹ Pues me he fijado en él a fin de que prescriba a sus hijos y a su familia después de él que guarden el camino de Yahveh, obrando según justicia y derecho, para que cumpla Yahveh respecto de Abraham todo cuanto sobre él ha dicho.»

²⁰ Dijo luego Yahveh: «El clamor

18 ²¹ TRES: esto es, Yahveh y dos ángeles, como se ve por lo que sigue.

²² SEÁS: el *seá* es medida de áridos equivalente a un tercio del *efá*. Este suponía unos 39 litros.

²³ EL AÑO PRÓXIMO POR ESTA ÉPOCA: otros, al cabo de nueve meses.

²⁴ CLAMOR: el grito de sus crímenes.

contra Sodoma y Gomorra es, en verdad, muy grande, y sus pecados hanse agravado mucho; ²¹ voy a bajar y veré si lo han hecho todo conforme a la queja que hasta mí ha llegado, o si no; yo lo averiguaré.» ²² Cuando se volvieron de allí los varones y se encaminaron hacia Sodo-



Ziggurat de los recientes descubrimientos de Kurigalzu

ma, Abraham hallábase todavía en presencia de Yahveh. ²³ Y se acercó Abraham y dijo:

—¿Es que vas a perder al justo con el malvado? ²⁴ Quizás haya cincuenta justos en la ciudad. ¿Suprimirás realmente y no perdonarás a' lugar en consideración a los cincuenta justos que existen en su interior? ²⁵ ¡Lejos de ti el hacer una cosa como ésa, matando al justo con

el malvado y que el malvado y el justo tengan la misma suerte! ¡Lejos de ti! ¿El juez de toda la tierra no hará justicia?

²⁶ Y contestó Yahveh:

—Si hallare en Sodoma cincuenta justos en el seno de la ciudad, por consideración a ellos perdonaré a todo el lugar.

²⁷ Y replicó Abraham, diciendo:

—Mira, por favor; aunque soy polvo y ceniza, me atrevo a insistir ante mi Señor. ²⁸ Y si faltasen a los cincuenta justos cinco, ¿destruirás por cinco a toda la ciudad?

Y contestó:

—No la destruiré si encuentro allí cuarenta y cinco.

²⁹ Y tornó todavía a hablarle, diciendo:

—Quizá se encuentren allí cuarenta.

Y dijo:

—No lo haré por amor a los cuarenta.

³⁰ Y exclamó:

—Por favor, no se irrite mi Señor, y seguiré hablando; quizá haya allí treinta.

Y afirmó:

—No lo haré si encuentro allí treinta.

³¹ Entonces dijo:

—Mira, permíte; me atrevo a insistir ante mi Señor: quizá se encuentren allí veinte.

Y respondió:

—No la destruiré en gracia de los veinte.

³² Aun dijo:

—Tenga a bien no enojarse mi Señor si aun hablo esta sola vez: ¿quizá se encuentren allí diez?

Y afirmó:

—No la destruiré por amor de los diez.

³³ Cuando acabó de hablar a Abraham, Yahveh se fué y Abraham volvió a su lugar.

²¹ LLEGADO: según otra corrección del texto masorético, podría entenderse: veré si han obrado todos ellos tal..., o bien: si la queja... la han originado todos ellos... Yo lo averiguaré: Dios no castiga sino con pleno conocimiento de causa.

²² LOS VARONES: e. d., los dos ángeles en forma humana; el tercero, representación de Yahveh, sigue hablando con Abraham.

²³ Y SE ACERCÓ ABRAHAM Y DIJO: diálogo bellísimo, en que no se sabe qué admirar más, si la generosidad de Dios al escuchar la oración de su siervo y perdonar al pueblo pecador o el atrevimiento familiar y a la vez respetuoso y la confianza humilde de aquel santo varón, que recibió el título de «amigo de Dios» por antonomasia.

Destrucción de Sodoma y Gomorra

19 ¹ Entre tanto, los dos ángeles llegaron a Sodoma al atardecer, a la sazón que Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. En cuanto los vió Lot, levantóse para ir a su encuentro y se prosternó rostro en tierra, ² y dijo :

—Mirad, señores míos ; os ruego que os dirijáis hacia la casa de vuestro servidor, paséis en ella la noche y os lavéis los pies ; luego os levantaréis de madrugada y proseguid vuestro camino.

Mas ellos dijeron :

—No, pues pernoctaremos en la calle.

³ Sin embargo, como él les porfiara mucho, se dirigieron donde él y entraron en su casa. Allí les aderezó un convite, y coció panes ácidos, y comieron.

⁴ Antes que se fueran a acostar, cercaron la casa los hombres de la ciudad, los sodomitas, tanto jóvenes como viejos, todo el pueblo a una.

⁵ Entonces llamaron a Lot y dijéronle :

—¿ Dónde están los sujetos que te han llegado esta noche ? Sácanoslos para que los conozcamos.

⁶ Salió, pues, Lot donde ellos, a la entrada, cerrando la puerta tras sí, ⁷ y exclamó :

—¡ Por favor, hermanos míos, no obréis mal ! ; ⁸ mirad, os ruego : dos hijas tengo que aun no han conocido varón ; yo os las sacaré, y haced con ellas lo que mejor os parezca, con tal que a estos hombres nada les hagáis, pues por eso se han acogido a la sombra de mi techo.

⁹ Mas ellos contestaron :

—¡ Hazte allá !

Y añadieron :

—¿ Uno que vino como huésped se va a poner a gobernar ? ¡ Ahora te trataremos peor que a ellos !

Y porfiaban grandemente con el hombre, con Lot, y se aproximaban para quebrar la puerta ; ¹⁰ pero los forasteros alargaron su mano y metieron a Lot donde ellos, en casa, y cerraron la puerta, ¹¹ mientras a los hombres que estaban a la entrada de la casa, del menor al mayor, los hirieron de ceguera, de suerte que se fatigaron en vano por hallar la puerta.

¹² Entonces dijeron [los forasteros] a Lot : « ¿ Tienes aquí alguno más ? El yerno, tus hijos, tus hijas y todo cuanto tengas en la ciudad sácalo del lugar, ¹³ porque vamos a destruirlo, pues ha crecido grandemente el clamor sobre ellos delante de Yahveh, y Yahveh nos ha enviado para arrasarlo. » ¹⁴ Salió, pues, Lot y habló a sus yernos, desposados con sus hijas, diciendo : « Levantaos, salid de este lugar, porque Yahveh va a destruir la ciudad. » Mas sus yernos lo tomaron a broma.

¹⁵ Al despuntar el alba, los ángeles apremiaron a Lot, diciendo : « ¡ Levántate, toma a tu mujer y tus dos hijas que se hallan [contigo] para que no perezcas en el castigo de la ciudad ! » ¹⁶ Mas, como él roncease, los varones agarraron de la mano a él, a su mujer y sus dos hijas, por compasión de Yahveh hacia él, y sacáronle, poniéndole fuera de la ciudad. ¹⁷ Ahora bien, cuando los sacaban fuera, díjosele :

—¡ Pon a salvo tu vida, no mires

19 ⁸ CONOZCAMOS : el verbo tiene aquí sentido torpe, indicando el nefando pecado contra natura que de Sodoma había de recibir el nombre.

⁹ MIRAD : aunque no sea del todo justificable la extraña proposición de Lot, puede hasta cierto punto excusarse—dice San Agustín—por la terrible turbación de aquellos momentos y su deseo de defender a los huéspedes.

¹⁰ GOBERNAR : o también a juzgar nuestra conducta.

¹² EL YERNO : Kit prp. suprimir este vocablo. Diría, pues, *tus hijas y tus hijas*, en el sentido de « tu familia ». Luego habla de varios yernos, desposados con hijas de Lot distintas de las dos mencionadas en los vv. 15-16.

¹³ CONTIGO : en vez de *que se hallan contigo*, propónese leer y *salid*, que forma mejor contexto.

atrás ni te pares en toda la Llanura! Huye al monte, no sea que pe rezcas.

¹⁸ Mas Lot exclamó :

—No, por favor, Señor mío; ¹⁹ consi dera que tu siervo ha hallado gra cia en tus ojos y has dilatado la compasión que ejercitas conmigo hasta poner a salvo mi vida; pero vo no puedo escapar al monte, no sea que me alcance el daño y muer a. ²⁰ Mira, próxima está esa ciu dad, adonde puedo huir, y que es pequeña. Permite me salve allí; ¿no es acaso insignificante y así queda rá a salvo mi vida?

²¹ Respondióle :

—Bien, te otorgo también esa pro posición de no derruir la ciudad que has dicho. ²² Corre, sálvate allá, pues no puedo hacer nada hasta que tú llegues.

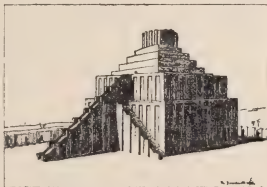
Por eso puso por nombre a la ciu dad Sóar.

²³ Salía el sol sobre la tierra cuan do Lot entraba en Sóar. ²⁴ Enton ces, Yahveh llovió desde el cielo sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego procedente de Yahveh. ²⁵ Des truyó, pues, estas ciudades y toda la Llanura, con todos los habitantes de las ciudades y las plantas del suelo. ²⁶ Y su mujer, habiendo vuel to la vista atrás, trocóse en colum na de sal.

²⁷ Por su parte, Abraham, madu rando, dirigióse de mañana al lugar donde había estado en presencia de Yahveh, ²⁸ y clavando la vista sobre la haz de Sodoma y Gomorra y so bre todo el país del contorno, vió que subía de la tierra humo como la humareda de un horno. ²⁹ Mas cuando asoló Dios las ciudades de la Llanura, acordóse de Abraham y sacó a Lot de en medio de la ruina al derruir las ciudades en que Lot había morado.

³⁰ Luego subió Lot desde Sóar y se estableció en la montaña juntamente con sus dos hijas, pues temió habitar en Sóar; y moraron en una ca-

verna, así él como sus dos hijas. ³¹ Y dijo la primogénita a la más peque ña: «Nuestro padre es viejo y no existe en el país hombre que se lle gue a nosotras, como es costumbre de todo el mundo. ³² Ea, demos a be ber vino a nuestro padre y yazgamos con él para que suscitemos de nues tro padre descendencia.» ³³ En efecto, aquella noche dieron de beber vino a su padre, y llegóse la mayor y se acostó con él, quien no se dió cuenta ni cuando ella se acostó ni cuando se levantó. ³⁴ Y aconteció al día si-



Torre de Babel. Forma más desarrollada, correspondiente a la época de Nabuco donosor II, según Th. Dombart

guiente que la mayor dijo a la más pequeña: «Mira, anoche yací con mi padre. Démosle vino también esta noche, y llégate a acostarte con él para que suscitemos de nuestro padre descendencia.» ³⁵ Dieron, pues, también vino aquella noche a su padre, y fué la menor y se acostó con él, sin que él se diera cuenta ni al acostarse ella ni al levantarse. ³⁶ Así, las dos hijas de Lot quedaron encinta de su padre; ³⁷ y parió la mayor un hijo, a quien puso por nombre Moab^a. Es el padre de los moabitas, que perduran hasta hoy. ³⁸ También la menor dió a luz un hijo, al cual llamó Ben Ammí: es el padre de los ammonitas, que hasta hoy subsisten.

²² SÓAR: Sóar o Ségor quiere decir pequeña, insignificante. Anteriormente llamóse Bela, y era celebrada por sus dátiles.

²⁸ VINO: recurso digno de Sodoma, que sólo excusa algún tanto la buena fe de ambas hermanas.

³⁶ BEN-AMMÍ: a Ammón, etimológicamente «hijo de mi pariente», como Moab equi vale a «de mi padre».

Abraham y Sara, en Guerar

20 ¹ Luego emigró de allí Abraham hacia la tierra del Négueb y se estableció entre Qadés y Sur, morando como huésped en Guerar. ² Abraham dijo respecto a Sara, su mujer: «Es mi hermana»; y Abimélek, rey de Guerar, envió a tomar a Sara. ³ Pero Dios llegósele a Abimélek en el sueño durante la noche, y le dijo:

—He aquí que vas a morir a causa de la mujer que has tomado, pues tiene marido. ⁴ Mas Abimélek no se había acercado a ella, y exclamó:

—Señor, ¿acaso matarás incluso a persona inocente? ⁵ ¿No me dijo él: «Es mi hermana», y ella dijo también: «Es mi hermano»? Con sencillez de corazón y pureza de manos he hecho esto.

⁶ Y díjole Dios en sueños:

—También yo sé que has hecho esto con corazón inocente; y aun yo mismo te he preservado de pecar contra mí. Por eso no te he permitido tocarla. ⁷ Ahora, pues, restituye la mujer de ese hombre, porque es un profeta, y rogará por ti para que vivas; mas si no la devuelves, sábetes que moriréis sin remedio tú y todos los tuyos.

⁸ Y levantóse Abimélek muy de mañana, llamó a todos sus servidores y contó a sus oídos todas estas cosas, concibiendo los hombres gran temor. ⁹ Luego, Abimélek llamó a Abraham y díjole: «¿Qué has hecho con nosotros y en qué te he faltado

para que hayas atraído sobre mí y mi reino un pecado enorme? Cosas que no deben hacerse has hecho conmigo.» ¹⁰ Dijo también Abimélek a Abraham:

—¿Qué has visto para hacer tal cosa?

¹¹ Y contestó Abraham:

—Porque me dije: Seguramente no existe temor de Dios en este lugar, y me matarán a causa de mi mujer. ¹² Además, en verdad, es mi hermana, hija de mi padre, aunque no hija de mi madre, y la tomé por mujer. ¹³ Y ocurrió que cuando Dios me hizo salir errante de casa de mi padre, díjele a ella: «Este favor me has de hacer: en todo lugar adonde vayamos di que soy tu hermano.»

¹⁴ A continuación, Abimélek tomó ovejas y bueyes y siervos y esclavas y los dió a Abraham, devolviéndole a Sara, su mujer. ¹⁵ Dijo, además, Abimélek: «Ahí tienes mi país ante ti; establécete en donde mejor te parezca.» ¹⁶ Y a Sara dijo: «Ve ahí que he entregado a tu hermano mil siclos de plata; mira: siervo de obsequio expiatorio respecto a cuantos están contigo; y ante todos queda así justificada.»

¹⁷ Abraham rogó a Dios, y Dios sanó a Abimélek y a su mujer y sus siervas, quienes volvieron a tener hijos; ¹⁸ pues Yahveh había cerrado completamente toda matriz de la casa de Abimélek por causa de Sara, esposa de Abraham.

20 ¹ NÉGUEB: cf. Gén. 13, 1.

⁴ ACASO: H ¿acaso al pagano también al inocente matarás?; pero cf. Kit.

¹²⁻¹³ Cf. II, 27-31.

¹⁶ EXPIATORIO: O lo que es lo mismo, este presente va hecho para ti, con el fin de cerrar los ojos a los que te rodean sobre cuanto ha pasado, y restablecer tu honor, acreditando tu honestidad.

Isaac e Ismael. Bersabee

21 ¹ Visitó luego Yahveh a Sara, como había dicho, y cumplió Yahveh a Sara conforme habíale prometido. ² Así, pues, Sara concibió y parió a Abraham un hijo en su vejez, dentro del plazo que Dios le predijera. ³ Y Abraham puso por nombre al hijo que le nació, y Sara habíale parido, Isaac. ⁴ Luego Abraham circuncidó a su hijo Isaac, niño de ocho días, como Dios le había ordenado. ⁵ Contaba Abraham cien años cuando le nació Isaac, su hijo. ⁶ Por lo cual dijo Sara: «Reír me ha hecho Dios. Todo el que lo oiga se me reirá.» ⁷ Y añadió: «¿Quién le hubiera dicho a Abraham que Sara amamantaría hijos? ¡Pues le he parido un hijo en su vejez!» ⁸ Y creció el niño y fué destetado, celebrando Abraham un gran convite el día en que se destetó a Isaac. ⁹ Y como viese Sara que a su hijo Isaac ^a embromaba el hijo que Agar la egipcia había parido a Abraham, ¹⁰ dijo a éste: «Expulsa a esa esclava y a su hijo, porque no debe heredar el hijo de esa esclava con mi hijo Isaac.» ¹¹ La proposición pareció muy mal a los ojos de Abraham en razón de su hijo. ¹² Pero Dios dijo a Abraham: «No te desagrade todo lo que afirma Sara respecto del muchacho y de tu esclava; escucha sus palabras, pues es en Isaac en quien te será reputada la descendencia; ¹³ aunque también del hijo de la esclava haré un [gran] ^b pueblo, por ser prole tuya.» ¹⁴ Levantóse, pues, Abraham muy de mañana, tomó pan y un odre de agua, diólo a Agar, cargándolo sobre el hombro de ésta, así como al muchacho, y la despidió. Ella partió y anduvo errante por el desierto

de Bersabee. ¹⁵ Cuando se acabó el agua del odre, abandonó al chico bajo uno de aquellos arbustos ¹⁶ y se marchó, sentándose enfrente a lo ejos, como a un tiro de arco, porque dijo: «No quiero ver morir al muchacho.» Sentada, pues, enfrente, *el chico* ^c alzó el grito y rompió a llorar. ¹⁷ Entonces, Dios oyó la voz del muchacho, y un ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo y líjole: «¿Qué tienes, Agar? No temas, porque Dios ha oído la voz del chico en donde está. ¹⁸ Levántate, alza al muchacho y cógelo de la mano, pues he de hacer de él un gran pueblo.» ¹⁹ Abrióla inmediatamente Dios los ojos y vió un pozo de agua. Fuése ella al instante, llenó de agua el odre y dió de beber al muchacho.

²⁰ Dios asistió al joven, quien creció y moró en el desierto y fué tirador de arco. ²¹ Luego se estableció en el desierto de Parán, y su madre proporcionóle esposa de tierra de Egipto.

²² Acaeció por aquel tiempo que Abimélek, con Pikol, general de su ejército, dijo a Abraham de este modo:

—Dios está de tu parte en todo cuanto obras; ²³ ahora bien, júrame aquí por Dios que no nos has de engañar ni a mí, ni a mis descendientes, ni a mi estirpe; conforme a la bondad que he ejercitado contigo, harás tú conmigo y con la tierra donde has habitado como extranjero.

²⁴ —Me place jurarlo — contestó Abraham.

²⁵ Y Abraham formuló quejas a Abimélek acerca de un pozo de agua que los criados de Abimélek le ha-

21 ^a ISAAC: hebr. *Isjaq* 'él reirá', aludiendo a lo que nos cuenta el v. 6. Como ya comprobamos en 4, 1. 25; 5, 29, etc., los niños hebreos recibían frecuentemente su nombre de exclamaciones o consideraciones de sus padres en el nacimiento.

^b EMBROMABA: con burlas de mala ley (cf. Gál. 4, 29).

^c DIOS OYÓ: esto es precisamente lo que significa el nombre *Ismael*, Dios oye o escucha.

²¹ DESIERTO DE PARÁN: en la península sinaítica (cf. Núm. 10, 12).

bían arrebatado. ²⁸ Mas Abimélek respondió :

—No sé quién hizo tal cosa ; y, además, ni tú me lo has manifestado ni yo lo he oído hasta hoy.

²⁷ En seguida tomó Abraham ovejas y vacas, y, dándoselas a Abimélek, pactaron ambos alianza. ²⁸ Como Abraham apartase siete corderas del rebaño, ²⁹ Abimélek preguntóle :

—¿Qué significan estas siete corderas que has colocado aparte ?

³⁰ Y contestó :

—Porque esas siete corderas reci-

birás de mi mano para que me sirvan de señal de que excavé este pozo.

³¹ Por eso llamó a aquel lugar Bersabee (Pozo del juramento), porque allí juraron ambos. ³² Pactaron, pues, alianza en Bersabee, y, levantándose Abimélek con Pikol, general de su ejército, volviéronse al país de los filisteos. ³³ Y Abraham ⁴ plantó un tamarisco en Bersabee e invocó allí el nombre de Yahveh, Dios eterno.

⁴ Abraham habitó como forastero mucho tiempo en tierra de filisteos.

Sacrificio de Isaac

22 ¹ Pasadas estas cosas, probó Dios a Abraham y le dijo :

—¡ Abraham !

Contestó :

—Heme aquí.

² Añadió entonces :

—Toma a tu hijo único, que tanto amas, a Isaac, y vete al país del Moríá, donde lo ofrecerás en holocausto sobre una montaña que yo te indicaré.

³ Levantóse, pues, Abraham de mañana, aparejó su asno, tomó consigo a dos de sus mozos y a Isaac, su hijo ; partió leña para el holocausto y fué y marchó hacia el lugar que Dios le había dicho. ⁴ Al tercer día, Abraham alzó los ojos y divisó el lugar desde lejos. ⁵ Dijo entonces Abraham a sus mozos : «Quedaos aquí con el asno, que yo y el muchacho iremos hasta allá, haremos adoración y tornaremos donde vosotros.» ⁶ Tomó, pues, Abraham la leña del holocausto y la cargó sobre su hijo Isaac ; luego cogió

en sus manos el fuego y el cuchillo, y marcharon los dos juntos. ⁷ En el camino habló Isaac a Abraham, su padre, diciendo :

—¡ Padre mío !

Y contestó :

—Di, hijo mío.

A lo que dijo :

—He aquí el fuego y la leña ; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto ?

⁸ Y respondió Abraham :

—Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío.

Y prosiguieron ambos caminando juntos. ⁹ Cuando llegaron al lugar que Dios le había indicado, erigió Abraham allí el altar y dispuso la leña. Luego ató a su hijo Isaac y lo colocó sobre el altar, encima de los leños. ¹⁰ Entonces alargó su mano y tomó el cuchillo para inmolarse a su hijo, ¹¹ cuando el ángel de Yahveh llamóle desde el cielo diciendo :

—¡ Abraham, Abraham !

Y contestó :

²⁷ OVEJAS Y VACAS : lit., reses de ganado menor (ovejas o cabras) y de ganado mayor o vacuno (vacas, bueyes, etc.), pues esto significan las voces hebreas *son* y *baqar*.

³⁰ ESTAS SIETE CORDERAS : siete es número sagrado, y al aceptarlas Abimélek venía a confirmar el juramento de que el pozo, como Abraham aseguraba, era propiedad de éste. De ahí el nombre del lugar : *Beer-siba* 'pozo del juramento' o 'de las siete', pues ambos vocablos tienen la misma raíz.

22 ² PAÍS DE MORÍÁ o Moriyyá : aunque tal nombre coincide con el de la montaña sobre la que Salomón edificó luego su célebre templo, según 2 Par. 3, 1, ignórase cuál sea el país aquí mencionado, pues las vers. divergen : S «país del amorreo», G «tierra alta», SymV *visionis* (*march*)...

¹ CORDERO : lit., res ovina o caprina.

—¡Heme aquí!

¹² —No pongas tu mano en el muchacho—le dijo—ni le hagas nada, pues ahora he comprobado que eres temeroso de Dios, ya que no me has rehusado ni a tu hijo único.

¹³ Y alzó Abraham los ojos, y, mirando, he aquí que había detrás de él un carnero enredado en la maleza por los cuernos. Fué, pues, Abraham, cogió el carnero y lo ofreció como holocausto en vez de su hijo.

¹⁴ Denominó Abraham a aquel lugar: *Yahveh yiré*; por lo cual se dice todavía hoy: «En el monte de Yahveh se verá.» ¹⁵ Y por segunda vez llamó el ángel de Yahveh a Abraham desde el cielo ¹⁶ y exclamó: «Juro por mí mismo, palabra de Yahveh, que por cuanto has hecho esto y no me has rehusado a tu hijo único, ¹⁷ te llenaré de bendiciones y abundantemente multiplicaré tu descendencia, como las estrellas

del cielo y como las arenas que hay en la ribera del mar, y por cuanto escuchaste mi voz, tu posteridad se apoderará de la puerta de sus enemigos, ¹⁸ y serán benditas en tu descendencia todas las naciones de la tierra.» ¹⁹ Luego volvió Abraham donde sus mozos, y, levantándose, se dirigieron juntos a Bersabee, y habitó Abraham en esta ciudad.

²⁰ Y sucedió después de estas cosas que se le dió a Abraham la siguiente noticia: «He ahí que también Milká ha dado a luz hijos a Najor, tu hermano; ²¹ a Us, su primogénito; a Buz, hermano de éste; a Quemuel, padre de Aram; ²² a Késed, a Jazó, a Pildás, a Idlaf y a Betuel. ²³ Betuel engendró a Rebeca. Estos ocho engendró Milká a Najor, hermano de Abraham. ²⁴ Por otro lado, una concubina suya, cuyo nombre era Reumá, parió, además, a Tébjaj, Gájam, Tájas y Maaká.

La caverna de Makpelá

23 ¹ Los años ² de la vida de Sara fueron ciento veintisiete. ³ Y murió en Kiryat-Arbá, o sea Hebrón, en la tierra de Canaán, y Abraham vino a llorar a Sara y hacer duelo por ella. ⁴ Luego Abraham se levantó de junto a su difunto y habló a los hijos de Het, diciendo:

«—Forastero y advenedizo soy entre vosotros; concededme sepultura propia entre vosotros para que entierre yo a mi difunta, quitándola de delante de mí.

⁵ Y contestaron los hititas a Abraham, diciéndole:

⁶ —Escúchanos, señor; tú eres en

tre nosotros un príncipe de Dios; entierra a tu muerto en la mejor de nuestras tumbas; ninguno de nosotros te rehusará su sepultura para enterrar a tu difunto.

⁷ Entonces se levantó Abraham y se inclinó reverente ante la gente del país, los hititas, ⁸ y les dirigió la palabra, diciendo: «Si está en vuestro ánimo que entierre mi muerto, separándole de mi presencia, escuchadme y suplicad en favor mío a Efrón, hijo de Sójar, ⁹ para que me conceda la caverna Makpelá, que posee y está al final de su campo: que me la dé por su precio cabal

¹² HE COMPROBADO: bien probada queda no sólo la fe de Abraham en Yahveh y sus divinas promesas, sino su obediencia y amor a El, sacrificándole sus amores más caros. Junto al noble anciano no resalta menos la figura del hijo, tan sumiso y silencioso aun sobre la leña del altar, que la antigüedad cristiana reconoció en él un símbolo del Salvador del mundo en el Calvario.

¹³ EN VEZ DE SU HIJO: Dios deja así patente su condena de los sacrificios humanos, tan en boga entre los cananeos.

¹⁴ YAHVEH YIRÉ: Yahveh ve o verá, proveerá: Moriah. || SE VERÁ: o se ve, según otros textos (SV), en el monte (o en este monte) Yahveh verá (o proveerá).

¹⁷ PUERTA: e. d., de la ciudad.

23 ¹ HIJOS DE HET (hebr. Jet), o heteos, hetitas o hititas, poderoso pueblo que por los siglos XX al XII a. C. habitó Palestina, Siria y Asia Menor.

ante vosotros en propiedad sepulcral.» ¹⁰ Efrón estaba allí sentado, en medio de los hijos de Het, y contestó el hitita Efrón a Abraham, oyéndole los hijos de Het y todos los concurrentes a la puerta de la ciudad, diciendo: ¹¹ «No, señor mío; escúchame: te doy el campo y te



Familia emigrante de Babilonia

doy la caverna que en él hay; en presencia de mis paisanos te lo otorgo; entierra a tu difunto.»

¹² Mas Abraham hizo profunda reverencia ante la gente del país ¹³ y habló a Efrón, oyéndole la gente de la tierra, diciéndole:

—Ciertamente, si tú... ¡Escúcha-

me! Yo doy el precio del campo, acéptamelo y yo enterraré mi difunto allí.

¹⁴ Entonces Efrón contestó a Abraham, diciéndole:

¹⁵ —Señor mío, escúchame: una tierra de cuatrocientos siclos de plata entre nosotros dos, ¿qué es? Sepulta, pues, a tu difunta.

¹⁶ En cuanto Abraham oyó a Efrón, hizo pesar para éste la plata de que había hablado en presencia de los hijos de Het: cuatrocientos siclos de plata corriente entre mercaderes.

¹⁷ Así, pues, el campo de Efrón radicante en Makpelá, que está frente a Mamré, el campo con la cueva que en él existía, así como todos los árboles que había en el campo de todo su contorno, quedó en posesión ¹⁸ de Abraham a la vista de los hijos de Het, de todos los concurrentes a la puerta de aquella ciudad. ¹⁹ Tras esto, Abraham sepultó a su mujer Sara en la cueva del campo de Makpelá, enfrente de Mamré, o sea Hebrón, en tierra de Canaán. ²⁰ Así, pues, el campo, con la cueva que en él existía, quedó asegurado para Abraham en propiedad sepulcral por parte de los hititas.

Desposorios de Isaac y Rebeca

24 ¹ Era, pues, Abraham anciano entrado en años, y Yahveh habíale bendecido en todo. ² Y dijo Abraham al servidor más viejo de su casa, administrador de cuanto poseía:

—Pon tu mano debajo de mi muslo, ³ para que yo te tome juramento por Yahveh, Dios del cielo y de la tierra, de que no tomarás mujer para mi hijo de entre las hijas de

los cananeos, en medio de los cuales habito, ⁴ sino que irás a mi tierra y mi parentela, a fin de tomar mujer para mi hijo Isaac.

⁵ Y contestóle el criado:

—Quizá no quiera la mujer seguirme a este país. ¿Deberé entonces volver a tu hijo a la tierra de donde saliste?

⁶ Le respondió Abraham:

—Guárdate bien de volver a mi

¹⁰ LA PUERTA DE LA CIUDAD: donde se reunía el tribunal y tratábanse todos los asuntos, tanto públicos como privados. En ella tiene lugar toda esta escena, llena de colorido oriental.

¹¹ PAISANOS: lit., de los hijos de mi pueblo.

¹² CUATROCIENTOS SICLOS...: nótese la suave manera en que Efrón, que sólo por cortesía brinda gratis su campo, deja insinuar la fuerte suma en que lo valoraba.

¹⁶ CORRIENTE ENTRE MERCADERES: e. d., de curso usual en el comercio.

24 ² MUSLO: ceremonia oriental, a la que dan algunos Santos Padres sentido misterioso, relacionado con el Mesías, que debía nacer de Abraham y Jacob, los dos patriarcas que la emplearon.

hijo allá. ⁷ Yahveh, Dios del cielo, que me sacó de la casa de mi padre y de mi patria y me habló y juró diciendo: «A tu descendencia daré esta tierra», ese mismo enviará un ángel delante de ti para que puedas tomar de allí mujer para mi hijo. ⁸ Y si la mujer no quisiera seguirte, quedarás desligado de este juramento que me prestas, pero a mi hijo no volverás allá.

⁹ Puso, pues, el criado su mano bajo el muslo de Abraham, su señor, y le prestó juramento sobre lo dicho.

¹⁰ Luego tomó el criado diez camellos de entre los de su amo y se dispuso a partir, llevando consigo toda clase de alhajas de su señor. Empezada la marcha, dirigióse a Aram Naharayim, a la ciudad de Najor. ¹¹ Aquí hizo arrodillar los camellos fuera de la ciudad, junto a un pozo de agua, al atardecer, cuando acostumbra a salir las aguadoras. ¹² Y exclamó: «¡Yahveh, Dios de mi amo Abraham, acórreme, por favor, hoy, y ten misericordia de Abraham, mi señor! ¹³ He aquí que estoy junto a la fuente del agua, y las hijas de los habitantes de la ciudad salen a sacar agua; ¹⁴ la joven a quien yo diga: «Inclina tu cántaro para que yo beba», y responda: «Bebe y también tus camellos abrevaré», ésa sea la que has destinado para tu siervo Isaac, y en eso conoceré que has favorecido a mi amo.»

¹⁵ Y acaeció que aun no había él concluido de hablar, cuando he aquí que Rebeca, hija de Betuel, hijo de Milká, la mujer de Najor, hermano de Abraham, salía con su cántaro al hombro. ¹⁶ Ahora bien, era la joven de muy buen parecer, doncella, que no había conocido varón, y, habiendo bajado a la fuente, llenó su cántaro y tornó a subir. ¹⁷ Corrió entonces el criado a su encuentro y dijo:

—Dame de beber un poco de agua de tu cántaro.

¹⁸ —Bebe, señor mío—contestó ella, apresurándose a bajar el cántaro a la mano para darle de beber. ¹⁹ Cuando acabó de hacerlo, dijo:

—Voy también a sacar agua para tus camellos hasta que hayan concluido de abrevarse.

²⁰ Y se apresuró a vaciar el cántaro en el abrevadero, corrió de nuevo al pozo a sacar agua y sacó para todos los camellos de aquél. ²¹ Entre tanto, el hombre la contemplaba silencioso, [con deseo] de saber si Yahveh había prosperado o no su viaje. ²² Ahora bien, cuando los camellos acabaron de beber, tomó el hombre un anillo de oro de un *béqa* de peso ²³ y dos ajorcas que pesaban diez siclos de oro para las muñecas de ella; ²⁴ y le preguntó:

—¿De quién eres hija? Dime, por favor, ¿hay en casa de tu padre lugar para que pernoctemos?

²⁵ Ella le contestó:

—Soy hija de Betuel, el hijo que Milká parió a Najor.

²⁶ Y añadióle:

—Tenemos paja y forraje abundante y también sitio para que pernoctes.

²⁷ El hombre entonces se hincó de rodillas, adorando rostro en tierra a Yahveh, ²⁸ y exclamó: «Bendito sea Yahveh, Dios de mi amo Abraham, el cual no ha negado favor y fidelidad a mi amo: puesto yo en camino, me ha guiado Yahveh a la casa del *pariente* ^b de mi señor.»

²⁹ En tanto, la muchacha había echado a correr, y en casa de su madre contó lo sucedido. ³⁰ Tenía Rebeca un hermano llamado Labán, el cual salió presuroso afuera hacia la fuente donde estaba el hombre, ³¹ y en cuanto vió el anillo y las ajorcas en las muñecas de su hermana y oyó las palabras de su hermana Rebeca: «Así me ha hablado el hombre», se fué a éste, que se mantenía en pie junto a los camellos, cabe la fuente, ³² y le ^o dijo: «Ven, bendito de Yahveh, ¿por qué te estás afuera?, pues yo he prepa-

¹⁰ ARAM NAHARAYIM: Mesopotamia o el país del Eufrates medio.

¹¹ AGUADORAS: o a la hora en que las mujeres suelen ir a sacar agua.

²² ANILLO: el *nézem* es anillo o pendiente que todavía hoy se usa en muchas partes de Oriente colgado de una de las aletas de la nariz. || *Béqa*: e. d., medio siclo. El siclo era de unos dieciséis gramos y medio de peso (8, 18).

²⁹ UN HERMANO: éstos, antiguamente, tenían mayor parte aún que el padre en el casamiento de las hermanas.

rado la casa y sitio para los camellos.» ³² Y entró el hombre en la casa, y Labán desaparejó los camellos y dió paja y forraje para los mismos y agua para que se lavasen los pies el hombre y los que le acompañaban. ³³ En seguida le sirvió de comer, mas él dijo :

—No comeré hasta haber expuesto lo que tengo que decir.

—Habla—se le contestó.

³⁴ Dijo, pues :

—Yo soy criado de Abraham, ³⁵ y Yahveh ha bendecido mucho a mi amo, que se ha hecho rico, pues le ha dado ovejas, vacas, plata y oro, siervos y siervas, camellos y asnos ; ³⁶ y Sara, esposa de mi amo, le ha parido en su vejez un hijo a mi señor, al cual ha dado cuanto posee.

³⁷ Ahora bien, mi amo me ha juramentado diciendo : «No tomarás mujer para mi hijo de entre las hijas de los cananeos, en cuyo país habito, ³⁸ sino que irás a casa de mi padre y a mi parentela y tomarás esposa para mi hijo.» ³⁹ Yo repliqué a mi amo : «Quizá no quiera la mujer seguirme,» ⁴⁰ y contestóme : «Yahveh, en cuya presencia he andado, te enviará un ángel y llevará a buen término tu viaje, a fin de que tomes esposa para mi hijo de entre mi parentela y de la casa de mi padre. ⁴¹ Quedarás libre de mi juramento cuando llegues a mi parentela ; si no quieren dártela, libre de mi juramento quedarás.» ⁴² Ahora bien, llegué hoy a la fuente y exclamé : «Yahveh, Dios de mi amo Abraham, si es tu voluntad prosperar el viaje que traigo, ⁴³ he aquí que estaré parado junto a esta fuente, y la doncella que salga por agua a quien yo diga : «Dame de beber un poco de agua de tu cántaro» ⁴⁴ y me conteste : «Bebe, y también sacaré agua para tus camellos,» ésa sea la esposa que Yahveh ha destinado al hijo de mi amo. ⁴⁵ No había yo acabado de decirlo en mi interior, cuando he aquí que Rebeca salía con su cántaro al hombro y, descendiendo a la fuente, ha sacado agua y le he dicho : «Dame de beber» ; ⁴⁶ ella se ha apresurado a ba-

jar el cántaro del hombro y ha respondido : «Bebe, y también tus camellos abrevaré.» He bebido, pues, y además ha abrevado mis camellos. ⁴⁷ Entonces le he preguntado diciendo : «¿De quién eres hija,» y ha respondido : «Soy hija de Betuel, el hijo que a Najor parió Milká.» En seguida le he puesto el anillo en la nariz y las ajorcas en las muñecas, ⁴⁸ y a continuación me he hincado de rodillas, adorando rostro en tierra a Yahveh, y he bendecido a Yahveh, Dios de mi amo Abraham, que me ha conducido por camino seguro hasta tomar a la hija del pariente de mi amo para su hijo. ⁴⁹ Ahora, pues, si queréis hacer merced y lealtad a mi amo, manifestádmelo ; y si no, indicádmelo [también], para que yo me dirija a la derecha o a la izquierda.

⁵⁰ Labán y Betuel contestaron diciendo :

⁵¹ —De Yahveh procede esto ; no podemos decirte ni mal ni bien ; ve ahí a Rebeca ante ti, tómala y vete, y sea la esposa del hijo de tu amo, conforme ha dispuesto Yahveh.

⁵² Cuando oyó el criado de Abraham las palabras de aquéllos, se prosternó ante Yahveh, rostro en tierra. ⁵³ Luego sacó alhajas de plata y objetos de oro y vestidos y se los dió a Rebeca, entregando también valiosos presentes a su hermano y a su madre. ⁵⁴ Después comieron y bebieron él y los que le acompañaban y pernoctaron [allí]. Por la mañana se levantaron y dijo el criado :

—Permitidme volver donde mi amo.

⁵⁵ Y respondieron los hermanos de ella y su madre :

—Quédese la muchacha con nosotros unos días, diez por ejemplo ; después irá

⁵⁶ Contestóles él :

—No me retengáis, ya que Yahveh ha prosperado mi viaje ; permitidme marchar para que vuelva a mi amo.

⁵⁷ A lo que replicaron :

—Llamemos a la muchacha y preguntémoselo a ella misma.

⁴⁰ EN CUYA PRESENCIA HE ANDADO O CAMINO : e. d., al cual venero y obedezco como Dios.

⁴⁶ ME DIRIJA A LA DERECHA O A LA IZQUIERDA : e. d., tome uno u otro rumbo.

⁵¹ BIEN : e. d., no hay sino acatarlo, simplemente : no cabe discutirlo.

“Llamaron, pues, a Rebeca y di-
jéronle :

—¿Quieres ir con este hombre ?

Y contestó :

—Iré.

“Entonces despidieron sus her-
manos a Rebeca, a su nodriza, al
criado de Abraham y a sus acompa-
ñantes. ⁶⁰ Y bendijeron a Rebeca,
diciéndole :

«¡ Oh hermana nuestra, florezcas
en miles de decenas de millares,
y apodérese tu descendencia
de la puerta de sus enemigos !»

“Con esto aprestáronse Rebeca y
sus muchachas, montaron en los ca-
mellos y siguieron al hombre. To-
mó, pues, el criado a Rebeca y par-
tió.

“Venía Isaac a la *estepa* ^a del
pozo de Lajay-Roí ; habitaba él en
el país del Négueb, ⁶² y había salido
a pasear ^e por el campo al caer de
la tarde, y, alzando la vista, miró,
y he aquí que venían unos camellos.
⁶⁴ También Rebeca alzó sus ojos y,
al ver a Isaac, se apeó del camello
⁶⁵ y preguntó al criado :

—¿Quién es aquel hombre que
viene por el campo a nuestro en-
cuentro ?

—Es mi amo—contestó el criado.

Entonces ella cogió su velo y se
cubrió. ⁶⁶ Después el criado refirió a
Isaac cuanto había hecho, ⁶⁷ e Isaac
la condujo a la tienda de Sara, su
madre, y tomó a Rebeca, la cual
pasó a ser su esposa ; él la amó, y
así alivióse a Isaac la pena [por la
muerte] de su madre.

Muerte de Abraham. Esaú y Jacob

25 ¹ Además, Abraham había to-
mado aún otra esposa, cuyo
nombre era Queturá. ² Esta le parió
a Zimrán, a Yoqsán, a Medán, a
Midyán, a Isbaq y a Súaj. ³ Yoqsán
engendró a Sebá y a Dedán, e hijos
de Dedán fueron Assurim, Letusim
y Leummim ; ⁴ e hijos de Midyán,
Efá, Efer, Janok, Abidá y Eldaá. To-
dos éstos fueron los descendientes
de Queturá.

⁵ Mas Abraham dió todo lo que po-
seía a Isaac ; ⁶ en cuanto a los hijos
de las concubinas que Abraham tu-
vo, otorgóles donaciones y, viviendo
él todavía, los despidió de junto a
su hijo Isaac, hacia el este, a la tie-
rra de oriente.

⁷ Estos fueron los años de vida que
Abraham alcanzó : ciento setenta y
cinco años. ⁸ Expiró, pues, Abraham
y murió en florida vejez, anciano y

colmado de días ^a, reuniéndose con
su pueblo. ⁹ Isaac e Ismael, sus hi-
jos, lo enterraron en la cueva de
Makpelá, en el campo de Efrón,
hijo de Sójar, el hitita, el cual se
hallaba enfrente de Mamré, ¹⁰ el cam-
po que Abraham había comprado a
los hijos de Het : allí fué sepulta-
do Abraham con Sara, su esposa.
¹¹ Después de la muerte de Abra-
ham, Dios bendijo a Isaac, su hijo,
el cual habitaba junto al pozo de
Lajay-Roí.

¹² Ahora bien, ésta es la historia
familiar de Ismael, hijo de Abra-
ham, habido en Agar, la egipcia,
esclava de Sara. ¹³ Y éstos son los
nombres de los hijos de Ismael, se-
gún sus familias. El primogénito de
Ismael fué Nebayot ; después, Que-
dar, Adbeel, Mibsam, ¹⁴ Mismá, Du-
má, Massá, ¹⁵ Jadad, Temá, Yetur,

⁶² NÉGUEB : cf. Gén. 13, 1.

25 ³ ASSURIM... : o bien, los assuritas, letusitas y leummitas.

⁵ PUEBLO : significan estas palabras la reunión del difunto con sus muertos en el *seol*, mansión de las almas en ultratumba ; equivalen, pues, a la muerte.

¹² y ¹³ HISTORIA FAMILIAR : lit., éstas son las generaciones, o la genealogía.

¹³ NEBAYOT : probables antecesores de los nabateos de la época grecorromana. ||
QUEDAR : e. d., los cedareni o cedreos.

¹⁵ TEMÁ : la actual Teima, en el Hedjaz. || YETUR : antecesores de los itureos de la
época romana. Los otros nombres son difíciles de identificar.

Naffs y Quedmá. ¹⁶ Tales son los hijos de Ismael y tales sus nombres con arreglo a sus poblados y sus campamentos nómadas: los doce príncipes de sus tribus. ¹⁷ Y éstos fueron los años de la vida de Ismael: ciento treinta y siete; luego expiró, muriendo y reuniéndose a su pueblo. ¹⁸ *Habitó* ^b desde Javilá hasta Sur, situado frente a Egipto, según vas a Assur, cayendo al este de todos sus hermanos.

¹⁹ Por otra parte, ésta es la historia familiar de Isaac, hijo de Abra-

ham. Abraham engendró a Isaac. ²⁰ Cuarenta años contaba Isaac cuando tomó por esposa a Rebeca, hija de Betuel el arameo de Paddán Aram, y hermana de Labán, el arameo. ²¹ Ahora bien, Isaac pidió a Yahveh por su esposa, que era estéril; y, habiéndole atendido Yahveh, concibió su esposa Rebeca. ²² Mas los niños se entrechocaban en su seno, por lo que ella exclamó: «Si así ha de ser, ¿para qué he de vivir^o yo?» Y se fué a consultar a Yahveh. ²³ Díjole Yahveh:

«Dos pueblos hay en tu vientre,
y dos naciones se separarán de tus entrañas,
y una nación prevalecerá sobre la otra,
y la mayor servirá a la menor.»

²⁴ Cumpliéronse, pues, los días del parto, y he aquí que había en su vientre dos mellizos. ²⁵ Y salió el primero, rubio, todo él como un manto peludo (*sear*), y así se le puso por nombre *Esaú*. ²⁶ A continuación salió su hermano con una mano asida a talón (*aqueb*) de Esaú, por lo cual se le puso de nombre *Jacob*. Contaba Isaac sesenta años cuando los engendró. ²⁷ Crecieron los muchachos, y fué Esaú diestro en la caza, hombre agreste; mientras Jacob era hombre sencillo, morador de tiendas. ²⁸ Ahora bien, Isaac amaba [más] a Esaú porque apetecía la caza; Rebeca, en cambio, prefería a Jacob. ²⁹ [Un día] había preparado Jacob un guiso, cuando llegó Esaú del cam-

po fatigado. ³⁰ Y dijo Esaú a Jacob: —Por favor, déjame comer de ese guiso tan rojo (*adam*), pues estoy desfallecido.

Por esto se le llamó [a Esaú] *Edom*. ³¹ Y Jacob contestó:

—Véndeme ahora mismo tu primogenitura.

³² A lo que replicó Esaú:

—Me estoy viendo morir, ¿de qué me sirve, pues, la primogenitura?

³³ Y respondió Jacob:

—Júramelo ahora mismo.

Juróselo, pues, y vendió su primogenitura a Jacob. ³⁴ Entonces Jacob dió pan y el guiso de lentejas a Esaú, el cual comió y bebió y luego se levantó y se fué, menospreciando la primogenitura.

Isaac en Guerar y su pacto con Abimélek

26 ¹ Ahora bien, sobrevino un hambre en el país, fuera del hambre primera que había habido en días de Abraham, e Isaac se dirigió a Abimélek, rey de los filisteos, a

Guerar. ² Pues hábiasele aparecido Yahveh y le había dicho: «No bajes a Egipto; avecúdate en el país que yo te diré; ³ mora como huésped en esa tierra, que yo estaré

²⁰ PADDÁN ARAM: e. d., Mesopotamia; Mesopotamia de Siria (V).

²⁷ MORADOR DE TIENDAS: que gustaba de la vida sedentaria de las tiendas o cabañas.

³⁰ POR ESTO: y por ser rubio o bermejo recibió el sobrenombre de *Edom*.

³⁴ MENOSPRECIANDO: la conducta de Jacob en esta ocasión no deja de parecer reprehensible. No lo dice la Escritura expresamente, mas dalo a entender, supuesto que Isaac para nada tiene en cuenta este trato al ir a bendecir a su primogénito.

26 ¹ EN DÍAS DE ABRAHAM: cf. 12, 19, 20.

²⁻⁴ Dios confirma las promesas—y entre ellas la mesiánica—hechas a Abraham, su padre (cf. 22, 17 ss.).

contigo y te bendeciré; pues a ti y a tu descendencia he de dar todas esas tierras, cumpliendo el juramento que hice a tu padre Abraham. ⁶ Y multiplicaré tu posteridad como las estrellas del cielo y daré a tu prole todas esas regiones, siendo benditos en tu sucesión todos los pueblos de la tierra; ⁷ en premio de que Abraham escuchó mi voz y atendió a mi servicio, preceptos, estatutos y leyes.»

⁸ Establecióse, pues, Isaac en Guerar; ⁹ y preguntándole los habitantes del lugar acerca de su mujer, contestó: «Es mi hermana»; pues temió decir: «Es mi esposa», no fueran a matarle los individuos del lugar a causa de Rebeca, ya que era



Espada de bronce de Sikem

ella de buen parecer. ⁸ Sucedió, pues, que llevaba él allí ya largo tiempo, cuando, estando Abimélek, rey de los filisteos, asomado a una ventana, miró y vio que Isaac estaba haciendo fiestas a Rebeca, su mujer. ⁹ Entonces, Abimélek llamó a Isaac y le dijo:

—Evidentemente es tu esposa, ¿cómo, pues, has dicho: «Es mi hermana»?

Y contestóle Isaac:

—Porque pensé: «No sea que muera yo por causa de ella.»

¹⁰ Repuso entonces Abimélek:

—¡Qué es lo que nos has hecho! Por poco abusa de tu esposa alguno del pueblo, y ello nos hubiera acarreado [grave] culpa.

¹¹ Ordenó, pues, Abimélek a todo

el pueblo, diciendo: «Quien toque a este hombre y a su mujer, morirá irremisiblemente.»

¹² Y sembró Isaac en aquel país y cogió aquel año el ciento por uno, pues Yahveh lo bendijo. ¹³ El hombre prosperó y fué medrando y engrandeciéndose hasta llegar a ser en extremo poderoso. ¹⁴ Tuvo, pues, hatos de ovejas, rebaños de ganado vacuno y numerosa servidumbre, de suerte que los filisteos le cobraron envidia, ¹⁵ y todos los pozos que habían alumbrado los criados de su padre en los días de su antecesor Abraham los cegaron los filisteos llenándolos de tierra. ¹⁶ Entonces dijo Abimélek a Isaac: «Vete de aquí, porque eres demasiado poderoso para nosotros.»

¹⁷ Marchó, pues, de allí Isaac y acampó en el valle de Guerar, estableciéndose allí. ¹⁸ Luego tornó Isaac a excavar los pozos de agua que habían alumbrado los siervos ¹⁹ de Abraham, su padre, y que los filisteos cegaran después de morir éste, y les dió los mismos nombres que les había dado su padre. ²⁰ Después cavaron los criados de Isaac en el valle y encontraron allí un pozo de agua viva. ²¹ Mas disputaron los pastores de Guerar con los pastores de Isaac, diciendo: «Nuestra es el agua.» Así, pues, llamó al pozo *Eseq*, pues habían reñido (*hit-ase-qu*) con él. ²² Entonces cavaron otro pozo, y también por él tuvieron pendencia, denominándolo por eso *Sitná*. ²³ Trasladóse de allí y excavó otro pozo, sobre el cual no disputaron, por lo que le apellidó *Rejobot*, exclamando: «¡Ahora, en verdad, nos ha dado amplitud (*hirjib*) Yahveh para que nos multipliquemos en el país!» ²⁴ Desde allí subió a Bersabee, y se le apareció Yahveh aquella misma noche, diciendo:

²⁴ Soy el Dios de Abraham, tu padre; no temas, pues estoy contigo y te he de bendecir y multiplicaré tu descendencia por amor de mi siervo Abraham.»

¹² Y SEMBRÓ: el hecho marca una nueva etapa en la gradual transformación del pueblo hebreo, de nómada y pastoril en sedentario y agricultor.

²¹ SITNÁ: e. d., 'contienda'.

²² REJOBOT: 'anchuras, amplitud'.

²⁵ Construyó, pues, allí un altar, y, después de invocar el nombre de Yahveh, desplegó allí su tienda, y los criados de Isaac cavaron allí un pozo. ²⁶ Luego Abimélek vino en su busca desde Guerar con Ajuzat, amigo suyo, y Pikol, general de su ejército, ²⁷ a los cuales dijo Isaac :

—¿Por qué habéis venido donde mí, si vosotros me odiáis y me habéis despachado de junto a vosotros ?

²⁸ Y contestaron :

—Hemos visto patentemente que Yahveh está contigo, y dijimos : haya un juramento [de alianza] entre nosotros, entre ti y nosotros. Pactaremos, pues, alianza contigo, ²⁹ de que no nos harás daño alguno, así como nosotros no te hemos tocado, y como no hicimos contigo

sino bien y te despedimos en paz ; tú eres ahora bendito de Yahveh.

³⁰ Entonces él preparóles un banquete, y comieron y bebieron. ³¹ A la mañana siguiente madrugaron y se juraron alianza mutuamente, tras lo cual Isaac los despidió y partieron de su lado en paz. ³² Ahora bien, aconteció en aquel mismo día que llegaron los criados de Isaac y le dieron noticia del pozo que habían excavado, diciéndole : «Hemos hallado agua.» ³³ El le denominó [al pozo] *Sibá*; de ahí el nombre de la ciudad de *Beer-seba* (o Bersabee) hasta el día presente.

³⁴ Y contaba Esaú cuarenta años cuando tomó por esposa a Judit, hija de Beerí, el hitita, y a Basemai, hija de Elón, el hitita, ³⁵ las cuales fueron causa de amargura para el ánimo de Isaac y Rebeca.

Isaac bendice a sus hijos

27 ¹ Sucedió luego que Isaac hizo viejo y sus ojos se debilitaron, de suerte que no veía, y entonces llamó a Esaú, su hijo mayor, diciéndole :

—Hijo mío.

—Heme aquí—contestóle.

² —Mira—le dijo—, yo estoy ya viejo ; no sé el día de mi muerte ; ³ ahora bien, toma, por favor, tus armas, tu carcaj y tu arco, y sal al campo, cázame alguna pieza ⁴ y prepárame algún guiso sabroso de mi gusto y tráemelo para que lo coma, a fin de que te bendiga mi alma antes que yo muera.

⁵ Mas Rebeca escuchaba cuando Isaac hablaba a su hijo Esaú ; y, partido Esaú al campo en busca de pieza que traerle a su padre ⁶, Rebeca habló a su hijo Jacob, diciendo :

—He aquí que he oído a tu padre que, hablando con tu hermano Esaú, le decía : ⁷ «Tráeme caza y prepárame algún plato sabroso para que lo coma, y te daré mi bendición en

presencia de Yahveh antes de mi muerte.» ⁸ Ahora bien, hijo mío, atiende a lo que te ordeno. ⁹ Ve al rebaño y cógeme de allí dos buenos cabritos, a fin de que prepare con ellos para tu padre algún guiso sabroso de su gusto, ¹⁰ y se lo presentes a tu padre para que coma, con objeto de que te bendiga antes de su muerte.

¹¹ Pero Jacob opuso a Rebeca, su madre :

—Mira que mi hermano Esaú es hombre velludo y yo lampiño ; ¹² quizá me palpe mi padre y quedará a sus ojos como un burlador, atrayendo sobre mí una maldición en vez de una bendición.

¹³ Díjole, empero, su madre :

—Sobre mí recaiga esa maldición tuya, hijo mío ; tú escucha, sin embargo, lo que te digo : vete y tráemelos.

¹⁴ Fué, pues, él y los cogió y trajo a su madre, la cual aderezó el guiso sabroso a gusto de su padre. ¹⁵ En-

³⁵ AMARGURA : por ser de raza cananea, reprobada por Dios. El autor sagrado no desaprovecha ocasión de reprobear los matrimonios con los indígenas paganos.

27 ⁴ TE BENDIGA : los efectos religiosos y sociales que la bendición paterna llevaba implícitos dábanle singular trascendencia. Suponíase, además, que Dios la ratificaba plenamente y era de carácter irrevocable (cf. v. 33).

tonces tomó Rebeca los más ricos vestidos que de Esaú, su hijo mayor, tenía en casa y vistió con ellos a Jacob, su hijo menor. ¹⁶ Luego recubrió las manos de éste y parte lampiña de su cuello con las pieles de los cabritos. ¹⁷ Entonces puso en manos de su hijo Jacob el guiso sabroso y el pan que había preparado, ¹⁸ y él entró donde su padre, diciendo :

—¡Padre mío!

El contestó :

—Heme aquí, ¿quién eres, hijo mío?

¹⁹ Y respondió Jacob a su padre :

—Soy Esaú, tu primogénito. He hecho como me mandaste. Incorporate, por favor ; siéntate y come de mi caza para que tu alma me bendiga.

²⁰ Y replicó Isaac a su hijo :

—¿Pues cómo has podido hallarla tan presto, hijo mío?

—Porque me la ha puesto delante Yahveh, tu Dios—contestó.

²¹ E Isaac dijo a Jacob :

—Acércate para que te palpe, hijo mío, por si eres tú mi hijo Esaú o no.

²² Acercóse, pues, Jacob a Isaac, su padre, quien lo palpó y dijo para sí : «La voz es voz de Jacob, mas las manos son manos de Esaú.»

²³ Así, pues, no le reconoció, porque sus manos eran velludas como las de su hermano Esaú. Disponiéndose a bendecirle, ²⁴ dijo :

—¿Eres tú realmente mi hijo Esaú?

—Yo soy—contestó.

²⁵ Dijo entonces :

—Tráeme y comeré de la caza, hijo mío, a fin de que te bendiga mi alma.

Acercósele, en efecto, y comió, sirviéndole también vino, que bebió

²⁶ Entonces, dijole su padre Isaac :

—Acércate, por favor, y dame un beso, hijo mío.

²⁷ Llegóse, pues, y lo besó ; y, percibiendo la fragancia de sus vestidos, le bendijo y exclamó :

«Mira, como olor de campo bendecido por Yahveh es el olor de mi hijo

²⁸ Dios del rocío te dé del cielo y de la grosura de la tierra, y a granel vino y trigo. ²⁹ Sirvante los pueblos y las naciones, y prostérnense a tus pies. Sé señor de tus hermanos y reverencia hágante los nacidos de tu madre. Maldecido sea aquel que te maldiga, y bendito el que bendición te dé.»

³⁰ Y sucedió que apenas había acabado Isaac de bendecir a Jacob y no bien había salido éste de la presencia de Isaac, su padre, cuando su hermano Esaú llegó de su cacería.

³¹ También él aderezó apetitosos guisos y los presentó a su padre y le dijo :

—Incorpórate, padre mío, y come de la caza de tu hijo, a fin de que me bendiga tu alma.

³² Contestóle su padre Isaac :

—¿Quién eres?

Y replicó :

—Soy tu hijo primogénito, Esaú.

³³ Entonces, Isaac se estremeció con sobresalto grande en extremo y exclamó :

—¿Quién es, pues, el que habiendo cobrado caza me la ha traído y he comido de todo antes que tú llegases, y le he bendecido, de suerte que también quedará bendito?

³⁴ Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, lanzó un grito fuerte y en extremo amargo, y dijo a su padre : —Bendíceme también a mí, padre mío.

³⁵ Mas respondió :

—Ha venido tu hermano con astucia y se ha cogido tu bendición.

³⁶ —En verdad—dijo Esaú—, con razón se le puso por nombre Jacob, pues ésta es la segunda vez que me engaña (*yagbeni*) : cogióse la primogenitura, y he aquí que ahora se ha cogido mi bendición.

Y añadió :

¹⁹ JACOB : engaña a su padre en palabras, obras y hasta vestido. Puede disculpársele diciendo que, en peligro de perder la primogenitura que le había vendido Esaú, creyeron él y su madre le era lícito usar de aquel artificio.

²⁹ TUS HERMANOS : palabra que en hebreo significa frecuentemente *parientes, consanguíneos, compatriotas*. Aquí se alude no sólo a los descendientes de Esaú, o idumeos, sino a los hijos de Ismael y otros abramitas.

—¿Acaso no has reservado bendición para mí?

⁸⁷ Replicó Isaac, diciendo a Esaú :

—He aquí que le he constituido señor respecto a ti, le he entregado a todos sus hermanos por siervos y de cereales y mosto le he asegurado ; ¿qué puedo, pues, hacer, hijo mío?

⁸⁸ Dijo Esaú a su padre :

—¿No tienes más que una bendición, padre mío? Padre, bendíceme también a mí.

Y alzando Esaú el grito, rompió a llorar.

⁸⁹ Entonces Isaac contestó, diciéndole :

«He aquí que será tu morada lejos de la grosura de la tierra y del rocío del alto cielo ;

⁹⁰ de tu espada vivirás

y a tu hermano has de servir, mas cuando te revuelvas arrancarás el yugo | de sobre tu cuello.»

⁸⁷ En adelante, Esaú aborreció a Jacob por causa de la bendición con que le bendijera su padre, y pensó Esaú en su interior : «Pronto vendrán los días del duelo por mi padre y mataré a mi hermano Jacob.»

⁸⁸ Como se le anunciaron a Rebeca los proyectos de Esaú, su hijo mayor, envió a llamar a Jacob, su hijo pequeño, y díjole : «Mira, tu hermano Esaú proyecta vengarse de ti, matándote. ⁸⁹ Ahora bien, hijo mío, escucha lo que te digo. Anda, escápate a Jarán, a casa de Labán, mi hermano, ⁹⁰ y mora con él algún tiempo hasta que se pase la furia de tu hermano, ⁹¹ hasta que desaparezca la cólera fraterna para contigo y olvide lo que le has hecho y yo envíe a sacarte de allí. ¿Por qué he de quedar privada de vosotros dos en un solo día?» ⁹² Dijo luego Rebeca a Isaac : «Estoy haziada de vivir a causa de las hijas de Het. Si toma Jacob una esposa como éstas de entre las hititas, naturales de este país, ¿para qué quiero la vida?

Jacob huye a Mesopotamia. Visión de la escala

28 ¹ Así, pues, llamó Isaac a Jacob, lo bendijo y le mandó, diciéndole : «No tomes esposa de entre las cananeas ; ² anda y ve a Paddán Aram, a casa de Betuel, padre de tu madre, y escógete de allí esposa de entre las hijas de Labán, hermano de tu madre ; ³ y Dios Todopoderoso te bendiga, te haga fecundo y multiplique, de suerte que llegues a ser padre de gran multitud de pueblos, ⁴ y te conceda la bendición de Abraham a ti y a tu descendencia contigo, para que llegues a poseer el país donde moras como huésped, el cual otorgó Dios a Abraham.» ⁵ Despidió, pues, Isaac a Jacob, el cual

partió a Paddán Aram, a casa de Labán, hijo de Betuel, el arameo, hermano de Rebeca, madre de Jacob y Esaú. ⁶ Esaú vió que Isaac había bendecido a Jacob y le había enviado a Paddán Aram a que tomase de allí esposa, y cómo, al bendecirle, le había mandado, encargándole : «No tomes mujer de entre las cananeas», ⁷ y que, obedeciendo Jacob a su padre y a su madre, había marchado a Paddán Aram. ⁸ Así, pues, observando Esaú que no agradaban las hijas de Canaán a Isaac, su padre, ⁹ se dirigió a los ismaelitas y, sobre las mujeres que tenía, tomóse por esposa a Majalat, hija de Ismael, el

⁸⁹ LEJOS DE LA GROSURA DE LA TIERRA : la Arabia Pétreá y la parte oriental del Négueb, asiento de los idumeos, eran montañas áridas y estériles.

⁹⁰ REVUELVAS : inseguro : ¿el día que vagues libre?, ¿cuando te decidas a librarte?, ¿cuando cobres fuerza? || YUGO : tras varias tentativas de sacudir el yugo judío, lo consiguieron, finalmente, en tiempo de Joram y Ajaz, y más tarde fundaron una dinastía idónea, que reinó hasta la destrucción completa del estado en tiempo de Tito.

⁹¹ PRIVADA DE VOSOTROS DOS : e. d., Isaac matado por Esaú, y éste reo de muerte en virtud de la venganza de sangre (cf. 2 Sam. 14, 6-7).

hijo de Abraham, y hermana de Nebayot.

¹⁰ Jacob, por su parte, salió de Berseabee y marchó a Jarán. ¹¹ Como llegase a cierto lugar, dispúsose a pasar allí la noche, porque el sol se había ya puesto. Para ello tomó una de las piedras del lugar, colocóse la por cabezal y se tendió en aquel sitio. ¹² Luego tuvo un sueño: era una escala que se apoyaba en la tierra y cuyo remate llegaba al cielo, y he aquí que ángeles de Dios subían y bajaban por ella. ¹³ Yahveh estaba sentado por cima de ella y dijo: «Yo soy Yahveh, Dios de tu padre Abraham y Dios de Isaac. Te daré la tierra sobre que yaces a ti y a tu descendencia, ¹⁴ y será tu posteridad como el polvo de la tierra, y te propagarás a poniente y oriente, a norte y mediodía, y serán benditas en ti y tu prole todas las gentes del orbe. ¹⁵ Mira, yo estaré contigo y te guardaré dondequiera que vayas y te restituiré a esta tierra, pues no te

abandonaré hasta que haya cumplido lo que te he dicho.» ¹⁶ Despertóse luego Jacob de su sueño y exclamó: «¡Verdaderamente Yahveh mora en este lugar y yo no lo sabía!» ¹⁷ Y, cobrando miedo, dijo: «¡Cuán terrible es este sitio; no es ésta sino la casa de Dios y ésta la puerta del cielo!» ¹⁸ Madrugó, pues, mucho Jacob, tomó la piedra que había colocado por cabecera, erigióla en *massebé* y derramó aceite sobre su cúspide. ¹⁹ Y denominó a aquel lugar Bet-El; empero, el nombre de la ciudad era al principio Luz. ²⁰ Luego Jacob hizo un voto, diciendo: «Si Dios estuviere conmigo y me guardare en el viaje que llevo, y me diere pan para comer y traje para vestir, ²¹ y volviese con felicidad a casa de mi padre, Yahveh será mi Dios, ²² y esta piedra que he erigido en monumento será casa de Dios, y de todo lo que me dieres te ofreceré fielmente el diezmo.»

Jacob en casa de Labán. Los desposorios y primeros hijos

29 ¹ Luego reanudó Jacob su marcha y fué a tierra de orientales. ² Mirando, he aquí que había un pozo en el campo y allí mismo tres hatos de ovejas sestando junto a él; porque de aquel pozo solían abrevarse los hatos. Una piedra grande tapaba el brocal del pozo, ³ y, reunidos allá todos los hatos, hacían rodar [los pastores] la piedra de encima del brocal y abrevaban al rebaño, tras de lo cual volvían la piedra del brocal a su sitio. ⁴ Díjoles, pues, Jacob: —Hermanos, ¿de dónde sois?

Y contestaron:

—Somos de Jarán.

⁵ Y preguntóles:

—¿Conocéis por ventura a Labán hijo de Najor?

—Lo conocemos—respondieron.

⁶ Díjoles entonces:

—¿Está bien?

—Bien—replicaron—. Ve ahí a Raquel, su hija, que viene con su rebaño.

⁷ Y añadió él:

—Mirad; aun queda mucho día, no es hora de recoger el ganado;

28 ¹¹ CIERTO LUGAR: el carácter sagrado del mismo resulta evidente por lo que a continuación se cuenta.

¹³ MORA: quiere decir que hasta lejos de la casa paterna y lugares consagrados a su culto se le aparece Dios, cosa que no esperaba.

¹⁵ MASSEBÉ: 'obelisco, columna, hito, cipo, monolito, estela' erigido en monumento en recuerdo de la aparición allí tenida. || DERRAMÓ ACEITE: modo habitual de consagrar a una persona o un objeto a Dios.

¹⁹ BET-EL: o Betel, e. d., casa de Dios.

²¹ YAHVEH SERÁ MI DIOS: e. d., perseveraré en tenerlo y reverenciarlo como tal, honrándole como a verdadero y único Dios.

²² ME DIERES: nótese el paso del discurso directo al indirecto, frecuentísimo en hebreo, especialmente en la plegaria.

abrevad el rebaño e id a apacentarlo.

⁸ Mas contestaron :

—No podemos hasta que se congreguen todos los hatos y hagan rodar la piedra de encima del brocal del pozo para que abrevemos nuestro rebaño.

⁹ Aun hablaba él con ellos, cuando llegó Raquel con el rebaño de su padre, pues lo pastoreaba ella. ¹⁰ En cuanto Jacob vió a Raquel, hija de Labán, el hermano de su madre, acercóse, hizo rodar la piedra de so-



Pintura mural de las ruinas de Teleilat Ghasul

bre el brocal del pozo y abrevó el rebaño de Labán, su tío materno.

¹¹ Luego besó a Raquel, y alzando la voz, se echó a llorar. ¹² Jacob declaró a Raquel que era él pariente de su padre y que era hijo de Rebeca. Entonces ella corrió a comunicárselo a su padre. ¹³ Así que oyó Labán la noticia referente a Jacob, hijo de su hermana, echó a correr a su encuentro y lo abrazó, lo besó y llevólo a su casa. El contó a Labán todo lo ocurrido, ¹⁴ diciéndole Labán :

«¡Ciertamente, hueso mío y carne

mía eres!» Y Jacob moró con él un mes. ¹⁵ Entonces Labán dijo a Jacob : «¿Es que por ser mi pariente me vas a servir de balde? Indícame cuál ha de ser tu salario.»

¹⁶ Ahora bien, Labán tenía dos hijas, llamadas la mayor Lía y la pequeña Raquel. ¹⁷ Lía tenía los ojos tiernos ; Raquel, en cambio, era apuesta y de bello semblante. ¹⁸ Como Jacob amase ya a Raquel, contestó :

—Te serviré siete años a cambio de Raquel, tu hija menor.

¹⁹ Respondió Labán :

—Mejor es dártela a ti que entregarla yo a otro hombre ; quédate conmigo.

²⁰ Sirvió, pues, Jacob por Raquel siete años, que fueron a sus ojos como unos días, dado el amor que la profesaba. ²¹ Entonces dijo Jacob a Labán : «Pues se ha cumplido mi plazo, dame mi mujer para que me llegue a ella.» ²² Y Labán congregó a toda la gente del lugar y celebró un festín ; ²³ mas por la noche tomó a su hija Lía y la condujo donde Jacob, que se llegó a ella. ²⁴ Además, Labán dióle su propia sierva Zilpá a Lía su hija, para esclava. ²⁵ A la mañana siguiente [echó de ver Jacob] que era Lía y dijo a Labán :

—¿Qué es lo que has hecho conmigo? ¿No te he servido a cambio de Raquel? ¿Por qué me has engañado?

²⁶ A lo que contestó Labán :

—No se acostumbra en nuestro lugar dar la menor antes de la mayor. ²⁷ Acaba la semana [de bodas] con ésta y yo te entregaré también a aquélla, por la cual servirás todavía conmigo otros siete años.

²⁸ Hizolo, pues, así Jacob y, cumplida la semana, dióle a su hija Raquel por esposa. ²⁹ Además, Labán entregó su sierva Bilhà a su hija Raquel para que sirviera a ésta en concepto de esclava. ³⁰ El llegóse también a Raquel, a la cual amó

29 ¹² **PARIENTE** : lit., hermano, aquí con esa significación, propiamente 'sobrino'.

¹⁴ **HUESO MÍO Y CARNE MÍA** : c. d., mi consanguíneo.

¹⁷ **TIERNOS** : otros, apagados, sin brillo.

²² **CONDUJO** : crimen espantoso de que no se le puede absolver, aunque tal vez le excuse en parte su intención de darle por segunda esposa a Raquel.

²⁷ **TE ENTREGARÉ TAMBIÉN A AQUÉLLA** : luego Moisés aboliría estos abusos de poder tomar por esposa a la hermana de la primera mujer (cf. Lev. 18, 18).

³⁰ **SIRVIÓ OTROS SIETE AÑOS** : Jacob, falto de dinero, adquiere así a Raquel como esposa.

más que a Lía, y sirvió aún en casa de Labán otros siete años.

³¹ Ahora bien, viendo Yahveh que Lía era menospreciada, hízola fecunda, mientras Raquel quedó estéril. ³² Concibió, pues, Lía y dió a luz un hijo, al cual puso por nombre Rubén, pues dijo: «Por cuanto Yahveh ha visto mi aflicción (*raá be-onyí*), ciertamente ahora me amará mi marido.» ³³ Y concibió nuevamente y parió otro hijo, exclaman-

do: «En verdad Jahveh ha oído (*samá*) que yo era menospreciada y me ha concedido también a éste.» Y lo llamó Simeón. ³⁴ Otra vez concibió y parió un hijo, diciendo: «Ahora sí que se adherirá (*yil lavé*) mi marido a mí, pues le he parido tres hijos.» Por eso púsole de nombre Leví. ³⁵ Y aun concibió de nuevo y dió a luz un hijo, y exclamó: «Ahora alabaré (*odé*) a Yahveh»; por eso le llamó Judá. Y cesó de parir.

Nuevos hijos de Jacob y prosperidad de éste

30 ¹ Ahora bien, viendo Raquel que no daba hijos a Jacob, tuvo celos de su hermana y dijo a Jacob:

—Dame hijos, pues, si no, me muero.

² Entonces se encendió en cólera Jacob contra Raquel y respondió:

—¿Acaso estoy yo en el lugar de Dios, que te ha negado fecundidad?

³ Y ella contestó:

—Ahí tienes a mi esclava Bilhá; llégate a ella para que dé a luz sobre mis rodillas y tenga yo hijos por medio de ella.

⁴ Dióle, pues, a su esclava Bilhá por esposa y llegóse a ella Jacob.

⁵ Y Bilhá concibió y parió a Jacob un hijo. ⁶ Entonces exclamó Raquel:

«Dios me ha hecho justicia (*dananni*) y ha escuchado mi clamor, concediéndome un hijo.» Por eso púsole de nombre Dan. ⁷ Y nuevamente concibió y parió Bilhá, esclava de Raquel, segundo hijo a Jacob.

⁸ Y afirmó Raquel: «Luchas sobrehumanas he reñido (*naftalti*) con mi hermana y he vencido.» Así, pues, le denominó Naftalí.

⁹ Como viese Lía que había cesado de parir, tomó a su esclava Zilpá y dióselas a Jacob por esposa. ¹⁰ Y Zilpá, esclava de Lía, parió a Jacob un hijo. ¹¹ Lía exclamó entonces:

«¡Buena suerte (*begad*)!» Y púsole por nombre Gad. ¹² Más tarde, Zilpá, esclava de Lía, dió a luz segundo hijo a Jacob, ¹³ y dijo Lía: «¡Para dicha mía es, pues me considerarán dichosa (*isseruni*) las doncellas!» Y púsole por nombre Aser.

¹⁴ Ahora bien, caminando un día Rubén en tiempo de la siega del trigo, halló unas mandrágoras y llevóselas a Lía, su madre. Pero dijo Raquel a Lía:

—¡Dame, por favor, de las mandrágoras de tu hijo.

¹⁵ Respondióle Lía:

—¿Te parece poco haberte cogido a mi esposo, que vas también a cogerte las mandrágoras de mi hijo?

Y Raquel contestó:

—Por eso se acostará aquél contigo esta noche en compensación de las mandrágoras de tu hijo.

¹⁶ Llegó, pues, Jacob del campo por la tarde y Lía salió a su encuentro, diciendo: «Tienes que llegarte a mí, porque te he alquilado formalmente por unas mandrágoras de mi hijo.» ¹⁷ En efecto, yació él con ella aquella noche, y Dios escuchó a Lía, la cual concibió y parió a Jacob un quinto hijo. ¹⁸ Y ella afirmó: «Dios me ha otorgado mi recompensa (*sekarí*) por haber dado mi esclava a mi marido»; y púsole

30 ² ESTOY YO EN EL LUGAR DE DIOS: e. d., ¿tengo yo poder divino para darte la fecundidad que Dios te ha negado?

³ TENGA YO HIJOS POR MEDIO DE ELLA: tal era entonces el derecho, como se vió en 16, 2.

¹² ME CONSIDERARÁN DICHOSA: o felicitarán.

¹⁴ MANDRÁGORAS: los antiguos creían que estas manzanas amarillas, pequeñas como nueces y de olor muy agradable, eran a propósito para despertar la fecundidad.

al niño por nombre *Isacar*.¹⁹ Y de nuevo concibió Lía y parió un sexto hijo a Jacob.²⁰ Lía dijo entonces: «Me ha hecho Dios buen regalo: ahora habitará (*yi-zbeleni*) conmigo mi marido, pues le he parido seis hijos», y de ahí que le pusiera por nombre *Zabulón*.²¹ Más tarde dió a luz una hija, a la que llamó Diná.

²² Por fin, se acordó Dios de Raquel y escuchóle Dios, dando fecundidad a su seno.²³ Concibió, pues, y dió a luz un hijo. Entonces exclamó: «¡Ha quitado Dios mi oprobio!»²⁴ Y le puso por nombre *José*, diciendo: «Añádame (*yosef*) Yahveh otro hijo.»

²⁵ Ahora bien, cuando Raquel hubo parido a José, dijo Jacob a Labán: —Dame permiso para que me vaya a mi lugar y mi tierra.²⁶ Entrégame mis mujeres y mis hijos, por las cuales te he servido, y me marcharé; pues tú sabes lo que te he servido.»

²⁷ Contestóle Labán:

—¡Halle yo gracia a tus ojos! He tenido el augurio de que Yahveh me ha bendecido por tu causa.²⁸ Señálame—añadió—tu salario, y lo entregaré.

²⁹ Entonces él le respondió:

—Tú sabes lo que te he servido y cuánto ha crecido tu ganado conmigo.³⁰ Porque poco era lo que poseías antes de mi venida y se ha acrecentado copiosamente, pues Yahveh te ha bendecido a mi paso. Ahora bien, ¿cuándo voy a hacer yo también por mi casa?

³¹ —¿Qué te he de dar?—dijo Labán.

Y replicó Jacob:

—No me des nada; volveré a pastorear y guardar tu rebaño, si me haces lo siguiente: ³² Pasaré hoy por medio de todo tu rebaño, separando

de allí toda res <moteada y manchada de color y toda res>* negra entre los corderos y manchada y moteada entre las cabras; y ése será mi salario.³³ Y mi rectitud dará testimonio a mi favor el día de mañana, cuando el rebaño se presente ante ti para [liquidar] mi salario; todo lo que no sea moteado y manchado de color en el cabrío y negro entre los corderos, será en mis manos como hurtado.

³⁴ —¡Conforme — respondió Labán—; sea como dices!

³⁵ Y aquel mismo día separó los machos cabríos listados y manchados y todas las cabras moteadas y manchadas, todo lo que tenía algo de blanco, y todo lo negro entre los corderos, y lo puso en mano de sus hijos.³⁶ Además señaló una distancia de tres jornadas entre él y Jacob, el cual pastoreaba el rebaño restante de Labán.

³⁷ Ahora bien, proporcionóse Jacob unas varas verdes de estoraque, de almendro y de plátano, e hizo en ellas unos descortezos blancos, dejando al descubierto la albura de las varas.³⁸ Luego colocó delante del ganado, en los pilones o abrevaderos del agua, donde venía a beber el rebaño, las varas descortezadas; y era cuando éste poníase berriando al llegar a abrevarse.³⁹ De esta suerte el ganado se encoló a la vista de las varas y después parió crías listadas, moteadas y manchadas.⁴⁰ Entonces Jacob separó los corderos, dirigiendo ese ganado hacia las reses listadas y poniendo, en cambio, todo lo negro en el rebaño de Labán, y él colocó sus hatos aparte, sin ponerlos junto al rebaño de Labán.⁴¹ Además, cada vez que se hallaban berriondas las reses más robustas ponía Jacob las varas a vista del rebaño en los pilones para que entra-

²⁰ EL OPROBIO: el que representaba para una mujer hebrea la carencia de hijos.

²⁷ ¡HALLE YO GRACIA A TUS OJOS!: e. d., no quieras marcharte, por favor, pues me he persuadido de que...

³¹⁻³² PASARÉ...: o bien (cf. V y G), «repasa hoy tu rebaño y aparta...». Después de haber separado del rebaño las reses de determinado color, además poco frecuente, las que nazcan de esos tonos serán para Jacob. Tal es el pacto, que parecía harto favorable a Labán, por lo que éste se apresura a aceptarlo.

³² LISTADOS: G *moteados, punteados*.

³⁷ ESTORAQUE: las antiguas versiones (SGV), más bien «álamo blanco, chopo».

³⁹ CRÍAS: sabido es que la impresión producida por la imaginación excitada de la madre en el momento de concebir y siguientes influye en la conformación de su fruto. Al aprovechamiento de esta ley fisiológica se unió la particular providencia de Dios sobre Jacob.

se en celo ante las varas. ⁴⁸ En cambio, cuando el ganado estaba débil no las colocaba; y así los animales endeblen eran para Labán y los

robustos para Jacob. ⁴⁹ Jacob hizo así muy rico, muy rico, y logró tener numerosos rebaños, y criadas, y siervos, y camellos, y asnos.

Jacob regresa a Canaán

31 ¹ Mas oyó las palabras de los hijos de Labán, que decían: «Jacob se ha apoderado de todo lo de nuestro padre y con lo que a nuestro padre pertenecía ha formado toda esa opulencia.» ² Y, observando Jacob el semblante de Labán, advirtió que no era para con él como en días anteriores. ³ Además, Yahveh dijo a Jacob: «Vuélvete al país de tus padres y a tu parentela, que yo seré contigo.» ⁴ Citó, pues, Jacob a Raquel y Lía en el campo, donde estaba su rebaño. ⁵ Y les dijo:

—Observo que el semblante de vuestro padre no es para mí como días atrás; aunque el Dios de mi padre ha estado de mi parte. ⁶ Vosotras sabéis que he servido a vuestro padre con todas mis fuerzas: ⁷ vuestro padre, empero, me engañó, cambiando diez veces mi salario, aunque Dios no le ha dejado que me dañase. ⁸ Si él decía: «Las crías moteadas serán tu salario», todo el rebaño salía moteado; y cuando decía, en cambio: «Las listadas constituirán tu paga», todo el ganado nacía listado. ⁹ Así, pues, Dios ha arrebatado la hacienda a vuestro padre y me la ha dado a mí; ¹⁰ y sucedió que cuando estaba en celo el ganado, alcé mis ojos y vi en sueños que los machos que cubrían el

ganado eran listados y moteados y manchados. ¹¹ Y el ángel de Dios díjome en el sueño: «¡Jacob!» «¡He-me aquí!», contesté. ¹² Y continuó: «Levanta, por favor, tus ojos y mira cómo todos los machos que cubren al ganado son listados, moteados y manchados; porque he visto lo que Labán ha hecho contigo. ¹³ Yo soy el Dios de Bet-El, donde ungiste la *massebé* y donde tú me hiciste el voto. Ahora dispónete y sal de este país hacia tu patria.»

¹⁴ Entonces Raquel y Lía respondieron, diciéndole:

—¿Por ventura tendremos ya parte y herencia en la casa de nuestro padre? ¹⁵ ¿No fuimos estimadas por él cual extranjeras, pues nos vendió y se ha comido el dinero dado por nosotras? ¹⁶ Pero, en verdad, toda la riqueza que Dios ha quitado a nuestro padre, nuestra es y de nuestros hijos. Así, pues, haz ahora cuanto Dios te ha dicho.

¹⁷ Aprestóse, pues, Jacob, montó a sus hijos y sus mujeres sobre los camellos ¹⁸ y se llevó todos sus ganados y toda la hacienda que había adquirido, los bienes de su propiedad que había logrado en Padán Aram, dirigiéndose a casa de Isaac, su padre, en tierra de Canaán. ¹⁹ Ahora bien, Labán había marchado

31 ¹ CAMBIANDO DIEZ VECES MI SALARIO: por lo que se deduce del verso siguiente, Labán intentó diez veces en seis años esquivar aquellos resultados tan desfavorables para él, trocando los términos del contrato relativos a los partos bianuales de las reses.

¹⁰ MACHOS: tanto los cabríos como los moruecos. || GANADO: prps. el ganado menor, tanto cabras como ovejas.

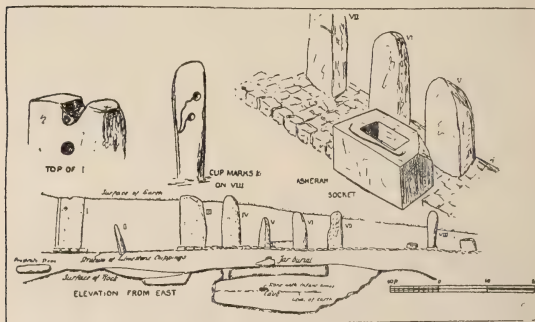
¹² YO SOY EL DIOS DE BET-EL: entiéndase con GT el Dios que se te apareció en Bet-El. El ángel asume la representación de Yahveh, y, como otras veces, habla en su nombre.

¹⁴ PARTE: dan a entender que eran ya extrañas en casa de su padre.

¹⁹ TERAFIM: imágenes de ciertos dioses domésticos. Según la legislación jurríta, cuyos textos, aproximadamente de la mitad del segundo milenio a. de C., nos han revelado las excavaciones (1925-35) de Kirkuk y Nuzi, al este del Tigris, la posesión de los dioses familiares autorizaba al poseedor a una participación en la herencia paterna, lo cual explica el robo llevado a cabo por Raquel de los *terafim* de Labán y la importancia dada al asunto por éste, que si no era pagano, sí, al menos, supersticioso.

a esquila su rebaño, y Raquel hurtó los *terafim* que su padre tenía.²⁰ Por otro lado, Jacob engañó a Labán el arameo, no comunicándole que se escapaba.²¹ Huyó, pues, con todo lo que poseía, y fué y vadeó el río y se dirigió a la montaña de Galaad.²² Mas como al tercer día le fuera anunciado a Labán que Jacob había huído,²³ tomó a sus parientes consigo y lo persiguió por

con alegría, con cantos, adufe y cítara?²⁴ ¡Ni me has dejado dar un beso a mis nietos y mis hijas! Así, pues, has obrado neciamente.²⁵ Tengo poder de sobra para hacerte²⁶ mal; pero el Dios de tu²⁷ padre me habló ayer noche diciendo: «Guárdate de hablar con Jacob, ni bien ni mal.»²⁸ Ahora bien, podías haber partido libremente, puesto que anhelas con vehemencia la casa



Serte de massebás en Guézer

espacio de siete jornadas, dándole alcance en la montaña de Galaad.²⁴ Pero Dios llegóse a Labán el arameo en sueño nocturno y díjole: «¡Guárdate de hablar con Jacob ni bien ni mal!»²⁵ Alcanzó, pues, Labán a Jacob, el cual había plantado su tienda en la montaña, fijando Labán la suya²⁶ en el monte de Galaad.

²⁶ Entonces dijo Labán a Jacob:

—¿Qué has hecho que me has engañado y te has llevado a mis hijas cual prisioneras de guerra?²⁷ ¿Por qué huíste secretamente y me engañaste y no me lo anunciaste, de suerte que yo te hubiera despedido

de tu padre; mas ¿por qué me has hurtado mis dioses?

²⁸ Y contestó Jacob diciendo a Labán:

—Temía, en verdad, porque pensé que podías arrebatarme a tus hijas de mi lado.²⁹ [Por lo demás], no viva aquel en cuyo poder encuentres tus dioses; en presencia de nuestros parientes inspecciona tú mismo lo que haya tuyo³⁰ entre mis cosas y cógelo.

Pues Jacob no sabía que Raquel los había hurtado.³¹ Entró, en efecto, Labán en la tienda de Jacob, en la de Lía y en la de las dos esclavas, y no los halló. Entonces salió

²⁴ Río: el Eufrates.

²⁵ EN LA MONTAÑA: la montaña de Galaad está en la Transjordania. Labán había llegado a ella en la parte llamada transjordánica hacia Damasco, mientras Jacob acampó más al sur, en Mispá o Masfa, según el v. 49.

de la tienda de Lía y penetró en la tienda de Raquel. ³⁴ Ahora bien, Raquel había cogido los *terafim* y había los colocado entre la enjalma del camello y había se sentado sobre los mismos. Registró, pues, Labán toda la tienda y no los encontró. ³⁵ Y ella dijo a su padre : «No se enoje mi señor si no puedo levantarme en su presencia, por estar con la regla.» Y escudriñó Labán por toda la tienda ³⁶ y no halló los *terafim*.

³⁶ Entonces se encolerizó Jacob y recriminó a Labán. Tomó, pues, Jacob la palabra y dijo a Labán :

—¿Cuál ha sido mi crimen? ¿En qué he faltado para que me persiguieras con tal empeño? ³⁷ Puesto que has registrado todo mi bagaje, ¿qué has hallado de todos los objetos de tu casa? Ponlo aquí a la vista de mis parientes y de los tuyos, para que ellos sean jueces entre nosotros dos. ³⁸ Ahora hace veinte años que estoy contigo : no han quedado en ellos sin crías tus ovejas ni tus cabras, ni me he comido los carneros de tu rebaño. ³⁹ Jamás te traje res despedazada ; yo mismo pagaba el daño ; de mi mano lo exigías, tratábase de lo que me robaron de día o de lo robado de noche. ⁴⁰ Durante el día me devoró el calor, y el hielo por la noche ; el sueño, además, huyó de mis ojos. ⁴¹ Hace ahora veinte años que estoy en tu casa : te he servido catorce por tus hijas y seis por tu rebaño, y diez veces cambiaste mi salario. ⁴² Si no hubiera estado de mi parte el Dios de mi padre, el Dios de Abraham y el Temor de Isaac, de fijo me habrías ahora despedido de vacío. Dios ha visto mi aflicción y la fatiga de mis manos y ayer noche te reprendió.

⁴³ Entonces tomó la palabra Labán y replicó a Jacob :

—Esas hijas son mis hijas ; los hijos, mis hijos, y el rebaño, mi rebaño, y todo cuanto ves es mío. Así, pues, ¿qué [mal] podré hacer hoy a esas mis hijas o a los hijos que engendraron? ⁴⁴ Por tanto, ven, pactemos alianza tú y yo para que sirva de testimonio entre los dos.

⁴⁵ Tomó, pues, Jacob una piedra y la erigió en *massebá*. ⁴⁶ Luego dijo Jacob a sus parientes : «Recoged piedras», y cogieron piedras e hicieron un majano y comieron allí sobre aquel montículo. ⁴⁷ Labán lo denominó *Yegar sahaduta*, y Jacob lo llamó *Galed*. ⁴⁸ Y exclamó Labán : «Sea hoy testigo (*ed*) este majano (*gal*) entre ambos.» Por eso se le llamó *Galed*. ⁴⁹ Y también *Misphá*, porque dijo : «*Ve* (*yisef*) Yahveh sobre nosotros dos cuando nos hayamos alejado el uno del otro. ⁵⁰ Si a mis hijas maltratas, o si tomas otras mujeres a más de mis hijas, aunque nadie hay con nosotros, mira, Dios es testigo entre los dos.» ⁵¹ Dijo además Labán a Jacob : «He aquí este majano y ve ahí la *massebá* que he erigido entre los dos ; ⁵² testigo sea este majano y testigo la *massebá* de que ni yo he de pasar este majano hacia ti ni tú pasarás hacia mí este majano y esta *massebá* con ánimo avieso. ⁵³ El Dios de Abraham y el Dios de Najor juzguen entre nosotros : <el Dios del padre de ellos> ¹.» Entonces juró Jacob por el Temor de su padre Isaac. ⁵⁴ Luego ofreció Jacob un sacrificio en la montaña e invitó a sus parientes a comer. Comieron, pues, y pasaron la noche en el monte. ⁵⁵ Por la mañana levantóse temprano Labán, besó a sus nietos y sus hijas y los bendijo ; luego partió y regresó a su punto de residencia.

³⁹ JAMÁS TE TRAJE RES DESPEDAZADA : presentación con la cual el pastor quedaba exento de indemnizar (Ex. 22, 12).

⁴² EL TEMOR DE JACOB : otros, el Temido, e. d., Dios.

⁴⁶ MASSEBÁ : vide nota 28, 18.

⁴⁷ GALED : ambas denominaciones, la primera en arameo y la segunda en hebreo, significan 'majano del testimonio'.

⁴⁸ GALED : o Galaad.

⁴⁹ VELE : por el cumplimiento de la obligación contractual, significada en el majano.

⁵⁰ AUNQUE NADIE HAY CON NOSOTROS, MIRA : prps. l. c. G «aunque nadie hay entre nosotros que lo vea». El sentido es que nadie podrá observar de la parte de Labán el trato que da Jacob a sus esposas.

Embajada de Jacob a Esaú y lucha con el ángel

32 ¹ También Jacob prosiguió su camino. Encontráronse con él unos ángeles de Dios ² y exclamó Jacob cuando los vio: «Campamento (*majané*) de Dios es éste»; por lo cual puso de nombre a aquel lugar *Majanayim*.

³ Luego envió Jacob emisarios ante sí a su hermano Esaú, a tierra de Seir, al campo de Edom. ⁴ Y los mandó, diciendo: «Así diréis a mi hermano Esaú: «Esto ha dicho tu servidor Jacob: he residido como huésped en compañía de Labán, deteniéndome allí hasta ahora. ⁵ Poseo toros, asnos, ganado menor, siervos y siervas, y quiero enviárselo a comunicar a mi señor con objeto de hallar gracia a tus ojos.» ⁶ Mas tornaron los emisarios a Jacob, diciendo: «Hemos ido a tu hermano Esaú, e incluso viene a tu encuentro acompañado de cuatrocientos hombres.» ⁷ Entonces Jacob temió mucho y se angustió, y dividió la gente que traía consigo, así como las ovejas, los toros y los camellos, en dos campos; ⁸ pues se dijo: «Si Esaú llega al campamento primero y lo desbarata, se librará el campo restante.»

⁹ Luego exclamó Jacob: «Oh Dios de mi padre Abraham y Dios de mi padre Isaac, Yahveh, que me dijiste: «Vuelve a tu país y tu parentela, que yo te favoreceré.» ¹⁰ Sobrado pequeño soy para todas las mercedes y lealtad de que has hecho objeto a tu siervo; pues con sólo mi cayado vadeé este Jordán y ahora he venido a formar dos campamentos. ¹¹ Sálvame de las manos de mi hermano, de las manos de Esaú, pues le temo, no sea que llegue y me hiera a la madre con los hijos. ¹² Mas tú dijiste: «Yo te favo-

receré sin falta y haré tu descendencia como la arena del mar, que por lo abundante no puede contarse.»

¹³ Y pernoctó allí aquella noche. Después, de lo que traía consigo, tomó como presente para su hermano Esaú: ¹⁴ doscientas cabras y veinte machos cabríos, doscientas ovejas y veinte carneros, ¹⁵ treinta camellas criando con sus crías, cuarenta novillas y treinta novillos, veinte asnas y diez pollinos. ¹⁶ Entregó en manos de sus servidores cada hato por separado y dijo a los criados: «Pasad delante de mí y dejad un espacio entre hato y hato.» ¹⁷ Y dió órdenes al primero: «Cuando encuentres a mi hermano Esaú y te pregunte: «¿De quién eres, y adónde vas, y a quién pertenece eso que te precede?», ¹⁸ responderás: «A tu servidor Jacob; es un presente que envía a mi señor Esaú; y he aquí que también él viene en pos de nosotros.» ¹⁹ Y también al segundo, y al tercero, y a todos los que iban tras los hatos mandó diciendo: «Tales palabras dirigiréis a Esaú cuando lo halléis. ²⁰ Y añadiréis: «He aquí que tu servidor Jacob viene tras de nosotros.» Porque pensó: «Aplacaré su semblante con el presente que marcha delante de mí, y después de esto veré su rostro; quizá me acoja afablemente.»

²¹ Pasó, pues, el presente delante de él, que pernoctó aquella noche en el campamento. ²² Pero aquella misma noche se levantó y, tomando a sus dos esposas, sus dos criadas y sus once hijos, atravesó el vado de Yabboq. ²³ Cogiólos, pues, y los hizo pasar el torrente, y asimismo [todo] lo que tenía. ²⁴ Quedóse, pues,

32 ¹ MAJANAYIM: o 'doble campamento'; es ciudad de la Transjordania, al norte del río Yabboq, hoy Wadi-az-Zerka.

⁴ TU SERVIDOR: Jacob extrema las muestras de humildad, tratando de ganarse la voluntad de su hermano.

⁶ HALLAR GRACIA A TUS OJOS: para que me seas favorable, me acojas benévolamente.

¹⁰ ESTE JORDÁN: no se hallaba lejos de Majanayim, donde Jacob estaba.

Jacob solo, y un hombre estuvo luchando con él hasta rayar el alba.²⁶ Como viese que no le podía, alcanzóle en la articulación del muslo, y se descoyuntó la articulación del muslo de Jacob mientras peleaba con él.²⁷ Entonces dijo [el personaje] :

—Déjame marchar, pues raya el alba.

Mas respondió Jacob :

—No te dejaré partir sino cuando me hayas bendecido.

²⁷ Y él le preguntó :

—¿Cuál es tu nombre?

Y contestó :

—Jacob.

²⁸ Entonces aquél afirmó :

—Ya no será tu nombre Jacob, sino *Israel*, por cuanto has luchado

(*sarita*) con Dios (*Elohim*) y con hombres y has salido victorioso.

²⁹ Jacob entonces preguntóle diciendo :

—Declárame, por favor, tu nombre.

Y contestó :

—¿Por qué preguntas mi nombre?

Y allí mismo le bendijo, despidiéndose. ³⁰ Jacob denominó al lugar *Penuel*, porque [se dijo] : «He visto a Dios (*Elohim*) cara a cara (*panim*), y, sin embargo, mi vida ha quedado a salvo.» ³¹ En cuanto pasó de Penuel le salió el sol, e iba cojeando del muslo. ³² Por eso los israelitas no comen el nervio ciático que hay en la articulación del muslo, por haber tocado [el ángel] la articulación del muslo en el nervio ciático.

Encuentro y reconciliación de Esaú y Jacob

33 ¹ Ahora bien, alzando Jacob los ojos, miró, y he aquí que Esaú venía acompañado de cuatrocientos hombres. Entonces repartió los hijos en torno a Lía y Raquel y en torno a las dos siervas. ² Y puso a las siervas y sus hijos en cabeza, detrás a Lía y sus hijos, y a Raquel y José los postreros. ³ El, por su parte, se les adelantó y se prosternó en tierra siete veces hasta llegar cerca de su hermano. ⁴ Entonces Esaú corrió a su encuentro, lo abrazó, echóse sobre su cuello y lo besó, rompiendo ambos a llorar. ⁵ Luego alzó Esaú sus ojos y, viendo a las mujeres y los niños, preguntó :

—¿Qué son éstos tuyos?

Y contestó :

—Son los hijos con que Dios hizo merced a tu servidor.

⁶ Acercáronse entonces las siervas juntamente con sus hijos y se echaron a sus pies. ⁷ En seguida llegóse también Lía con sus hijos y se humillaron reverentes. Por fin se aproximaron José y Raquel y se prosternaron humildemente. ⁸ Preguntó él :

—¿Qué significa toda esa caravana que he encontrado?

Y replicó :

—Es para hallar gracia a los ojos de mi señor.

⁹ Contestó Esaú :

—Yo tengo mucho, hermano mío ; sea para ti lo que es tuyo.

¹⁰ Mas respondió Jacob :

—No, por favor; si he hallado gracia a tus ojos, acepta de mis manos mi obsequio, puesto que he contemplado tu rostro como quien ve el rostro de Dios y me has recibido

²⁴ UN HOMBRE: en forma humana, ese ángel representaba a Dios (cf. v. 29, y Os. 12, 4-6). ²⁵ que prueba a su siervo y se deja vencer por sus ruegos.

²⁶ Dios: contra Dios en figura de hombre.

³¹ ³² COJEANDO: según unos, duró su cojera unos instantes; según otros, toda la vida, porque sería incurable por naturaleza, y convenía le quedase aquel glorioso recuerdo de su lucha con Dios.

33 ¹⁰ HE CONTEMPLADO TU ROSTRO COMO QUIEN VE EL ROSTRO DE DIOS: o bien, me he presentado ante ti como quien se presenta ante Dios, e. d., con tan gran respeto y acompañado de ofrendas generosas.

benévolamente. ¹¹ Recibe, pues, por favor, el regalo mío que se te ha traído, ya que Dios me ha sido propicio y pues tengo de todo.

Y, como le porfiara, lo aceptó.

¹² Luego dijo:

—Partamos y marchemos y yo iré delante de ti.

¹³ Mas Jacob le contestó:

—Mi señor sabe que los niños son tiernos y traigo conmigo ovejas y vacas que están criando; y si un día lo arreean con violencia, perecerá todo el ganado. ¹⁴ Pase, pues, mi señor delante y yo seguiré, a mi comodidad, al paso del ganado que me precede y al paso de los niños, hasta que llegue donde mi señor, a Seir.

¹⁵ Y respondió Esaú:

—¡Permite deje atrás contigo par-

te de la gente que me acompaña!

A lo que contestó:

—¿Y eso para qué? Me contento con hallar gracia a los ojos de mi señor.

¹⁶ Volvióse Esaú aquel día por su camino a Seir, ¹⁷ mientras Jacob marchó a Sukkot, donde construyó una casa. También hizo cabañas (*sukkot*) para su ganado; por eso puso por nombre al lugar *Sukkot*. ¹⁸ Y Jacob, a su venida de Paddán Aram, llegó felizmente a la ciudad de Sikem, que está en el país de Canaán, y acampó delante de la ciudad. ¹⁹ Luego compró la parte de campo en que había desplegado su tienda, de mano de los hijos de Jamor, padre de Sikem, por cien *quesitás*, ²⁰ y erigió allí un altar, al cual denominó *El-Elohé-Israel*.

Rapto de Diná y la venganza

34 ¹ [Un día] salió Diná, la hija que Lía había dado a luz a Jacob, para ver las mujeres del país.

² Y viéndola Sikem, hijo de Jamor, el jivveo, príncipe de la región, la cogió, cohabitó con ella y la forzó.

³ Como quedase él prendado de Diná, hija de Jacob, y amase a la muchacha, hablóla al corazón. ⁴ Además, Sikem habló a Jamor, su padre, diciéndole: «Cásame con esa muchacha.»

⁵ Entre tanto, Jacob tuvo noticia de que aquél había deshonorado a su hija Diná; mas, como sus hijos

se hallaran en el campo con el ganado de él, Jacob se calló hasta el regreso de ellos. ⁶ Jamor, padre de Sikem, se dirigió a Jacob para hablarle. ⁷ Mientras, los hijos de Jacob, en oyéndolo, volvieron del campo, y los hombres se contristaron y encolerizaron mucho, porque Sikem había cometido una villanía contra Israel al cohabitar con la hija de Jacob, no debiendo haber obrado de ese modo. ⁸ Habló, pues, Jamor con ellos, diciendo: «Sikem, mi hijo, se ha prendado de vuestra hija; dad-

¹¹ REGALO: así llama al presente que le ofrece, en señal de que con él van encerrados sus anhelos de que Dios le bendiga.

¹² MI SEÑOR SABE...: Jacob elude de hábil manera la compañía de su hermano, de cuyos sentimientos no parece estaba muy seguro. Luego (v. 17), cambiando de camino, baja al valle del Jordán, para pasar finalmente a Canaán.

¹³ SUKKOT: al este u orilla izquierda del Jordán, en el camino entre Sikem y Penuel.

¹⁶ FELIZMENTE: o sano y salvo, hebr. *Salem*, que GV interpretan «a Salem» o Jerusalén. || SIKEM: famosa ciudad en el centro de Samaria, en el paso entre los montes Guerizim y Ebal. Luego llamóse Neápolis y hoy Naplusa.

¹⁹ QUESITÁ: determinado peso, utilizado antiguamente como moneda. Se cree equivalía al peso de un carnero, y de ello recibió el nombre. || EL-ELOHÉ-ISRAEL: ¿El es el Dios de Israel? Otros, «Potente Dios de Israel». V «e invocó sobre él al fortísimo Dios de Israel» (cf. GL en Kit).

34 ⁵ SE CALLÓ HASTA EL REGRESO DE ELLOS: ya quedó anotada (24, 29) cuánta parte tenían los hermanos en los asuntos de las hermanas.

⁷ CONTRA ISRAEL: este nombre tiene aquí ya valor de gentilicio, indicador de toda la familia o tribu.

⁸ VUESTRA HIJA: e. d., vuestra muchacha; o es que, dirigiéndose al padre y a los hermanos, entre hija y hermana se escoge el primer nombre, que hace referencia a la persona de más respeto del grupo

sela, por favor, como esposa. ⁹ Emparentad con nosotros : dadnos vuestras hijas y cogeos las vuestras.

¹⁰ Habitaréis, pues, con nosotros, y la tierra estará a vuestra disposición ; estableceos, recorredla negociando y adquirid posesión en ella.»

¹¹ Además, Sikem dijo al padre y a los hermanos de ella : « ¡Logre yo hallar gracia a vuestros ojos y lo que me digáis daré. ¹² Recargadme mucho donación nupcial y regalo, que yo entregaré cuanto me indiquéis ; pero dadme a la muchacha por esposa.»

¹³ Mas los hijos de Jacob, como había deshonrado a Diná, su hermana, respondieron a Sikem y su padre Jamor, hablando ¹⁴ con falsía. ¹⁵ Dijéronles, pues : « No podemos hacer eso de entregar nuestra hermana a un hombre que no está circuncidado, porque para nosotros es un oprobio. ¹⁶ Sólo con esta condición accederemos a vuestros deseos : si nos imitáis, siendo circuncidados todos vuestros varones, ¹⁷ entonces os daremos a nuestras hijas y nos cogeremos las vuestras y habitaremos con vosotros, formándose un solo pueblo. ¹⁸ Pero si no nos escucháis, haciéndoos circuncidar, tomaremos vuestras hijas y nos marcharemos.»

¹⁹ Las palabras de ellos parecieron bien a los ojos de Jamor, así como a los de Sikem, el hijo de Jamor. ²⁰ Y el joven no tardó en llevarlo a cabo, porque estaba enamorado de la hija de Jacob, y era él el más respetado de toda la casa de su padre.

²¹ Así, pues, Jamor y su hijo Sikem se dirigieron a la puerta de su ciudad y hablaron a los habitantes de ésta diciendo : ²² « Estos hombres son pacíficos con nosotros ; habitan, pues, en el país y recorranlo negociando, porque la tierra se ofrece ante ellos en todas direcciones. Tomaremos a sus hijas por esposas vuestras y les daremos vuestras hijas. ²³ Pero sólo con esta condición accederán los hombres a nuestros deseos de habitar con nosotros y formar un solo pueblo : con la de que sean circun-

cidados todos nuestros varones como ellos son circuncidados. ²⁴ Sus rebaños, su hacienda y todas sus bestias, ¿ no serán nuestros con sólo que accedamos a sus deseos para que se queden con nosotros ? »

²⁵ Efectivamente, todos los concurrentes a la puerta de la ciudad dieron oídos a Jamor y a su hijo Sikem, y fueron circuncidados todos los varones : [es decir], todos los que solían concurrir a la puerta de la ciudad. ²⁶ Mas sucedió que al tercer día, cuando ellos estaban más aquejados de dolores, dos hijos de Jacob, Simeón y Leví, hermanos de Diná,



Figura de Astarté de
Tell Beit Nisrim

tomaron sendas espadas y se arrojaron sobre la ciudad a mansalva, matando a todos los varones. ²⁷ También a Jamor y a Sikem, su hijo, mataron a filo de espada, y tomaron a Diná de la casa de Sikem y se salieron. ²⁸ Los hijos de Jacob se lanzaron sobre los muertos y saquearon la ciudad por haber deshonrado a su hermana. ²⁹ Además cogiéronse los rebaños, las vacadas y los asnos de

¹¹ LOGRE YO HALLAR GRACIA A VUESTROS OJOS : e. d., sedme propicios, por favor.

¹² RECARGADME... : el esposo es en Oriente quien ha de entregar la dote al padre o familia de la esposa.

²⁰ A LA PUERTA DE SU CIUDAD : donde se ventilaban los asuntos públicos, como ya se dijo.

²⁴ TODOS LOS... : o sea, por lo menos los ciudadanos más significados.

²⁸ SIMEÓN Y LEVÍ : hermanos uterinos de Diná.

aquéllos, más lo que había en la ciudad y cuanto existía en el campo, y toda la fortuna de los mismos, y cautivaron a sus niños y mujeres, y saquearon todo cuanto había en las casas.

²⁰ Dijo entonces Jacob a Simeón y a Levi :

—Me habéis perturbado, haciéndome odioso a los habitantes del país,

a los cananeos y los perezos. Yo cuento con pocos hombres, y se congregarán contra mí, me desbaratarán y seré asolado juntamente con mi casa.

²¹ Mas ellos respondieron :

—Pues qué, ¿habían de tratar a nuestra hermana como a una prostituta ?

Jacob en Bet-El. Muerte de Raquel e Isaac

35 ¹ Y dijo Dios a Jacob : «Anda, sube a Bet-El y establécete allí. Construye un altar al Dios que se te apareció cuando huías de la presencia de Esaú, tu hermano.» ² Dijo, pues, Jacob a su familia y a todos los que con él estaban : «Retirad los dioses del extranjero que hay en medio de vosotros, purificaos y mudaos los vestidos, ³ y dispongámonos y subamos a Bet-El, donde yo erigiré un altar al Dios que me escuchó en el día de mi angustia y me asistió en el viaje que emprendí.» ⁴ Entregaron, en efecto, a Jacob todos los dioses del extranjero que tenían en su poder y los pendientes de sus orejas, y Jacob los escondió al pie de la encina que había junto a Sikem. ⁵ Luego partie-

ron; un temor sobrenatural sobrecogió a las ciudades circunvecinas, por lo cual no persiguieron a los hijos de Jacob.

⁶ Llegó, pues, Jacob, él y toda la gente que le acompañaba, a Luz—o sea Bet-El—, que está en tierra de Canaán. ⁷ Allí construyó un altar y puso a aquel sitio el nombre de El-Bet-El, porque allí se le había aparecido Dios cuando huía de la presencia de su hermano. ⁸ [Por entonces] falleció Débora, la nodriza de Rebeca, la cual fué sepultada por bajo de Bet-El, al pie de la encina que se llamó Encina del llanto.

⁹ Y apareció Dios otra vez a Jacob a su regreso de Paddán Aram y lo bendijo, ¹⁰ y díjole Dios :

«Tu nombre es Jacob; |
pero ya no se llamará tu nombre Jacob,
sino que Israel | será tu nombre.»

Púsole, pues, por nombre Israel. ¹¹ Y añadióle Dios :

«Yo soy El-Sadday ;
crece y multiplicate ;
un pueblo y una muchedumbre de pueblos
procederán de ti,
y reyes saldrán de tus lomos.
¹² La tierra que di | a Abraham y a Isaac
a ti te la daré
y a tu descendencia despues de ti
daré la tierra.»

¹³ Luego retiróse Dios de junto a él <en el lugar donde con él había hablado> ¹⁴. Y Jacob erigió una

massebá en el sitio donde Dios había hablado con él, una massebá de piedra, sobre la cual ofreció una li-

¹⁵ PERTURBADO : prueba de que la conducta de sus hijos horrorizó a Jacob son las palabras que acerca de ambos culpables pronuncia más tarde en 49, 5-7.

35 ² LOS DIOS DEL EXTRANJERO : e. d., cuantos objetos revelaran creencia en dioses distintos del verdadero, como los *terafim* traídos por Raquel, cuyo culto parece no habían abandonado por completo, o ídolos de los países paganos circundantes, pendientes con emblemas de significado mágico o supersticioso, etc.

⁷ EL-BET-EL : e. d., Dios de Bet-El.

¹¹ LOMOS : e. d., engendrarás.

¹⁴ MASSEBÁ : vide 28, 18. || LIBACIÓN : libación de vino probablemente.

bación y derramó aceite. ¹⁸ Y llamó Jacob al lugar donde Dios había hablado con él Bet-El.

¹⁹ Después partieron de Bet-El, y, estando todavía a una *kibrá* de camino para llegar a Efrata, dió a luz Raquel y padeció gravemente en su alumbramiento. ²⁰ Mientras pasaba los crueles dolores del parto, díjole la partera: «No temas, porque también éste te ha resultado hijo.» ²¹ Y sucedió que, al exhalar ella el alma cuando estaba muriendo, le puso por nombre *Ben-oní*; pero su padre le llamó *Benjamín*. ²² Murió, pues, Raquel y fué enterrada en el camino de Efrata, o sea Belén. ²³ Y Jacob erigió una *massebé* sobre su sepultura, es decir, la *massebé* de la sepultura de Raquel hasta hoy [subsistente].

²⁴ Luego partió Israel y armó su tienda más allá de Migdal-Eder. ²⁵ Y, mientras moraba Israel en aquel país,

acaeció que fué Rubén y cohabitó con Bilhá, concubina de su padre, e Israel tuvo noticia de ello.

Eran entonces los hijos de Jacob doce. ²⁶ Hijos de Lía: Rubén, primogénito; Simeón, Leví, Judá, Isaac y Zabulón. ²⁷ Hijos de Raquel: José y Benjamín. ²⁸ Hijos de Bilhá, sierva de Raquel: Dan y Neftalí. ²⁹ E hijos de Zilpá, sierva de Lía: Gad y Aser. Estos son los hijos de Jacob que le nacieron en Paddán Aram.

³⁰ Después llegó Jacob donde Isaac, su padre, a Mamré, a Quiryat-Arbá, o sea Hebrón, donde habían vivido como forasteros Abraham e Isaac. ³¹ Fueron los días de Isaac ciento ochenta años. ³² Cumplidos, expiró Isaac y murió, reuniéndose anciano y colmado de días a su pueblo. Esaú y Jacob, sus hijos, lo sepultaron

Los descendientes de Esaú

36 ¹ Esta es la historia de la familia de Esaú, o sea Edom. ² Esaú tomó sus esposas de entre las hijas de Canaán; a Adá, hija de Elón, hitita; a Oholibamá, hija de Aná, *hijo* ^a de Sibón el *hurrita* ^b; ^c y a Basemat, hija de Ismael, hermana de Nebayot. ³ De Adá tuvo Esaú a Elifaz; Basemat dió a luz a Reuel, ^d y Oholibamá parió a Yeús, a Yalam y a Qóraj. Tales son los hijos de Esaú, que le nacieron en el país de Canaán.

^e Luego cogió Esaú a sus mujeres, sus hijos y sus hijas y todas las personas de su casa, sus rebaños, todas sus bestias y toda la fortuna que

había adquirido en tierra cananea, y marchó a país ^e alejado de la presencia de Jacob, su hermano; ^f porque la hacienda de ambos era harto abundante para morar juntos, y la tierra de su hospedaje no era capaz de sustentarlos a causa de la copiosa ganadería de los mismos. ^g Establecióse, pues, Esaú en la montaña de Seir: Esaú, o sea Edom.

^h Ahora bien, estas son las generaciones de Esaú, padre de los idumeos, en la montaña de Seir. ⁱ Los nombres de los hijos de Esaú son éstos: Elifaz, hijo de Adá, mujer de Esaú; Reuel, hijo de Basemat, mujer de Esaú. ^j Los hijos de Elifaz

¹⁶ KIBRÁ: es cierta medida de distancia; ¿una parasanga? Dícese que unos nueve kilómetros. || EFRATA: región férax (de ahí su nombre) que rodea a Belén, que también recibió aquella misma denominación.

¹⁸ BEN-ONÍ: hijo de mi dolor o hijo que me causa pesar. || BENJAMÍN: hijo de la diestra o hijo de ventura, de buen augurio.

²⁰ HASTA HOY: todavía existe el monumento llamado «sepulcro de Raquel» en las proximidades de Belén, sobre la ruta que de Jerusalén procede.

²¹ MIGDAL-EDER: torre del hato.

²² DE ELLO: parece existir aquí en H una laguna.

²³ QUIRYAT ARBÁ: la ciudad de los cuatro [¿patriarcas, barrios?].

36 ^a SEIR: altiplanicie montañosa al SE. y SO. del mar Muerto. Corresponde, en general, a la Idumea y varió de extensión en la Historia.

fueron : Temán, Omar, Sefó, Gatam y Quenaz. ¹² Además fué concubina de Elifaz, hijo de Esaú, Timná, de la cual tuvo Elifaz a Amaleq. Tales son los descendientes de Adá, esposa de Esaú. ¹³ Por otra parte, los hijos de Reuel son éstos : Nájat, Zéraj, Sammá y Mizzá. Tales fueron los descendientes de Basemat, esposa de Esaú. ¹⁴ Finalmente, los hijos



Panadería real egipcia

de Oholibamá, mujer de Esaú, hija de Aná, *hijo* ^a de Sibón, fueron éstos : parióle a Esaú a Yeús, Yalam y Qóraj.

¹⁵ Los jeques descendientes de Esaú fueron los siguientes. Hijos de Elifaz, primogénito de Esaú : el jeque Temán, el jeque Omar, el jeque Sefó, el jeque Quenaz, ¹⁶ el jeque Qóraj, el jeque Gatán, el jeque Amaleq. Tales son los jeques [de la rama] de Elifaz en el país de Edom ; éstos los descendientes de Adá. ¹⁷ Los hijos de Reuel, hijo de Esaú, son éstos : el jeque Nájat, el jeque Zéraj, el jeque Sammá, el jeque Mizzá. Tales son los jeques [de la línea] de Reuel en el país de Edom ; éstos los descendientes de Basemat, esposa de Esaú. ¹⁸ Por último, los hijos de Oholibamá, mujer de Esaú, son éstos : el jeque Yeús, el jeque Yalam, el jeque Qóraj. ¹⁹ Tales son los descendientes de Esaú, o sea Edom, y tales sus jeques.

²⁰ Los hijos de Seir el hurrita, moradores de ese país, fueron estos : Lotán, Sobal, Sibón, Aná, ²¹ Disón, Éser y Disán. Tales fueron los jeques de los hurritas hijos de Seir en el país de Edom. ²² Fueron los hijos de Lotán : Jorí y Hemam ; y hermana de Yotán fué Timná. ²³ Estos son los hijos de Sobal : Alván, Manájat, Ebal, Sefó y Onam. ²⁴ Los hijos de Sibón fueron éstos : Ayyá y Aná. Este Aná es quien halló en el desierto las aguas (¿termales?) cuando apacentaba los asnos de Sibón, su padre. ²⁵ Y éstos fueron los hijos de Aná : Disón y Oholibamá, hija de Aná. ²⁶ Los hijos de Disón fueron éstos : Jemdán, Esbán, Itrán y Kerán. ²⁷ Los hijos de Éser fueron los siguientes : Bilhón, Zaaván y Aqán. ²⁸ Estos fueron los hijos de Disán : Us y Arán. ²⁹ Los jeques de los hurritas fueron éstos : el jeque Lotán, el jeque Sobal, el jeque Sibón, el jeque Aná, ³⁰ el jeque Disón, el jeque Éser, el jeque Disán. Tales son los jeques de los hurritas, según sus principados en el país de Seir.

³¹ Ahora bien, los reyes que reinaron en la tierra de Edom antes de que reinase un monarca *en* ^d los hijos de Israel fueron éstos. ³² Reinó en Edom Bela, hijo de Beor, y el nombre de su ciudad fué Dinhabá. ³³ Y murió Bela y reinó en su lugar Yobab, hijo de Zéraj de Bosrá. ³⁴ Luego murió y reinó en lugar de él Jusam, del país de los temánitas. ³⁵ Y murió Jusam y reinó en su lugar Hadad, hijo de Bedad, el cual derrotó a los madianitas en el campo de Moab ; y el nombre de su capital fué Avit. ³⁶ Murió después Hadad y ocupó su puesto Samlá de Masreqá. ³⁷ Y murió Samlá y reinó en lugar suyo Saúl de Rejobot del Río. ³⁸ Luego murió Saúl y reinó en su lugar Baal-Janán, hijo de Akbor. ³⁹ Y murió Baal-Janán, hijo de

²¹ LOS HURRITAS, u horreos : créese eran resto de un pueblo que en la primera mitad del milenio segundo a. C. tuvo en Oriente, de Armenia a Egipto, expansión y poderío extraordinarios, como han revelado recientemente los hallazgos de Nuzi-Kirkuk, Mari, etc. En la región de Seir fueron desplazados por los idumeos.

²² JORÍ : horrita o hurrita.

²³ TERMALES : así c. V ; G traduce *Yamein*. El sentido es inseguro.

²⁵ LOS HIJOS DE ANÁ : trátase no del Aná del v. 24, sino del citado en el v. 20.

Akbor, y en su puesto le sucedió Hadar. El nombre de la ciudad del mismo fué Pau, y el nombre de su mujer, Mehetabel, hija de Matred, *hijo* de Me-zahab.

⁴⁰ Y éstos son los nombres de los jeques de Esaú según sus familias y sus lugares, con arreglo a los nombres de ellos: el jeque de Timná, el jeque de Alvá, el jeque de Yetet,

el jeque de Oholibamá, el jeque de Elá, el jeque de Pinón, ⁴¹ el jeque de Quenaz, el jeque de Temán. el jeque de Mibsar, ⁴² el jeque de Magdiel, el jeque de Iram. Tales son los jeques de Edora — o sea Esaú, padre de los idumeos—conforme a la residencia de los mismos en la tierra de su dominio.

José y su venta

37 ¹ Y habitó Jacob en el país donde su padre moró como torastero, o sea el de Canaán. ² Esta es la historia de la familia de Jacob: José, muchacho de diecisiete años, pastoreaba con sus hermanos el rebaño. Siendo todavía muchacho, acompañaba a los hijos de Bilhá y Ziipá esposas de su padre; y José hizo llegar a éste la mala fama que de ellos corría. ³ Ahora bien, Israel amaba a José más que a todos sus hijos, por haberlo tenido en la vejez, y habíale hecho una túnica de varios colores. ⁴ Vieron, pues, sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus *hijos* ⁵ y cobraronle tal odio, que no podían hablarle pacíficamente.

⁶ Además, soñó José un sueño y lo refirió a sus hermanos, con lo cual acrecentóse el odio de ellos para con él. ⁷ Díjoles, pues:

—Escuchad este sueño que he soñado. ⁸ Mirad: estábamos atando gavillas en medio del campo, y he aquí que la mía levantóse y hasta se mantuvo derecha, y vuestras gavillas rodeaban y se inclinaban a mi haz.

⁹ A lo que respondieron sus hermanos:

—Qué, ¿pretenderás reinar sobre nosotros? ¿Por ventura en nosotros vas a dominar?

Y todavía subió de punto su odio con motivo del sueño y de sus palabras.

⁹ Soñó aún otro sueño, que refirió a sus hermanos, diciendo: «Mirad, he soñado de nuevo un sueño, y he aquí que el sol, la luna y once estrellas se prosternaban ante mí.»

¹⁰ Como se lo contase a su padre y a sus hermanos, su padre le riñó y dijo: «¿Qué significa ese sueño que has soñado? ¿Acaso hemos de venir yo, tu madre y tus hermanos, y habremos de postrarnos en tierra delante de ti?» ¹¹ Y sus hermanos cobraronle envidia, mientras su padre íbalo considerando.

¹² Luego, habiendo marchado sus hermanos a apacentar el rebaño de su padre en Sikem, ¹³ dijo Israel a José:

—¿No están tus hermanos pastoreando en Sikem? ¡Ven, que te voy a enviar donde ellos!

¹⁴ Y contestóle:

—Heme aquí.

Díjole entonces:

—Ve, te ruego; mira cómo están de salud tus hermanos y cómo se

⁴⁰ SEGÚN SUS FAMILIAS Y SUS LUGARES: o bien, con arreglo a sus tribus y puntos de residencia, según su distribución geográfica. En los vv. 15-19 teníase más bien en cuenta el punto de vista genealógico.

37 ² JOSÉ: su historia constituye, por su dramatismo y gracia, una perla de la literatura narrativa universal. En ella brillan maravillosamente la virtud del joven hebreo y los caminos de la Providencia, que utiliza la misma malicia humana para exaltar la fidelidad del justo. || LA MALA FAMA: quizá alguna fechoría deshonesta.

³ DE VARIOS COLORES: otros, talar, larga, con mangas, cuales las vestían ricos y magnates.

¹⁰ TU MADRE: muerta ya Raquel, madre de José, la luna representaría aquí a Bilhá o Lia.

halla el rebaño y tráeme noticias.

Envióle, pues, desde el valle de Hebrón, y fuése a Sikem.¹⁹ Un hombre le encontró cuando iba errante por el campo, y el tal preguntóle diciendo :

—¿Qué buscas?

²⁰ —Busco a mis hermanos—respondió—; muéstrame dónde pastorean.

²¹ Y contestó el hombre :

—Partieron de aquí, pues les ^b of que decían : «Vámonos a Dotayin.»

Marchó, pues, José en seguimiento de sus hermanos y hallólos en Dotayin.²² Ellos viéronle desde lejos y, antes de que se acercase donde ellos, maquinaron contra él para matarlo.²³ Dijéronse, pues, unos a otros : «Ahí viene ese soñador.

²⁴ Pues, ¡eal!, matémosle y arrojémosle en una de las cisternas y diremos : 'Una bestia feroz lo ha devorado.' Así veremos en qué vienen a parar sus sueños.»²⁵ Cuando esto oyó Rubén, trató de librarlo de manos de ellos, y dijo : «No le quitemos la vida.»²⁶ Y añadióles Rubén con intención de salvarle de sus manos, devolviéndolo a su padre : «No derraméis sangre; arrojadlo a esa cisterna que hay en el desierto, pero no pongáis en él la mano.»²⁷ Y sucedió que, en cuanto llegó donde sus hermanos, despojáronle de su túnica, la multicolor que traía puesta,²⁸ y cogiéronlo y lo echaron en la cisterna. Mas la cisterna estaba vacía, no había en ella agua.

²⁹ Luego sentáronse a comer y, alzando los ojos, vieron que venía de Galaad una caravana de ismaelitas cuyos camellos traían tragacanto, resina de lentisco y ládano, y bajaban

en dirección a Egipto.³⁰ Dijo entonces Judá a sus hermanos : «¿Qué ganamos con matar a nuestro hermano y ocultar su sangre?»³¹ Vamos a vendérselo a los ismaelitas y no pongamos en él nuestras manos, ya que hermano nuestro y carne nuestra es.» Y atendieronle sus hermanos.³² Así, pues, cuando pasaron unos madianitas mercaderes, extrajeron, elevaron a José de la cisterna y vendieronlo por veinte siclos de plata a los ismaelitas, quienes se llevaron a José a Egipto.³³ Cuando Rubén tornó al pozo y reparó en que José no estaba dentro, rasgó sus vestidos,³⁴ y, volviendo donde sus hermanos, dijo : «¡El chico no parece! Ahora, ¿adónde voy yo?»

³⁵ Después tomaron la túnica de José y, degollando un chivo, empaparon la túnica en sangre.³⁶ Enviaron luego la túnica multicolor y la llevaron a su padre, diciendo : «Esto hemos hallado; comprueba, por favor, si es la túnica de tu hijo o no.»³⁷ Reconocióla inmediatamente y exclamó : «¡La túnica de mi hijo es! ¡Una bestia feroz lo ha devorado! ¡Con toda certeza ha sido despedazado José!»³⁸ Rasgó entonces Jacob sus vestiduras, púsose un saco a los lomos e hizo duelo por su hijo muchos días.³⁹ Todos sus hijos e hijas aprestáronse a consolarlo; mas él se negó a recibir consuelo, y dijo : «De luto bajaré al seol donde mi hijo.» Y su padre siguió llorándole.

⁴⁰ [Entre tanto] fué vendido José en Egipto por los madianitas a Putifar, eunuco del Faraón y jefe de la escolta.

¹⁹ DOTAYIN o DOTÁN (así la segunda vez, como hoy Tell Dotán) hallábase emplazado en riente valle al NO. de Sikem, sobre la importante ruta que por la llanura del Esdrelón seguían las caravanas de la Transjordania a Egipto.

²³ TRAGACANTO : es resina o goma de un árbol del género de los astrágalos. Otros entienden estoraque, especias. || LENTISCO : o bálsamo de Galaad. || LÁDANO : ¿estacte, lágrimas de cierva? Es un rico extracto de las hojas de rosas *cistus villosus*.

²⁷ RASGÓ SUS VESTIDOS : como el vestirse de saco (burdo paño de pelo de camello) o el derramar polvo o ceniza sobre la cabeza, era uno de los signos de gran dolor entre los orientales. Ya se rasgaba, ya se abría violentamente la túnica exterior de cuello a cintura.

²⁹ SEOL : región de los muertos.

³⁰ EUNUCO DEL FARAÓN : u oficial del rey de Egipto, pues Faraón es título común a los monarcas del antiguo Egipto, como el de César, v. gr., para los romanos. Imperaba entonces allí la dinastía extranjera de los Hiksos, venidos del Asia.

Judá y Tamar

38 ¹ Acaeció por entonces que bajó Judá del punto donde estaban sus hermanos y vino hasta casa de un hombre de Adul-lán que se llamaba Jirá. ² Allí vió Judá a la hija de un cananeo llamada Súa y, tomándola por esposa, llegóse a ella; ³ la cual concibió y dió a luz un hijo, a quien puso por nombre Er. ⁴ Nuevamente concibió ella y parió un hijo, al que ella llamó Onán. ⁵ Luego volvió otra vez a dar a luz un hijo, a quien puso de nombre Selá. Cuando lo parió estaba ella ^a en Kezib.

⁶ Más tarde, Judá tomó esposa para Er, su primogénito, la cual se llamaba Tamar. ⁷ Pero Er, primogénito de Judá, fué perverso a los ojos de Yahveh, y éste le quitó la vida. ⁸ Dijo entonces Judá a Onán: «Llégate a la mujer de tu hermano y cástate con tu cuñada para que suscites a tu hermano descendencia.»

⁹ Mas, sabiendo Onán que la sucesión no había de ser suya, cuando se llegaba a la mujer de su hermano, dejaba caer por tierra el semen para no proporcionar a su hermano descendencia. ¹⁰ Y desagradó a Yahveh lo que aquél hiciera, y también le hizo morir. ¹¹ Dijo entonces Judá a Tamar, su nuera: «Mantente viuda en casa de tu padre hasta que sea mayor mi hijo Selá; pues se dijo: «No sea que muera también él como sus hermanos.» Partió, en efecto, Tamar y vivió en casa de su

padre. ¹² Pasaron muchos días y murió la hija de Suá, esposa de Judá, el cual, concluido el luto, subió a Timná al esquila de su rebaño, juntamente con Jirá el adul-lamita, amigo suyo. ¹³ Comunicáronse a Tamar, diciendo: «He aquí que tu suegro sube a Timná al esquila de su rebaño.» ¹⁴ Quitóse Tamar inmediatamente de encima los vestidos de su viudez, cubrióse con un velo, se embozó y sentóse a la puerta de Enayim, en la encrucijada ^b del camino de Timná; porque había visto que Selá era ya mayor y no le había sido dada por esposa. ¹⁵ Vióla, pues, Judá y la creyó una prostituta, porque se había cubierto el rostro. ¹⁶ Desvióse, pues, hacia ella y dijo, sin saber que era su nuera:

—¡Déjame, por favor, llegarme a ti!

Contestó ella:

—¿Qué me das por llegarte a mí?

¹⁷ Y él respondió:

—Te ^c enviaré un cabrito del rebaño.

Y replicó ella:

—¡Con tal que me ^d entregues una prenda hasta que lo envíes...!

¹⁸ Entonces él preguntó:

—¿Qué prenda te he de dar?

Y contestó:

—Tu sello, tu cordón y el bastón que tienes en la mano.

Dióselo, pues, y se llegó a ella, la cual quedó encinta. ¹⁹ Luego levan-

38 ¹ Bajó Judá del punto donde estaban sus hermanos: ya porque dejara su compañía después de la venta de José, ya porque ocurrieran los episodios que se van a narrar, como San Agustín supone, antes de aquélla y se introduzcan aquí *per recapitulationem*.

⁷ Fué perverso a los ojos de Yahveh: o desagradó a Dios por sus perversas costumbres.

⁸ Cástate con tu cuñada: o c. con ella como cuñado. Basada en uso anterior, la ley mosaica (cf. Dt. 25, 5, nota) llamada del *levirato* (de *levir* 'cuñado') imponía a un hombre el deber de casarse con la viuda del hermano—o próximo pariente—muerto sin hijo. Aparece también en la mencionada legislación hurrita.

⁹ Suya: sino que llevaría el nombre del hermano muerto. Esta ley que imponía a un hombre el deber de casarse con la viuda del hermano difunto aparece también en la mencionada legislación hurrita. Cf. Dt. 25, 5, nota. || Dejaba caer: es el vicio que de Onán llamóse *onanismo* y hoy *maltusianismo*. Aparece aquí como reprobado por Dios como atentatorio contra los fines del matrimonio.

¹⁸ Tu sello: que antiguamente, como hoy los árabes, solían llevar pendiente del cuello para usarlo cuando la ocasión surgía. Sus formas eran variadas: un cilindro horadado, etc.

tóse ella, se quitó el velo que llevaba y se vistió de nuevo las ropas de viuda.

²⁰ Judá envió el cabrito por medio de su amigo el adulterito para rescatar la prenda de mano de aquella mujer, pero no la halló. ²¹ Preguntó entonces a los naturales del lugar ^e, diciendo :

—¿Dónde está la ramera que [suele ponerse] en Enayim, junto al camino?

—Aquí no ha habido ramera alguna—contestaron.

²² Volvióse, pues, a Judá y díjole :
—No la he encontrado, e incluso los hombres del lugar han afirmado : «Jamás hubo aquí ramera.»

²³ Y contestó Judá :

—Quédese con ello, no sea que sirvamos de escarnio. Mira ; yo ya he enviado el cabrito y tú no la has hallado.

²⁴ Sucedió, pues, que al cabo de unos tres meses avisaron a Judá, diciendo :

—Tamar, tu nuera, se ha prostituido e incluso ha quedado encinta de su fornicación.

—¡Sacadla a quemar! —exclamó Judá.

²⁵ Mas, cuando se la sacaba, envió ella recado a su suegro, diciéndole : «Del varón a quien esto pertenece hállome encinta.» Y añadió : «Comprueba de quién son este sello, este cordón ^f y este bastón.

²⁶ Reconociólos Judá y dijo :

—Tiene más razón que yo, puesto que yo no la entregué a mi hijo Selá.

Luego ya no volvió más a conocerla.

²⁷ Y sucedió que, llegado el tiempo de su parto, he aquí que había en el vientre de ella dos mellizos. ²⁸ Y al dar a luz, uno sacó una mano y, cogiéndola la partera, ató de la mano de él un hilo encarnado, diciendo : «Este salió primero.» ²⁹ Mas, retirando él su manita, he aquí que salió su hermano, por lo que exclamó aquélla : «¿Qué brecha (*peres*) te has abierto?», y se le puso de nombre *Peres*. ³⁰ Después salió su hermano, en cuya manita estaba el hilo rojo, y se le dió por nombre Zéraj.

José en Egipto en casa de Putifar

39 ¹ José, pues, fué bajado a Egipto, y Putifar, eunuco del Faraón, jefe de la escolta y varón egipcio, compróle de mano de los ismaelitas que allá lo habían bajado. ² Y Yahveh estuvo con José, de suerte que fué hombre afortunado mientras vivió en casa de su amo el egipcio. ³ Viendo su amo que Yahveh estaba con él y que todo lo que él hacía lo llevaba Yahveh a buen término en sus manos, ⁴ José halló gracia a los ojos de Putifar, y él sirvió a éste,

que le constituyó mayordomo de su casa y puso en sus manos todo *cuanto* ^a tenía. ⁵ Acaeció, pues, que desde el momento en que le hizo mayordomo de su casa y de todo lo suyo bendijo Yahveh la casa del egipcio por amor de José, cayendo la bendición de Yahveh en todo cuanto aquél poseía, tanto en la casa como en el campo. ⁶ El puso toda su hacienda en manos de José, no cuidándose con él de cosa alguna, sino del pan que comía. Era José gallardo y de her-

²¹ RAMERA : propiamente, según H, ramera consagrada al culto impúdico de un ídolo, quizá aquí *Astarté*.

²⁴ A OUFMAR : la condena era como adúltera por estar ya prometida a Selá.

²⁶ ATÓ DE LA MANO DE ÉL : cuidando así de fijar los derechos de primogenitura.

²⁹ PERES : e. d., 'brecha, ruptura, desgarró'.

39 ² ESTUVO CON JOSÉ : asistiéndole con especial ayuda.

⁶ SINO DEL PAN QUE COMÍA : e. d., de lo que había de comer ; como si dijera que, con José al lado, ningún cuidado tenía sino el de tomar alimento, descansando en el hebreo para todo lo demás. De la comida no permitían los egipcios que se ocuparan, ni aun simplemente la tocasen, los extranjeros (cf. 43, 32).

moso semblante. ⁷ Y acaeció después de estos sucesos que la esposa de su amo puso los ojos en José y le dijo : —¡ Yace conmigo !

⁸ Pero él se negó y dijo a la esposa de su señor :

—Mira que mi señor conmigo no se cuida de cuanto hay en su casa y todo lo que posee lo ha puesto en mis manos. ⁹ Nadie hay más importante que yo en esta casa, ni él puso

sus manos había él dejado su vestido y habíase salido fuera, ¹⁴ llamó a sus domésticos y hablóles diciendo : «Ved, nos ha traído un hebreo para hacer escarnio de nosotros. Ha venido donde mí, pretendiendo yacer conmigo, y al gritar yo con grandes voces, ¹⁵ cuando ha oído que yo alzaba la voz y llamaba, ha abandonado su vestido junto a mí y ha huído, saliendo fuera.» ¹⁶ Y colocó



Llegada de emisarios extranjeros a Egipto

fuera de mi alcance cosa alguna, excepto a ti, por ser su mujer. ¿Cómo, pues, voy a cometer esa vileza, pecando, además, contra mi Dios ?

¹⁰ Y aunque ella instaba a José cada día, él no la escuchó en lo de yacer a su lado y estarse con ella. ¹¹ Mas aconteció que cierto día, entrando él en casa a su tarea, en ocasión en que ninguno de los domésticos estaba dentro de casa, ¹² asíóle la mujer del vestido, diciendo : «¡ Yace conmigo !» Pero él, dejando su vestido en manos de ella, huyó y salió fuera. ¹³ Cuando ella vió que en

ella junto a sí el vestido de él hasta llegar su marido a casa. ¹⁷ Entonces le repitió aquellas mismas palabras, diciendo : «El siervo hebreo que nos trajiste ha venido donde mí a hacerme escarnio, ¹⁸ y cuando he alzado mi voz y gritado, ha dejado su vestido junto a mí y huído fuera.»

¹⁹ Al oír el amo de José las palabras de su esposa, que le hablara diciendo : «Tales cosas me ha hecho tu siervo», se encendió en ira, ²⁰ y, tomando el amo de José a éste, lo puso en prisiones, en el lugar donde estaban encerrados los presos del

⁹ NI EL PUSO FUERA DE MI ALCANCE : la misma extraordinaria confianza depositada por su amo en José obliga a éste a mayor lealtad, aparte las razones de carácter religioso.

rey, y allí quedó en la cárcel. ²¹ Pero Yahveh estuvo con José y le atrajo benevolencia, alcanzándole gracia a los ojos del jefe de la prisión. ²² En efecto, el alcaide confió al cuidado de José todos los presos que había en la prisión, y todo cuanto se hacía

allí corría a su cargo. ²³ El jefe de la cárcel no atendía a nada de lo que estaba en manos de aquél, porque Yahveh le asistía, y todo cuanto él hacía, Yahveh lo llevaba a buen término.

José en la cárcel: sueño del copero y del panadero del Faraón

40 ¹ Después de estos sucesos acaeció que el copero del rey de Egipto y el panadero delinquieron contra su señor, el rey egipcio. ² Y se encolerizó el Faraón contra sus dos eunucos, el jefe de los coperos y el de los panaderos, ³ y los puso bajo custodia, en casa del capitán de la escolta, en la cárcel donde estaba preso José. ⁴ El jefe de la escolta se los confió a José y él los servía. Estuvieron algún tiempo en arresto, ⁵ y ambos—el copero y el panadero del rey de Egipto que estaban presos en la cárcel—soñaron sendos sueños en una misma noche, cada uno un sueño con peculiar sentido. ⁶ Cuando por la mañana llegó José donde ellos, viólos disgustados ⁷ y preguntó a los eunucos del Faraón que estaban con él en la prisión de la casa de su amo, diciendo: —¿Por qué tenéis hoy mal semblante?

⁸ Y contestaron:

—Hemos soñado un sueño y no hay quien lo interprete.

Respondióle José:

—¿Acaso no corresponden a Dios las interpretaciones? Referídmelo.

⁹ Contó, pues, el jefe de los coperos su sueño a José y díjole:

—En mi sueño he aquí que una vid estaba delante de mí. ¹⁰ En la vid había tres sarmientos, y ella, como que echaba brotes, poníase en cierne y sus racimos maduraban en uvas.

¹¹ Yo tenía en la mano la copa del Faraón y cogí las uvas, exprimílas en su copa y puse ésta en su mano.

¹² Respondióle José:

—Esta es su interpretación: los tres sarmientos significan tres días. ¹³ Al cabo de tres días alzaré el Faraón tu cabeza y te restituiré en tu puesto y pondrás la copa del Faraón en su mano, como acostumbabas anteriormente, cuando fuiste su copero. ¹⁴ Sólo [deseo] que te acuerdes de mí cuando te vaya prósperamente y uses conmigo de misericordia, recordándome al Faraón y sacándome de esta casa. ¹⁵ Porque furtivamente fui arrebatado del país de los hebreos y tampoco aquí hice nada para que me metieran en el calabozo.

¹⁶ Viendo, pues, el jefe de los panaderos que había descifrado bien, dijo a José:

—También yo en mi sueño he aquí que vi tres canastas de repostería sobre mi cabeza, ¹⁷ y en la canasta superior había toda clase de manjares para el Faraón en obra de pastelería, y las aves comíanlos de la canasta de sobre mi cabeza.

¹⁸ Tomando la palabra José, dijo:

—Esta es su interpretación: las tres canastas simbolizan tres días, ¹⁹ al cabo de los cuales te levantará el Faraón la cabeza ^a, mas [luego] te colgará de un árbol, y las aves te comerán las carnes.

40 ³ BAJO CUSTODIA: e. d., arrestados en espera del juicio oportuno.

¹² ALZARÁ TU CABEZA: e. d., te complacerá, te honrará y rehabilitará.

¹⁵ FURTIVAMENTE FUI ARREBATADO: así alude delicadamente a la infame acción de sus hermanos y a su conducción a Egipto por los mercaderes ismaelitas.

¹⁶ HARÍA DESCIFRADO BIEN: o «interpretado favorablemente».

²⁰ Efectivamente, acaeció que al tercer día era el del cumpleaños del Faraón y dió un banquete a todos sus servidores, y levantó la cabeza al jefe de los coperos y al jefe de los panaderos entre sus servidores.

²¹ Restableció, pues, en su cargo al

jefe de los coperos, el cual volvió a poner la copa en la mano del Faraón. ²² Mas al jefe de los panaderos [luego] lo hizo colgar, conforme habíales interpretado José. ²³ El copero mayor, sin embargo, no se acordó de José, sino que lo olvidó.

Sueños del Faraón y exaltación de José

41 ¹ Al cabo de dos años completos, el Faraón soñó que estaba junto al Nilo, y ² he aquí que del río subían siete novillas de hermoso aspecto y metidas en carnes, las cuales se pusieron a pacer en el juncar. ³ Tras ellas he aquí que subían del río otras siete novillas de mal aspecto y flacas de carnes, las cuales se pararon al lado de las novillas primeras junto a la orilla del río. ⁴ Luego las novillas de mal aspecto y carnes flacas devoraron a las siete novillas de aspecto hermoso y metidas en carnes. Y se despertó el Faraón. ⁵ Tornó a dormirse, y por segunda vez tuvo un sueño, y he aquí que siete espigas brotaban de una misma caña, gruesas y lozanas; ⁶ y ve ahí que tras ellas crecían siete espigas delgadas y abrasadas por el solano; ⁷ después las espigas delgadas devoraron a las siete espigas gruesas y llenas. Y se despertó el Faraón y vio que era un sueño.

⁸ A la mañana siguiente, turbado su espíritu, envió a llamar a todos los magos de Egipto y todos los sabios de éste, y el Faraón les refirió su sueño; mas no tuvo quien lo ^a interpretase. ⁹ Entonces el jefe de los coperos habló al Faraón, diciéndole: «Ahora recuerdo mi falta. ¹⁰ Enojóse el Faraón contra sus servidores y nos ^b puso en prisión en casa del jefe de la escolta, a mí y al jefe de los panaderos. ¹¹ Una misma noche él y yo tuvimos un sueño; cada

uno soñamos un sueño con peculiar sentido. ¹² Estaba allí con nosotros un joven hebreo, criado del jefe de la escolta, y, habiéndoselo contado, nos interpretó nuestro sueño; a cada uno descifró el suyo adecuadamente. ¹³ Y conforme nos lo había interpretado, así ocurrió: a mí me restituyó a mi puesto y al otro se le colgó.»

¹⁴ Envió, pues, el Faraón a llamar a José, al cual sacaron corriendo del calabozo. Inmediatamente se cortó el pelo, mudóse de ropa y presentóse al Faraón. ¹⁵ Dijo entonces el Faraón a José:

—He soñado un sueño y no hay quien lo interprete; pero he oído afirmar de ti que oyes un sueño y lo descifras.

¹⁶ Y contestó José al Faraón diciendo:

—Yo no soy nada; Dios es quien dará al Faraón respuesta propicia.

¹⁷ Contóle, pues, el Faraón a José:

—En mi sueño he aquí que yo estaba a la orilla del Nilo, ¹⁸ y ve ahí que subían del río siete novillas metidas en carnes y de hermoso aspecto, las cuales se pusieron a pacer en el juncar. ¹⁹ Luego he aquí que subían del Nilo tras ellas otras siete novillas flacas y de muy mala apariencia y carnes macilentas. No las he visto tan feas en todo el país de Egipto. ²⁰ Ahora bien, las novillas flacas y feas devoraron a las siete novillas primeras, gruesas; ²¹ mas, llevadas éstas al vientre de aquéllas, no

²⁰ LEVANTÓ LA CABEZA: la expresión, como indica el v. 21, tiene doble sentido, según se trate del copero o del panadero. GV dicen *se acordó*.

41 ¹ EL FARAÓN: ¿Afofi o Apopi II?

⁸ LOS MAGOS: intérpretes o adivinos, representantes de las ciencias sagradas, y que pretendían explicar todos los sueños prediciendo lo por venir.

¹⁶ NO SOY NADA: lit., HV «sin mí, Dios...»; otros, basados en CSamS: «excepto Dios, ¿quién puede dar...?».

se conocía que hubiesen penetrado en su interior, pues su aspecto era tan malo como al principio. Entonces desperté.²² Después vi en mi sueño siete espigas que brotaban en una misma caña llenas y hermosas.²³ Mas he aquí que siete espigas vanas, delgadas y abrasadas por el viento del este venían tras de aquellas,²⁴ y las espigas delgadas devoraron a las siete espigas hermosas.



Carro real precedido del gran visir, su adjunto y correos

Y lo he referido a los magos y no ha habido quien me lo explique.

²⁵ Contestó entonces José al Faraón:

—El sueño del Faraón es todo uno. Dios ha manifestado al Faraón lo que va a hacer.²⁶ Las siete novillas hermosas representan siete años, y las siete espigas lucidas también simbolizan siete años: el sueño es todo uno.²⁷ Asimismo, las siete novillas flacas y malas que subían tras ellas representan siete años y las siete espigas delgadas y abrasadas por el solano significan [igualmente] siete años de hambre.²⁸ Es lo que antes indiqué al Faraón: lo que Dios va a hacer ha mostrado al Fa-

raón.²⁹ He aquí que van a venir siete años de gran abundancia en todo el país de Egipto,³⁰ a los cuales seguirán siete de hambre tal que se olvidará en tierra egipcia toda [la anterior] abundancia, pues el hambre consumirá el país.³¹ Esa abundancia no se notará en el país a causa del hambre que la seguirá, pues ésta será durísima.³² En cuanto a la repetición del sueño al Faraón por dos veces, significa que la cosa está firmemente decretada por parte de Dios y que Dios se apresura a ejecutarla.³³ Ahora, pues, provéase el Faraón de un varón inteligente y sabio y colóquelo al frente del país de Egipto.³⁴ Y actúe de Faraón, y nombre intendentessobre el país, y cobre el quinto a la tierra de Egipto durante los siete años de abundancia.³⁵ Además, recojan todos los víveres de estos años buenos que van a venir y almacenen trigo bajo la autoridad del Faraón como provisión en las ciudades, y guárdenlo.³⁶ Esas provisiones servirán de reserva al país para los siete años de hambre que habrá en la tierra de Egipto, y de esta suerte el país no será aniquilado por el hambre.

³⁷ Pareció bien la proposición a los ojos del Faraón y de todos sus servidores,³⁸ y dijo el Faraón a sus cortesanos: «¿Acaso hallaremos hombre como éste en quien resida el espíritu de Dios?»³⁹ Dijo, pues, el Faraón a José: «Puesto que Dios te ha dado a conocer todo esto, nadie tan inteligente y sabio como tú.⁴⁰ Tú quedarás al frente de mi casa y a tu mandato habrá de doblegarse mi pueblo. Sólo por el trono te aventajaré.»⁴¹ Y añadió el Faraón a José: «Mira, te he constituido sobre toda la tierra de Egipto.»⁴² Luego quitóse el Faraón su anillo de la mano y púsolo en la mano de José,

²⁵ EL SUEÑO ES TODO UNO: e. d., las dos partes del sueño tienen un solo objeto, indican una misma cosa.

³⁴ Y ACTÚE DE FARAÓN Y NOMBRE: o también: «Y haga el Faraón y constituya» c procure constituir intendentess o comisarios... || Y COBRE EL QUINTO de la renta de esos siete años de abundancia, que el poder real conservaría para los años de penuria.

³⁵ BAJO LA AUTORIDAD: lit., la mano, e. d., en manos y a disposición del Faraón

⁴⁰ DOBLEGARSE: H besará.

⁴⁰ ss. La pintura de una tumba de Tell el-Amarna, en el Egipto medio y del siglo XIV a. C., representa una escena similar: el Faraón Amenofis IV (1370-1352) con fiere los honores supremos a su ministro, de nombre semítico, Dudu. Véase figura pág. 155.

⁴² LINO finísimo o byssus.

lo revistió de vestidos de lino y le colocó un collar de oro alrededor del cuello. ⁴⁰ A continuación hizolo montar en la segunda carroza que poseía, y clamaron delante de él: «¡Abrek!» Así quedó erigido sobre todo el país de Egipto. ⁴¹ Dijo entonces el Faraón a José: «Yo soy el Faraón; mas sin ti nadie levantará mano ni pie en toda la tierra de Egipto.» ⁴² Y el Faraón dió a José nombre de Safenat Paneaj y entrególe por esposa a Asenat, hija de Putifar, sacerdote de On. Luego salió José por toda la tierra de Egipto.

⁴³ Contaba José treinta años cuando compareció ante el Faraón, rey de Egipto. Retirado luego de delante del Faraón, recorrió todo el país egipcio. ⁴⁴ Y la tierra produjo a manos llenas durante los siete años de la abundancia, ⁴⁵ y él recogió todos los viveres de los siete años de abundancia ⁴⁶ que hubo en la tierra de Egipto y los depositó en las ciudades, metiendo dentro de cada ciudad los productos del campo que había en sus alrededores. ⁴⁷ De esta suerte amontonó José trigo en cantidad comparable a las arenas del mar, hasta el extremo de renunciar a contarlo, pues era innumerable.

⁴⁰ Ahora bien, antes de que llegase el año del hambre, nacióéronle a José dos hijos, que le parió Asenat, hija de Putifar, sacerdote de On. ⁴¹ Al primogénito púsole José por nombre *Manasés*, pues [se dijo]: «Me ha hecho olvidar (*nassant*) Dios todas mis penas y a toda la casa de mi padre.» ⁴² Y al segundo llamó de nombre *Efraím*, porque [se dijo]: «Dios me ha hecho fructificar (*hifrani*) en la tierra de mi desdicha.»

⁴³ Concluyeron, pues, los siete años de abundancia que hubo en el país de Egipto, ⁴⁴ y comenzaron los siete del hambre, sucediendo como José había predicho. Así, pues, hubo hambre en todos los países, pero en toda la tierra de Egipto hubo pan; ⁴⁵ y cuando el país egipcio entero sintió el hambre y el pueblo clamó al Faraón pidiendo pan, dijo el Faraón a todos los egipcios: «Id a José; haced lo que él os diga.» ⁴⁶ Y habiéndose extendido el hambre por todo el ámbito de la tierra, abrió José todos los graneros ⁴⁷ y vendió grano a los egipcios, pues el hambre arreció en el país de Egipto. ⁴⁸ Y de todas partes llegaron a Egipto a comprar grano, a José, porque el hambre fué recia en toda la tierra.

Primera expedición a Egipto de los hijos de Jacob

42 ¹ Viendo, pues, Jacob que en Egipto había grano, dijo a sus hijos: «¿Por qué os estáis mirando unos a otros?» ² Y añadió: «Ved que he oído que hay grano en Egipto;

bajad allá y compradnos de allí para que vivamos y no muramos.» ³ Bajaron, en efecto, diez hermanos de José a comprar grano en Egipto; ⁴ mas a Benjamín, hermano de José, no le

⁴³ ¡ABREK!: quizá palabra egipcia: ¡Atención, cuidado! ¡Hurra!... No se sabe. V *ut genuflecterent*, en relación con el hebreo *barak* 'arrodillarse'; sería, pues, 'doblad la rodilla!'; cf. copto *avrek* 'inclinarse'. Para otros, como acadio *abarakhu* 'médico, familiar del rey'.

⁴⁴ SAFENAT PANEAJ: salvador del mundo, según San Jerónimo. Según otros, serían vocablos egipcios equivalentes a: 'Habla Dios; éste vive', etc. || ON: e. d., Heliópolis, antiquísima y célebre ciudad a 10 kilómetros al NE. de El Cairo; poseía el gran templo dedicado a Ra, el Sol. || PUTIFAR: el Museo de El Cairo posee una estela funeraria descubierta en 1935 y referente a un personaje de nombre Potifare.

⁴⁵ RECORRIÓ TODO EL PAÍS: sin duda, en viaje de inspección y de organización del almacenamiento.

⁴⁶ EN LAS CIUDADES: en las que se hallaban los grandes silos y almacenes de víveres destinados a la corte, la administración pública, etc. (cf. Ex. 1, 11).

42 ⁴ HERMANO DE JOSÉ: paterno y materno, mientras los otros lo eran sólo por parte de padre.

envió Jacob con sus hermanos, porque se dijo: «No sea que le suceda una desgracia.»

⁵ Y llegaron los hijos de Israel a comprar grano entre otros que iban [a lo mismo], porque el hambre reinaba en la tierra de Canaán. ⁶ Ahora bien, José era el gobernante del país, él quien arbitraba la venta del grano a todo el pueblo del territorio. Llegaron, pues, los hermanos de José y le hicieron, rostro en tierra, profunda reverencia. ⁷ En cuanto José vio a sus hermanos los reconoció, pero, fingiéndose extraño, hablóles con dureza y les dijo:

—¿De dónde venís?

Y contestaron:

—De tierra de Canaán, a comprar provisiones.

⁸ Aunque José reconoció a sus hermanos, ellos no le reconocieron a él.

⁹ Entonces José acordóse de los sueños que había tenido acerca de ellos y les dijo:

—Sois espías; a observar los puntos débiles del país habéis venido.

¹⁰ —No, mi señor—respondieron—: tus servidores han venido a comprar grano. ¹¹ Todos nosotros somos hijos de un mismo padre, somos personas probas; tus servidores no son espías.

¹² Pero él les replicó:

—No, que habéis venido a observar los puntos flacos del país.

¹³ Y ellos contestaron:

—Somos tus servidores doce hermanos, hijos de un mismo padre, en la tierra de Canaán; y he aquí que el más chico está al presente con nuestro padre y el otro ya no existe.

¹⁴ Entonces díjoles José:

—Es lo que os he dicho: sois espías. ¹⁵ Vais a ser probados con lo siguiente, y vive el Faraón que no habéis de salir de aquí sino trayendo acá a vuestro hermano menor: ¹⁶ Enviad a uno de vosotros para que traiga a vuestro hermano, mientras que vosotros quedaréis presos hasta que se examinen vuestras palabras,

comprobando si la verdad está de vuestra parte; pues si no, vive el Faraón, que sois espías.

¹⁷ En consecuencia, los puso a buen recaudo tres días. ¹⁸ Al tercer día díjoles José:

—Haced esto y quedaréis con vida; [pues] yo temo a Dios. ¹⁹ Si sois personas de bien, uno de vuestros hermanos quede preso en la casa donde estáis detenidos y vosotros idos a llevar el grano para [apaciar] el hambre de vuestras familias. ²⁰ Y me traeréis a vuestro hermano menor para que se confirmen vuestras palabras y no muráis.

E hicieronlo así. ²¹ Dijéronse entonces los hermanos unos a otros:

—Verdaderamente somos culpables por lo que hicimos con nuestro hermano, ya que vimos la angustia de su espíritu cuando nos pedía piedad y no le escuchamos; por eso nos ha venido esta tribulación.

²² A lo que Rubén les contestó diciendo:

—¿No os previne diciendo que no cometierais [aquel] crimen con el muchacho, y no me escuchasteis? He aquí que ahora es reclamada su sangre.

²³ Mas ellos no sabían que José les entendía, pues [hasta entonces había mediado] entre ellos el trujamán. ²⁴ Retiróse, pues [aquél], de junto a ellos y se echó a llorar. Luego volvió donde los mismos, les habló y, tomando de entre ellos a Simeón, lo hizo prender ante sus propios ojos. ²⁵ Entonces José dió orden de que les llenasen los costales de grano y les devolvieran sus monedas de plata a cada uno en su saco, dándoles, además, provisión para el camino. E hicieronlo ²⁶ así con ellos. ²⁷ En esto cargaron ellos el grano sobre sus jumentos y partieron de allí. ²⁸ Más tarde, al abrir uno de ellos su saco en la posada para dar pienso a su jumento, observó que su dinero estaba en la

⁶ PROFUNDA REVERENCIA: como hacían los orientales a sus señores y magnates. Así vino a cumplirse el sueño referido en el cap. 37.

⁷ HABLÓLES CON DUREZA: no por rencor y venganza, sino para sondear sus sentimientos.

¹⁰ MI SEÑOR: hablaría el más caracterizado.

¹³ ESTO: lo que os dije.

²⁰ HICIERONLO: e. d., aprestáronse a hacerlo así, y, todavía en presencia de José, comenzaron a reprocharse mutuamente.

²⁴ SIMEÓN: era el que seguía en edad a Rubén, inocente éste de la venta de José.

boca del costal, ²⁸ y dijo a sus hermanos :

—Me ha sido devuelto el dinero ; vedlo aquí en mi costal.

Entonces se les sobresaltó el corazón y, temblando, dijéronse unos a otros :

—¿Qué es esto que ha hecho Dios con nosotros ?

²⁹ Llegaron, por fin, donde Jacob, su padre, a tierras de Canaán, y le refirieron todas las peripecias ocurridas, diciendo :

³⁰ —El hombre señor de aquel país nos habló duramente y nos tomó por espías del territorio. ³¹ Nosotros le contestamos : «Somos personas probas, no somos espías. ³² Eramos doce hermanos, hijos del mismo padre ; el uno no existe y el menor está al presente con nuestro padre en tierra de Canaán. ³³ Mas aquel hombre, señor del país, nos contestó : «En esto conoceré yo que sois gente de bien : dejad conmigo a uno de vuestros hermanos, tomad el grano ^b para remediar el hambre de vuestras familias e idos ; ³⁴ y traedme a vuestro hermano menor ; así conoceré que no sois espías, que sois hombres de bien, y ^c os entregaré a vuestro hermano y podréis recorrer el país negociando.»

³⁵ Y acaeció que al vaciar ellos sus sacos encontró cada uno en su cos-

tal su respectiva bolsa de dinero. Cuando ellos y su padre vieron las bolsas de dinero, se llenaron de temor. ³⁶ Y díjoles su padre Jacob :

—Me estáis dejando sin hijos : José ya no existe, Simeón no está ya entre vosotros y [ahora] queréis co-



Funcionarios egipcios tomando nota de entrega de tributos

geros a Benjamín. Todas estas desgracias me han sobrevenido.

³⁷ Entonces Rubén contestó a su padre diciendo :

—Puedes quitar la vida a mis dos hijos si no te lo devuelvo. Déjalo encomendado a mi cuidado, que yo te lo restituiré.

³⁸ Mas él respondió :

—No bajaré mi hijo con vosotros ; pues su hermano murió y ha quedado él solo, y si le acaeciese alguna desgracia en el viaje que vais a emprender, hundiríais de pena mis canas en el seol.

Segunda expedición a Egipto de los hijos de Jacob

43 ¹ Entre tanto el hambre apretaba de recio en el país. ² Sucedió, pues, que, cuando acabaron de consumir el grano que habían traído de Egipto, díjoles su padre :

—Volved a comprarnos unos pocos víveres.

³ Pero Judá le respondió diciendo :

—Aquel hombre nos declaró formalmente : «No volváis a verme a menos que vuestro hermano venga con vosotros.» ⁴ [Así, pues], si ac-

cedes a enviar con nosotros a nuestro hermano, bajaremos y te compraremos provisiones ; ⁵ mas si no le quieres enviar, no bajaremos ; porque aquel señor nos dijo : «No volváis a verme sin traer a vuestro hermano con vosotros.»

⁶ Respondió entonces Israel :

—¿Por qué me habéis hecho la mala acción de decir a aquel señor que aun teníais otro hermano ?

⁷ Y contestaron :

²⁸ TEMBLANDO : por miedo a un ardid o una desgracia.

³⁵ HA QUEDADO ÉL SOLO : de su madre Raquel. || HUNDIRÍAIS... : e. d., me mataríais de pena.

43 ¹ Y NUESTRA PARENTILLA, DICIENDO... : aunque esto no se diga en la conversación entre José y sus hermanos (42, 9-16), porque allí se nos cuenta resumida. O tal vez G agrega aquí Judá sólo por disculparse mejor.

—Aquel señor nos preguntó con insistencia acerca de nosotros y nuestra parentela, diciendo : «¿Vive todavía vuestro padre? ¿Tenéis otro hermano?» ; y nosotros le respondimos a tenor de estas preguntas. ¿Podíamos saber en modo alguno que nos había de decir : «Bajad a vuestro hermano?»

⁸ Y agregó Judá a Israel, su padre :

—Deja venir al muchacho conmigo para que nos dispongamos y

sente : un poco de resina de lentisco y un poco de miel, tragacanto, ládano, piztachos y almendras. ¹² Coged también con vosotros doble de dinero y restituíd personalmente el devuelto en la boca de vuestros costales, por si hubo error. ¹³ Y tomad a vuestro hermano y, ¡ea!, volved donde aquel señor. ¹⁴ Y el Dios omnipotente os otorgue gracia delante de ese hombre y os devuelva libre al otro hermano vuestro y a Benjamín. En cuanto a mí, conforme he



Relieve egipcio que representa un momento de hambre en el país

marchemos, y así vivamos y no muramos ni nosotros, ni tú, ni nuestros pequeños. ⁹ Yo salgo fiador de él, reclámamelo a mí ; si no te lo devolviere y lo presentare ante ti, te será reo de culpa toda la vida. ¹⁰ Ciertamente, si no lo hubiéramos diferido, a estas horas ya habríamos vuelto por segunda vez.

¹¹ Díjoles entonces su padre, Israel :

—Si así ha de ser, haced esto : tomad en vuestros recipientes los productos más típicos de este país y bajádselos a aquel señor como pre-

estado privado de mis hijos, privado vuelvo a estar.

¹² Tomaron, pues, los hombres aquel presente, cogiendo también consigo doble de dinero y a Benjamín, y fueron y bajaron a Egipto y se presentaron a José. ¹³ Cuando vió José con ellos a Benjamín, dijo a su mayordomo : «Conduce a estos hombres a casa, degüella unas reses y prepáralas, porque a mediodía esas personas comerán conmigo.» ¹⁴ Hizo, en efecto, el hombre conforme había José ordenado y llevó a aquellas personas a casa de José. ¹⁵ Y

¹² DOBLE DE DINERO : e. d., otro tanto que la vez anterior.

¹⁴ CONFORME HE ESTADO... : o bien, ya que es forzoso quedar de momento sin hijos, me resigno a ello. Las palabras traslucen la amarga y triste resignación del anciano padre.

¹⁸ AGREDIRNOS : o acometernos con malignas calumnias.

temieron los hombres al ser conducidos a casa de aquél y se dijeron : «Por lo del dinero, vuelto la otra vez en nuestros costales, somos metidos aquí para agredirnos y lanzarse sobre nosotros y cogernos por esclavos juntamente con nuestros jumentos.»¹⁹ Llegáronse, pues, al mayordomo de José y, hablándole a la puerta de la casa,²⁰ dijeron :

—Por favor, señor; vinimos ya otra vez a comprar víveres,²¹ y ocurrió que cuando llegamos a la posada y abrimos nuestros costales, he aquí que el dinero de cada uno estaba en la boca de su costal, nuestro dinero contante; y lo hemos vuelto ahora con nosotros.²² Además, traemos en nuestro poder otro dinero para comprar víveres. No sabemos quién pondría el dinero en nuestros costales.

²³ —Estad tranquilos, no temáis —contestó él—. Vuestro Dios y el Dios de vuestro padre os puso un tesoro en vuestros costales; vuestro dinero ya llegó a mí.

Y tras esto les sacó a Simeón.

²⁴ Introdujo, pues, aquel señor a nuestros hombres en casa de José, y sirviéles agua para que se lavaran los pies, y dió pienso a sus asnos.

²⁵ Y entre tanto que al mediodía llegaba José, prepararon ellos los presentes, pues habían oído que comerían allí.²⁶ Cuando José llegó a casa, le ofrecieron el obsequio que consigo habían traído^a y, postrados *rostró*^b

en tierra, hiciéronle reverencia.²⁷ El los saludó y preguntó :

—¿Goza de salud vuestro anciano padre, de quien me hablasteis? ¿Vive todavía?

²⁸ Y contestaron :

—Salud goza nuestro padre, tu servidor; aun vive.

Y se inclinaron e hicieron reverencia.²⁹ Alzando los ojos, vió a su hermano Benjamín, hijo de su madre, y preguntó :

—¿Es este vuestro hermano menor, de quien me hablasteis?

Y añadió :

—¡Dios te sea propicio, hijo mío!

³⁰ En seguida José—habiéndosele conmovido las entrañas a la vista de su hermano y entrándole deseos de llorar—retiróse precipitadamente a su habitación, donde prorrumpió en llanto.³¹ Luego lavóse el rostro, salió, se contuvo, y dijo : «¡Servid la comida!»³² Y les sirvieron separadamente a él, a ellos y a los egipcios que con él comían; porque a los egipcios no les es permitido comer con los hebreos, que es para ellos cosa abominable.³³ Y sentáronse frente a él el mayor, conforme a su primogenitura, y el más pequeño, con arreglo a su menor edad. Y aquellos hombres mirábanse asombrados.

³⁴ José hizo que les llevaran porciones de la comida que tenía ante sí; mas la porción de Benjamín fué cinco veces mayor que las de todos los demás. Y bebieron y pusieronse muy alegres en su compañía.

La copa de José

44 ¹ Luego José dió orden al mayordomo de su casa diciendo : «Llena de víveres los costales de estos hombres cuanto puedan llevar y pon el dinero de cada uno en la boca de su costal.² Coloca, además, mi copa, la copa de plata, en la boca del costal del más pequeño, junto con el

dinero de su grano.» El hizo lo que José había mandado.³ Al rayar el alba fueron los hombres despedidos con sus jumentos.⁴ Cuando ya habían salido de la ciudad y no estaban aún lejos, José dijo a su mayordomo :

—Ea, corre tras esos hombres y

²³ VUESTRO DINERO YA LLEGÓ A MÍ : o sea, ya hice el ingreso de vuestro pago en toda regla.

³¹ LAVÓSE EL ROSTRO : para ocultar su llanto reciente. || SE CONTUVO : e. d., dominó sus sentimientos, ocultando su emoción.

³³ ASOMBRADOS : de aquella exacta colocación de todos ellos por edades y, sin duda, también de cuanto les estaba ocurriendo.

cuando les hayas dado alcance, díles : «¿Cómo habéis vuelto mal por bien? ; ⁸ *y por qué me habéis robado la copa de plata?* » ⁹ ¡Es la misma en que bebe mi amo y con la que él hace sus augurios! Habéis obrado muy mal en lo que habéis hecho.»

⁶ Alcanzólos, pues, y les dijo esas palabras. ⁷ Mas contestáronle :

—¿Por qué profiere mi señor palabras tales? ¡Lejos de tus servidores hacer cosa semejante! ⁸ He aquí que el dinero que habíamos hallado en la boca de nuestros costales te lo habíamos devuelto desde el país de Canaán, ¿cómo, pues, habríamos de hurtar de casa de tu amo plata u oro? ⁹ Aquel de tus servidores en cuyo poder se hallare la copa, muera, y, además, quedemos nosotros por esclavos del señor nuestro.

¹⁰ —Bien—respondió él—, sea como habéis dicho. Aquel en cuyo poder se encuentre se me quedará por esclavo ; mas vosotros iréis libres.

¹¹ Apresuráronse, pues, a poner cada uno su costal en tierra y abrir su saco respectivo. ¹² Entonces él hizo un registro, comenzando por el de más edad y acabando por el más joven, y fué hallada la copa en el costal de Benjamín. ¹³ Ellos entonces rasgaron sus vestiduras y, cargando cada uno su jumento, volvieron a la ciudad. ¹⁴ Y llegó Judá con sus hermanos a casa de José, que estaba todavía allí, y se postraron a su presencia en tierra. ¹⁵ Díjoles José :

—¿Qué es lo que habéis hecho? ; No sabíais que un hombre como yo tiene el poder de adivinar?

¹⁶ Contestó Judá :

—¿Qué alegaremos a mi señor? ; ¿Qué podremos decir y cómo nos justificaremos? Dios ha descubierto

la falta de tus servidores. Henos aquí como esclavos de mi señor, tanto nosotros como aquel en cuyo poder se ha hallado la copa.

¹⁷ Mas él respondió :

—¡Libreme Dios de hacer tal! Aquel en cuyo poder se ha encontrado la copa quedará por esclavo mío ; pero vosotros subid en paz donde vuestro padre.

¹⁸ Entonces, acercándose a él Judá exclamó :

—¡Por favor, señor, permite hable tu siervo una palabra a oídos de mi señor y no se encienda tu enojo contra tu siervo ; pues tú eres como si fueras el Faraón. ¹⁹ Mi señor preguntó a sus servidores, diciendo : «¿Tenéis padre o hermano?» ²⁰ Y contestamos a mi señor : «Tenemos padre anciano y un niño pequeño, nacido en la vejez de aquél y cuyo hermano ya murió, quedando él solo de su madre, por lo que su padre le tiene singular cariño.» ²¹ Y dijiste a tus servidores : «Bajádmela para que lo vea.» ²² Mas nosotros replicamos a mi señor : «No puede el muchacho abandonar a su padre ; si lo dejase, moriría éste.» ²³ Pero respondiste a tus siervos : «Si no baja con vosotros vuestro hermano menor, no volváis a verme.» ²⁴ Subimos, pues, donde mi padre, tu servidor, y le referimos las palabras de mi señor. ²⁵ Más tarde dijo nuestro padre : «Volved a comprarnos un poco de provisión.» ²⁶ «No podemos bajar—contestamos— ; si viene con nosotros nuestro hermano menor, bajaremos ; porque no podemos presentarnos delante de aquel hombre si nuestro hermano menor no va con nosotros.» ²⁷ A lo que respondió mi padre, tu servidor : «Vosotros sabéis que mi esposa Raquel me engendró dos hijos ; ²⁸ y el uno partió de junto a mí y hube de ex-

44 ⁵ AUGURIOS : por lo visto, era ya conocida en Egipto la lecanomancia, o arte de adivinar por el ruido que al caer en la copa hacían las piedras preciosas y por el movimiento en ella del agua. El santo patriarca José diría por broma—opina San Agustín—que poseía tal arte por la fama de adivinador que ya tenía entre el vulgo. También por mejor ocultarse a sus hermanos.

¹⁰ SEA COMO HABÉIS DICHO : la sentencia propuesta—muerte del culpable y esclavitud de los restantes—sería digno castigo, pero me contento con la esclavitud del culpable.

¹³ RASGARON SUS VESTIDURAS : de dolor y desespero.

¹⁶ HENOS AQUÍ COMO ESCLAVOS : Judá, aturrido y sin saber qué alegar, prefiere la esclavitud de los once hermanos a tornar a su padre sin Benjamín, contra su palabra dada (cf. 43, 8-9).

¹⁷ RESPONDIÓ : para probar aún más a sus hermanos.

¹⁸ TÚ ERES COMO SI FUERAS EL FARAÓN : o tú eres cual el Faraón, e. d., tú y el Faraón sois todo uno. Es, sin duda, halagadora comparación para José.

clamar: ¡Ciertamente ha sido despedido!, y no le he vuelto a ver hasta ahora; ²⁹ si arrancáis también a éste de mi lado y le acaece una desgracia, hundiréis de pena mis canas en el *seol*.» ³⁰ Ahora, pues, si llego yo donde mi padre, tu servidor, y no va con nosotros el muchacho, a cuya alma está ligada la de aquél, ³¹ sucederá que, en cuanto vea que no está el chico con nosotros ^b, morirá, y tus siervos habrán hundido de pena las canas de tu servidor, nues-

tro padre, en el *seol*. ³² En verdad, [este] tu servidor ha salido fiador del muchacho para con mi padre, diciendo: «Si no te lo traigo, seré reo de culpa ante mi padre toda la vida.» ³³ Así, pues, permite quede tu servidor en vez del chico por esclavo de mi señor, y el muchacho suba con sus hermanos; ³⁴ porque ¿cómo voy yo a subir donde mi padre sin llevar al chico conmigo? ¡No vea yo la desgracia que sobrevendrá a mi padre!»

José se descubre a sus hermanos

45 ¹ José no podía ya contenerse en presencia de cuantos estaban junto a él y gritó: «¡Haced salir a todos de aquí!» Y no quedó nadie con él cuando José se dió a conocer a sus hermanos. ² Entonces alzó su voz llorando, de tal suerte que lo oyeron los egipcios y lo oyó la casa del Faraón, ³ y dijo José a sus hermanos: «Yo soy José. ¿Vive todavía mi padre?» Mas sus hermanos no podían responderle, porque estaban espantados en su presencia. ⁴ Dijo, pues, José a sus hermanos: «Acercaos a mí»; y, habiéndose acercado, exclamó: «Yo soy José, vuestro hermano, a quien vendisteis para Egipto. ⁵ Ahora bien, no os inquietéis ni os enojéis contra vosotros por haberme vendido acá, pues para mantenimiento [de todos] me envió Dios delante de vosotros. ⁶ Porque dos años lleva de hambre el país y todavía quedan cinco años en que no habrá arada ni siega. ⁷ Y Dios me ha enviado delante de vosotros a fin de aseguraros remanente en la tierra y conservaros la vida para magna sal-

vación. ⁸ Así, pues, no me mandasteis vosotros acá, sino Dios, que me ha constituido padre del Faraón y como señor de toda su casa y gobernador de todo el territorio de Egipto. ⁹ Daos prisa a subir donde mi padre y decidle: «Esto ha dicho tu hijo José: «Dios me ha constituido señor de todo el Egipto; baja donde mí, no te detengas. ¹⁰ Y habitarás en el país de Gosen y estaréis cerca de mí, tú, y tus hijos, y los hijos de tus hijos, y tus rebaños, tus vacadas y todo cuanto posees. ¹¹ Yo te mantendré allí—pues restan aún cinco años de hambre—para que no os veáis reducidos a la miseria tú, tu familia ^a y todo lo tuyo. ¹² He aquí que están viendo vuestros ojos y los de mi hermano Benjamín que es mi propia boca la que os está hablando. ¹³ Contadle también a mi padre todo mi honor en Egipto y cuanto habéis visto y apresuraos a bajar a mi padre acá.» ¹⁴ Entonces, arrojándose sobre el cuello de Benjamín, su hermano, se echó a llorar, llorando también Benjamín abrazado a él.

³⁰ A CUYA ALMA ESTÁ LIGADA LA DE AQUÉL: o bien, de cuya vida pende la suya.

³⁴ ¡NO VEA YO...!: patético final de este minúsculo discurso de Judá, sublime modelo de elocuencia emocionante, milagro literario al decir de Ricciotti.

45 ³ PARA MANTENIMIENTO: e. d., Dios lo dispuso todo para que un día alcanzaseis todos por mi conducto el modo de subsistir. Generosas palabras de fe en la Providencia, de olvido y perdón del agravio y de esperanza para los pobres hermanos.

⁸ PADRE DEL FARAÓN: denominábase tal el primer ministro del rey.

¹⁰ PAÍS DE GÖSEN o Gessen: comarca de pingües pastizales situada al este del Delta entre la margen derecha del brazo más oriental del Nilo, o pelusiaco, y el desierto.

¹² MI PROPIA BOCA: sin intervención del trujamán como antes (42, 23¹), porque ahora habla el hebreo.

¹⁴ Luego besó a todos sus hermanos y lloró sobre ellos, tras lo cual sus hermanos conversaron con él.

¹⁵ Corrió la voz por el palacio del Faraón, diciendo: «Han llegado los hermanos de José», produciendo gran satisfacción al Faraón y a sus servidores. ¹⁷ Y el Faraón dijo a José: «Di a tus hermanos: Haced lo siguiente: cargad vuestras bestias y partid inmediatamente al país de Canaán, ¹⁸ y tomad a vuestro padre y vuestra familia y venid donde mí,



Cilleros egipcios

que yo os daré lo mejor de la tierra de Egipto para que comáis la flor del país. ¹⁶ *Ordénales* a tú asimismo: Haced esto: coged del país egipcio carros para transportar a vuestros pequeños y vuestras mujeres y tomad a vuestro padre y veníos. ²⁰ No os preocupéis solícitos por vues-

tros ajuares, porque lo mejor de todo Egipto será para vosotros.»

²² Hicieronlo, pues, así los hijos de Israel, y José, de acuerdo con la orden del Faraón, dióles carros, entregándoles, además, víveres para el camino. ²³ A todos ellos dió, además, sendos vestidos de fiesta; mas a Benjamín dióle trescientos siclos de plata y cinco vestidos de fiesta. ²⁵ Asimismo, a su padre envió, además de esto, diez asnos cargados con las mejores cosas de Egipto y diez berricas cargadas de grano, pan y alimentos con destino a su padre para el viaje. ²⁴ Con esto despidió a sus hermanos, a quienes dijo al partir: «No riñáis en el camino.» ²⁶ Subieron, pues, de Egipto y llegaron a la tienda de Canaán, donde Jacob, su padre, ²⁸ al cual comunicaron la noticia, diciendo: «Aun vive José y es quien manda en todo el país de Egipto.» Mas aquél no se inmutó, pues no les dió crédito. ²⁷ Ellos entonces refiriéronle todas las cosas que José les había dicho, y cuando hubo visto los carros que José había enviado para llevarle, el espíritu de Jacob, padre de ellos, se reanimó, ²⁹ y exclamó Israel: «¡Basta! ¡Todavía vive mi hijo José! ¡Iré y lo veré antes de morir!»

Jacob y los suyos se establecen en Egipto

46 ¹ Puesto en camino Israel con todo lo suyo, llegó a Bersabee, donde inmoló víctimas al Dios de su padre Isaac. ² Y habló Dios a Israel en visión nocturna y díjole: «¡Jacob, Jacob!», contestando él: «Heme aquí.» ³ Y prosiguió él: «Yo soy Dios, el Dios de tu padre. No temas bajar a Egipto, porque allí te he de hacer una gran nación. ⁴ Yo bajaré contigo a Egipto y te subiré también

a la vuelta, y José por sus manos te cerrará los ojos.»

⁵ Luego partió Jacob de Bersabee, y, montando los hijos de Israel a Jacob, su padre, y a los pequeños y las mujeres de ellos en los carros que José había enviado para conducirlo, ⁶ cogieron su ganado y la hacienda que habían adquirido en el país de Canaán y fuéronse a Egipto: Jacob y toda su prole con él.

²³ ESTO: e. d., de igual cantidad de dineros y vestidos que a Benjamín (V). Otros entienden el *como esto del H también como presente*.

²⁴ NO RIÑÁIS: lit., no os enojéis o perturbéis analizando la culpabilidad de los hechos pasados. Es prudente y bondadosa recomendación de José.

46 ⁸ NO TEMAS: sin duda, Jacob abrigaba algún recelo sobre la suerte de la familia en nación extranjera; por eso Dios acude en visión a asegurarle.

⁴ VUELTA: o bien, y ciertamente te haré subir de allí. || Ojos: lit., pondrá su mano sobre tus ojos (cerrándolos cuando mueras).

⁷ Llevó consigo a Egipto a sus hijos y nietos y sus hijas y nietas y toda su descendencia.

⁸ Ahora bien, éstos son los nombres de los israelitas que llegaron a Egipto: Jacob y sus hijos. El primogénito de Jacob, Rubén. ⁹ Hijos de Rubén: Janok, Pal-lu, Jesrón y Karmí. ¹⁰ Hijos de Simeón: Yemuel, Yamin, Ohad, Yakin, Sójar y Saúl, hijo de la cananea. ¹¹ Hijos de Leví: Guersón, Quehat y Merarí. ¹² Hijos de Judá: Er, Onán, Selá, Peres y Zéraj. Pero Er y Onán murieron en el país de Canaán. E hijos de Peres fueron Jesrón y Jamul. ¹³ Hijos de Isacar: Tolá, Puvvá, Yasub^a y Simrón. ¹⁴ Hijos de Zabulón: Séred, Elón y Yajleel. ¹⁵ Estos son los hijos que Lía le engendró a Jacob en Padán Aram, además de su hija Dina. El total de sus hijos e hijas fueron treinta y tres personas.

¹⁶ Hijos de Gad: Sifyón y Jagguí, Suní y Esbón, Erí y Árodí y Árelí.

¹⁷ Hijos de Aser: Yimná, Yisvá, Yisví, Beríá y Séraj, hermana de ellos. Hijos de Beríá: Jéber y Malkiel.

¹⁸ Tales son los hijos de Zilpá, la cual dió Labán a Lía, y parió éstos a Jacob. Dieciséis personas.

¹⁹ Hijos de Raquel, esposa de Jacob: José y Benjamín. ²⁰ A José le nacieron en tierra de Egipto Manasés y Efraím, los cuales le engendró Asenat, hija de Putifar, sacerdote de On. ²¹ Hijos de Benjamín: Bela, Béker, Asbel^b, Guerá, Naamán, Ejí, Ros, Muppim, Juppim^c y Ard. ²² Tales son los hijos de Raquel que nacieron^d a Jacob; en total, catorce personas.

²³ Hijos de Dan: Jusim. ²⁴ Hijos de Neftalí: Yajseel, Guní, Yéser y Sil-lem. ²⁵ Tales son los hijos de Bil-

há, que Labán dió a su hija Raquel, y que ella parió a Jacob. En total siete personas. ²⁶ Todas las personas pertenecientes a Jacob, salidas de sus lomos, que entraron en Egipto, descendientes suyas, sin contar las mujeres de los hijos de Jacob, fueron en total sesenta y seis. ²⁷ Y los hijos que a José habíanle nacido en Egipto fueron dos personas, siendo el total de las personas de la familia de Jacob que entraron en Egipto setenta.

²⁸ Ahora bien, Jacob envió delante de sí a Judá donde José para que éste pudiera dar instrucciones^e en Gosen antes [de llegar Jacob]. Y llegaron a Gosen; ²⁹ José en tanto había enganchado su carroza y subido a Gosen al encuentro de Israel, su padre. Cuando lo vió, echóse sobre su cuello y lloró así largamente. ³⁰ Dijo entonces Israel a José:

—Ahora moriré gustoso; he contemplado tu rostro, pues todavía vi- ves.

³¹ Y José dijo a sus hermanos y a la familia de su padre:

—Voy a comunicárselo al Faraón y le diré: «Mis hermanos y la familia de mi padre, que estaban en el país de Canaán, han llegado a mí. ³² Son gente que pastorea rebaño, pues se dedican a la cría de ganado, y han traído sus rebaños, sus vacadas y todo cuanto poseen.» ³³ Así, pues, cuando os llame el Faraón y diga: «¿Cuál es vuestra ocupación?», ³⁴ responderéis: «Tus servidores han sido gente ganadera desde su infancia hasta ahora, tanto nosotros como nuestros padres»; a fin de que podáis morar en el territorio de Gosen, porque todos los pastores de rebaño son cosa abominable para los egipcios.

⁸ ISRAELITAS: o descendientes de Israel.

²¹ HIJOS DE BENJAMÍN: su genealogía, sin duda por errores de copistas, difiere un tanto de la que ofrece Núm. 26, 38-40, más exacta.

²³ JUDÁ: sin duda, como el más acreditado mensajero.

³² SON GENTE QUE PASTOREA REBAÑO: José desea se les conceda por ello la residencia en aquella comarca, de ricos pastos y aislada además de la corte, entonces Tanis, para así preservarles del contacto religioso y nacional de los egipcios.

³⁴ ABOMINABLE: la razón de que los pastores inspirasen a los egipcios tal repugnancia era que Egipto era principalmente tierra de agricultores, y que los pastores les parecían gente grosera y bárbara.

Establecimiento de los israelitas en Gosen y últimos años de carestía

47 ¹ Fué, pues, José a dar la noticia al Faraón y dijo: «Mi padre y mis hermanos, con sus rebaños y vacadas y todo cuanto poseen, han llegado de tierra de Canaán y he aquí que están en la comarca de Gosen.» ² Luego tomó consigo ³ a de entre todos sus hermanos a cinco y se los presentó a Faraón. ⁴ Y dijo el Faraón a los hermanos de José:

—¿Cuál es vuestra ocupación?

—Tus servidores—contestaron al Faraón—somos pastores de ganado



Las siete vacas de Hator, seguidas del toro sagrado

menor, tanto nosotros como nuestros padres.

⁵ Dijéronle también al Faraón:

—Hemos venido a morar algún tiempo en este territorio, porque los rebaños de tus servidores carecían de pastos, pues el hambre se ha hecho muy dura en el país de Canaán. Así, pues, permite que moren tus servidores en el territorio de Gosen.

⁶ Entonces el Faraón dirigió la palabra a José diciendo:

—Tu padre y tus hermanos han venido a ti; ⁷ la tierra de Egipto ante ti está; asienta en lo mejor del

país a tu padre y tus hermanos; habiten en la comarca de Gosen, y si comprendes que hay entre ellos sujetos hábiles, ponlos de mayoresales del ganado al frente de lo mío.

⁸ Luego llevó José a Jacob, su padre, y presentólo al Faraón, al cual Jacob saludó. ⁹ Y preguntó el Faraón a Jacob:

—¿Cuántos años tienes?

¹⁰ Contestando Jacob al Faraón:

—Los años de mi peregrinación son ciento treinta años; pocos y malos han sido los años de mi existencia, y no han llegado a los años de vida de mis padres en el tiempo de su peregrinación.

¹¹ Después Jacob saludó de nuevo al Faraón y salió de la presencia de éste. ¹² José estableció luego a su padre y sus hermanos, dándoles heredad en tierra de Egipto, en lo mejor del territorio, en la comarca de Ramesés, conforme ordenara el Faraón. ¹³ Además, José sustentó a su padre, sus hermanos y toda la familia de su padre, proveyéndola de pan según el número de los hijos.

¹⁴ No había pan en toda aquella tierra, pues el hambre hizose muy grave, y estaban agotados por el hambre el territorio de Egipto y el país de Canaán. ¹⁵ Así, pues, José recogió toda la plata que había en Egipto y Canaán, a cambio del grano que éstos compraban, y metiéndola en el erario del Faraón. ¹⁶ Cuando se hubo acabado la plata de la tierra egipcia y el país cananeo, vinieron todos los egipcios donde José, diciendo:

—Danos pan, pues ¿por qué vamos a morir a presencia tuya porque no haya más dinero?

47 ⁶ ANTE TI ESTÁ: a tu disposición.

⁹ PEREGRINACIÓN: así llama al fugaz paso del hombre sobre la tierra hacia la patria eterna.

¹⁰ SALUDÓ: deseó todo género de bienes.

¹¹ COMARCA DE RAMESÉS: e. d., la región de Gosen, donde Ramsés II fundaría o restauraría más tarde la ciudad llamada de su nombre.

¹² PAN: e. d., de alimento.

¹⁶ Y contestó José :

—Entregad vuestro ganado y yo os daré *pan*^b a cambio de él, si falta la plata.

¹⁷ Trajeron, pues, sus ganados a José y éste dióles pan a cambio de los caballos, de los hatos de ganado menor, de los hatos de ganado vacuno y de los asnos, proveyéndoles de pan en aquel año a trueque de todos sus ganados. ¹⁸ Mas, concluido aquel año, al año segundo vinieron donde él y dijéronle :

—No ocultaremos a mi señor que, habiéndose acabado la plata y los hatos del ganado ido a parar a él, no queda a disposición de mi señor sino nuestros cuerpos y nuestra tierra de labor. ¹⁹ ¿Por qué hemos de morir ante tus ojos nosotros y nuestra tierra? Compranos a nosotros y nuestra tierra a cambio de pan, y nosotros y nuestras fincas seremos siervos del Faraón ; pero danos semilla, a fin de que podamos vivir y no muramos y el suelo no quede yermo.

²⁰ Adquirió, pues, José todo el suelo de Egipto para el Faraón, porque los egipcios vendieron cada uno sus campos, ya que el hambre les apremiaba fuertemente. Así quedó la tierra propiedad del Faraón ; ²¹ y al pueblo lo *redujo a esclavitud*^c desde un extremo de la frontera de Egipto hasta el otro. ²² Sólo las tierras de los sacerdotes no compró, porque los sacerdotes percibían del Faraón un racionamiento y se alimentaban de esa ración que les había otorgado el Faraón. Por eso no vendieron sus tierras.

²³ Entonces dijo José al pueblo :

—Mirad que hoy os he comprado a vosotros y vuestras tierras para el Faraón. Ahí tenéis semilla para que sembréis el campo. ²⁴ Ahora bien, de los productos entregaréis el quinto al Faraón, y las otras cuatro partes serán vuestras para simiente del

campo y alimento vuestro y de los que están en vuestras casas <y para que coman vuestros pequeños>^d.

²⁵ Y exclamaron ellos :

—¡Nos has dado la vida! ¡Podamos hallar gracia a los ojos de mi señor y seremos esclavos del Faraón!

²⁶ Y José puso por ley hasta el día de hoy sobre el suelo de Egipto el dar un quinto al Faraón. Tan sólo las tierras de los sacerdotes no pasaron a poder del Faraón.

²⁷ Así, pues, Israel se estableció en el país de Egipto, en el territorio de Gosen, y arraigáronse en él y fructificaron y se aumentaron mucho.



Entierro en Egipto

²⁸ Y vivió Jacob en la tierra de Egipto diecisiete años, siendo los días de Jacob, años de su vida, ciento cuarenta y siete años. ²⁹ Ahora bien, cuando los días de Israel se aproximaron al término, llamó a su hijo José y díjole :

—Si he hallado gracia a tus ojos, te ruego pongas tu mano debajo de mi muslo, prometiendo usar conmigo de benignidad y fidelidad. No me entierres, por favor, en Egipto, ³⁰ sino que, cuando descanse con mis padres, me llevarás de Egipto y me sepultarás en su sepulcro.

El contestó :

—Lo haré conforme has dicho.

³¹ —Júramelo—dijo Jacob.

Y él se lo juró, e Israel se inclinó en adoración a la cabecera de su lecho.

¹⁷ LOS CABALLOS : con exactitud histórica menciona aquí el texto por vez primera a este noble animal (cf. 12, 16), que por esta época introdujeron en Egipto los Hiksos (entre 1700 y 1600).

²⁰ ADQUIRIÓ : a primera vista parece censurable la conducta de José. Pero, prescindiendo de que el Faraón pudo disponer de aquel modo, no tenía obligación de darles el grano de balde, ni tampoco convendría, ni en realidad era para pueblo tan rico un abuso pedirles el quinto del producto de sus tierras.

²⁶ TAN SÓLO... : también los escritores egipcios y griegos (v. gr., Herodoto) atestiguan que en Egipto sólo el Faraón y los sacerdotes poseían terrenos.

³¹ SE INCLINÓ EN ADORACIÓN : a Dios, como acción de gracias por aquello que le concedía en el juramento de su hijo.

Jacob adopta y bendice a los hijos de José

48 ¹ Después de estos sucesos *se dijo* ^a a José : «He aquí que tu padre está enfermo.» Entonces él tomó consigo a sus dos hijos, Manasés y Efraím. ² Y cuando *se le dió la nueva* a Jacob *diciendo* ^b : «Mira que tu hijo José viene a verte», Israel cobró ánimo y se sentó en el lecho. ³ Y dijo Jacob a José : «El Dios Todopoderoso se me apareció en Luz, en el país de Canaán, y me bendijo ^c y díjome : «Yo te haré fecundo y te multiplicaré y te constituiré sobre multitud de pueblos y daré este territorio a tu posteridad después de ti en posesión perpetua. ^d Ahora bien, tus dos hijos que te han nacido en el país egipcio antes de mi llegada a Egipto donde ti, sean como míos. Efraím y Manasés serán para mí como Rubén y Simeón; ^e y, en cambio, la descendencia que engendres después de ellos será para ti, y con el nombre de sus hermanos serán denominados en sus posesiones. ^f Cuando yo volvía de Paddán, murió en mis brazos Raquel, *tu madre* ^g, en tierra de Canaán, en el camino, a una *kibrá* de Efrata, y la enterré allí, en el camino de Efrata,

o sea Belén...» ^h Mas, reparando Israel en los dos hijos de José, dijo :

—¿Quiénes son éstos?

ⁱ Y contestó José a su padre :

—Son mis hijos, los que Dios me ha concedido aquí.

—Acércamelos, por favor, para que los bendiga—exclamó él.

¹⁰ Los ojos de Israel habíanse nublado por la vejez, no podía ver. Acercóselos, pues, y él los besó y abrazó. ¹¹ Y dijo Israel a José :

—Yo no imaginaba volver a ver tu rostro, y he aquí que Dios me ha concedido ver también a tu descendencia.

¹² Entonces José sacólos de entre las rodillas de Jacob y se prosternó ante él, rostro en tierra. ¹³ Luego tomó José a los dos, a Efraím a su derecha, o sea la izquierda de Israel, y a Manasés a su izquierda, o sea la derecha de Israel, y acercólos ^d a éste. ¹⁴ Israel entonces extendió su diestra y púsola sobre la cabeza de Efraím, que era el pequeño, y su izquierda sobre la cabeza de Manasés, cruzando así sus manos, aunque Manasés era el primogénito. ¹⁵ Y bendijo a *los hijos de* ^e José y exclamó :

«El Dios en cuya presencia caminaron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que me ha gobernado desde que existo hasta el día presente, ¹⁶ el ángel que me ha librado de todo mal, bendiga a estos muchachos, perpetúe en ellos mi nombre y el nombre de mis padres Abraham e Isaac y multiplíquense abundantemente por la tierra.»

¹⁷ Mas, como observase José que su padre ponía su mano derecha sobre la cabeza de Efraím, parecióle mal y, tomando la mano de su padre para trasladarla de la cabeza de

Efraím a la cabeza de Manasés, ¹⁸ dijo José a su padre :

—Así no, padre mío, pues éste es el primogénito; coloca tu mano sobre su cabeza.

48 ³ DIOS TODOPODEROSO : H *El-Sadday*.

⁶ SEAN COMO MÍOS : constituyendo sendas tribus, entre las doce, y heredando a Jacob con igual derecho que sus hijos.

⁶ ENGENDRARES : es mera hipótesis, pues el sagrado texto no menciona otros descendientes de José. || SERÁN DENOMINADOS : o lo que es igual, se fundirán en las otras dos tribus, Efraím y Manasés les darán su nombre.

¹² SACÓLOS DE ENTRE LAS RODILLAS DE JACOB : donde éste habíalos acogido en señal de adopción (cf. 30, 3, y 50, 23). || SE PROSTERNÓ : en señal de gratitud por la adopción de sus hijos y suplicando la bendición de Jacob para ellos.

¹⁴ MANOS : otros interpretan «haciéndolo de intento, pues...»

¹⁶ EL ÁNGEL : e. d., Dios mismo, que tutela a Jacob cual un ángel.

¹⁹ Pero su padre se negó, diciendo:
—Lo sé, hijo mío, lo sé; también éste llegará a formar un pueblo y también él será grande; pero, no obstante, su hermano menor será mayor que él y su posteridad formará una multitud de pueblos.
²⁰ Y en aquel día los bendijo diciendo: «*Por vosotros*! bendecirá» Israel, diciendo: ¡Hágate Dios se-

mejante a Efraím y Manasés!, y antepuso Efraím a Manasés

²¹ Dijo después Israel a José:

—He aquí que yo voy a morir; mas Dios estará con vosotros y os restituirá al país de vuestros padres.

²² Yo te mejoro entre tus hermanos con una ladera que conquisté de los amorreos mediante mi espada y mi arco.

Bendiciones de Jacob a sus hijos y muerte del mismo

49 ¹ Luego llamó Jacob a sus hijos y exclamó: «Reuníos para que os anuncie lo que os sucederá al fin de los tiempos.

² Hijos los de Jacob, oídme juntos.
Escuchad a Israel, [que es] vuestro padre.

³ Rubén, mi primogénito tú eres;
mi vigor, de mi fuerza la primicia;
primero en dignidad y poderío.

⁴ Eres, como las aguas, *impetuoso* *;
mas no disfrutarás la primacía,
porque *subiste* ^b de tu padre al lecho,
y, subiendo, mi tálamo manchaste.

⁵ Simeón y Leví son [dos] hermanos °.
Instrumentos inicuos son sus armas.

⁶ No llegue a entrar mi alma en su consejo
ni mi honor tome parte en su asamblea,
porque mataron hombres en su cólera,
toros desjarretaron por capricho.

⁷ Maldita sea su ira violenta

¹⁹ SERÁ MAYOR: realmente, la tribu de Efraím fué, con la de Judá, la más numerosa y prepotente de las doce.

²² UNA LADERA: otros, «terreno». En hebr. *sékem*, en paranomasia con Sikem. Tal región fué asignada a José sin sorteo, como las otras tierras de Palestina, y allí sería enterrado luego José.

49 ¹ PARA QUE OS ANUNCIE...: efectivamente, las «bendiciones de Jacob» a sus hijos esbozan la futura suerte de cada una de las tribus a que dieron origen. Pueden cf. esas bendiciones con Dt. 33.

² OÍDME JUNTOS: lit. congregaos y escuchad.

³ DE MI FUERZA O vigor generativo y juvenil.

⁴ NO DISFRUTARÁS LA PRIMACÍA: Rubén, aunque primero en dignidad y vigor, con arreglo a los derechos de primogenitura, no gozaría de preeminencia alguna, porque, impetuoso como grandes aguas o hirviendo en pasión, cometió infame incesto (cf. 35, 22). La Historia demostraría luego la escasa importancia de tal tribu (cf. Dt. 33, 6; Jue. 5, 16). || Y SUBIENDO, MI TÁLAMO MANCHASTE: otros prefieren corregir H y vers. y l. «entonces degradé a quien mi tálamo escaló».

⁵⁻⁶ SIMEÓN Y LEVÍ SON HERMANOS: por su desleal y cruel proceder, más que por la sangre. Jacob, al maldecirlos por su confabulación criminal (cf. 34, 25-31), rechaza toda complicidad en ella.

⁶ INSTRUMENTOS INICUOS: lit. instrumentos de violencia.

⁷ HONOR: e. d., mi espíritu, la parte más noble del hombre. || TOROS: otros «so-cavaron muros».

⁷ SU IRA VIOLENTA: su ira, porque es feroz. || LOS DIVIDIRÉ: la escasa tribu de Simeón quedó en el reparto del país como anexionada a la de Judá (Jos. 19, 1), y más tarde fué en parte absorbida por ésta y en parte desparramada por el sur y el este de Palestina (cf. 1 Par. 4, 39-43). La tribu de Leví, sin territorio propio, vivió diseminada entre las otras, aunque adscrita al servicio divino.

y su saña, que no conoce lástimas.
 Yo los dividiré en Jacob [un día],
 y en Israel he de desparramarlos.
⁸ Tus hermanos, Judá, bendecirán-te;
 humillarás cervices enemigas.
 Los hijos de tu padre rendiránsete.
⁹ Eres, Judá, cachorro de leones;
 has subido, hijo mío, de la presa;
 cual león has doblado las rodillas,
 y cual leona, ¿quién va a despertarle?
¹⁰ No se retirará de Judá el cetro
 ni de sus pies tampoco la bengala
 hasta que venga aquel cuyo es el mando
 y le estén las naciones sometidas.
¹¹ El atará a la vid su jumentillo,
 y a la cepa, el pollino de su asna.
 En vino lavará su vestidura
 y en sangre de uvas [teñirá] su manto.
¹² Rojearán sus ojos por el vino
 y por la leche blanquearán sus dientes.
¹³ Zabulón vivirá del mar a orillas;
 de playa servirá para las naves;
 sobre Sidón apovará su flanco.
¹⁴ Isacar, asno de osamenta dura
 que va a regodearse en los apriscos.
¹⁵ Vió que el sosiego es cosa deleitable
 y que es grata la tierra donde mora,
 y por eso, a la carga bajó el hombro
 y se quedó a tributo sometido.
¹⁶ Dan será juez también para su pueblo,
 como otra cualquier tribu israelita.
¹⁷ Será Dan como sierpe en el camino;
 ceraste, que a la orilla de la senda
 va a morder los talones del caballo
 por que de espaldas dé con el jinete.

⁸ BENDECIRÁNTE: *yoduka* 'te alabarán'... *Yehudá* 'oh Judá'; juego de palabras. || PADRE: refiérese a la posición que adquirirá dicha tribu bajo un rey salido de ella, que será David.

⁹ LEONES: lit., león. || VA A DESPERTARLE: lit., le hará levantar.

¹⁰ CUYO ES EL MANDO: || *siló*, interpretado diversamente: a *Siló?* el pacífico o el reposo, el Mesías, etc. Se ha comparado el vocablo con el acadio *setu* 'soberano'. Las versiones GSTO, etc., leyeron *set-loh*: '(Aquel) que a él', o sea «a quien corresponde». V «qui mittendus est» (*saluaj*). De cualquier manera que se entienda, la misteriosa expresión designa al futuro Mesías.

¹¹ ATARÁ: anuncia la fertilidad extraordinaria de su herencia en la tierra de promisión. || EN VINO LAVARÁ SU VESTIDURA: esto lo dice por las viñas de Engaddi y Hebrón, enclavadas en su territorio, y que daban el mejor vino de Canaán, y por los ricos pastos de Teqoa y Karmel, al sur de Hebrón.

¹² RELUMBRARÁN... BLANQUEARÁN: lit. bermejos..., blancos.

¹³ ZABULÓN vivirá a orillas del Mediterráneo, su flanco occidental, y al sur de Fenicia, cuya capital era Sidón.

¹⁴⁻¹⁵ ISACAR, en los llanos feraces de Esdrelón, entre el Tabor y el Carmelo, no gozará de aquéllos sino a costa de su independencia, siendo presa muy codiciada de los invasores. || ASNO DE OSAMENTA DURA: con ello quiere dar a entender la astucia y fuerza de esta tribu, no obstante las cuales espera del Mesías la salvación eterna de Israel.

¹⁶ JUZGARÁ: *Dan yadín* 'juzgará, gobernará, hará justicia'; juego de vocablos. Aun. que chica, sabrá defender sus derechos e independencias. ¿Se aludirá también a la judicatura de Sansón? (Jue. 13-16).

¹⁷ SERÁ SIERPE: alude a la astucia de los danitas, con la cual más que con la fuerza lograron vencer (cf. Jue. 15-18). Mas la exclamación del v. 18 asegura que victoria y salvación sólo de Yahveh la esperan.

¹⁸ ¡Mi salvación, Yahveh, de ti la espero!

¹⁹ A Gad salteadores dan asalto,
mas él acosaráles *sus talones* d.

²⁰ Aser e un pan dará tan enjundioso,
que será la delicia de los reyes.

²¹ Neftalí, como corza acelerada,
profiere dichos sumamente hermosos.

²² José es como retoño de frutales,
retoño de frutal cabe una fuente,
cuyos vástagos pasan ya los muros.

²³ Fueron a provocarle con saetas,
dieron en perseguirle saeteros;

²⁴ pero perseveró su arco pujante,
y sus brazos y manos se esforzaron
del Poderoso de Jacob por gracia,
por ^f el que es de Israel Pastor y Roca.

²⁵ Quiera el Dios de tu padre prosperarte
y el Todopoderoso te bendiga
con bendiciones de los altos cielos,
y del abismo que debajo yace,
y de pechos y seno maternos.

²⁶ Las bendiciones de tu padre fluvan
más que las de mis padres recibidas
v el bien de los collados eternos.
En la cabeza de José se cumplan
v frente del señor de sus hermanos.

²⁷ A Benjamín le veo rapaz lobo:
por la mañana tragará su pr^asa,
repartirá a la tarde sus despojos.

²⁸ Todos éstos constituyen las doce
tribus de Israel, y esto es lo que les
predijo su padre, bendiciéndolos a
cada uno con una bendición pecu-

liar. ²⁹ Finalmente dióles instruccio-
nes y les dijo: «Yo voy a reunirme
con mi pueblo; enterradme junto a
mis padres, en la cueva que está en

¹⁸ ASALTO: nótese el juego de palabras: *Gad gedud vegudennu vehu yagud*. Habla de que por habitar esta tribu la Transjordania tendrá que padecer duros ataques de parte de los ammonitas, pero los rechazará esforzadamente. || SUS TALONES: o picará su retaguardia. Otros los acosará con sus talones.

²⁰ ASER: recostada a lo largo del Mediterráneo, entre el monte Carmelo y la región de Tiro, en tierra de pan llevar y olivos.

²¹ PROFIERE DICHS SUMAMENTE HERMOSOS: o quizás, proporciona argumento a bellos cánticos (¿aludiendo al de Débora sobre la victoria de Baraq, de la tribu de Neftalí?). Pero el texto es oscuro y diversamente interpretado: «que procrea lindos ciervos», otros (c. G.), «es un terebinto que echa muchas ramas, ramas altas y espléndidas», etc.

²² FRUTAL: otros corrigen H y leen «un ternero o novillos», etc.

²³⁻²⁴ FUERON A PROVOCARLE...: ¿aludira a las guerras y victorias de Efraím—en quien se piensa especialmente al mencionar a su padre José—contra sus enemigos internos y externos? (cf. Jue. 6-9; 12, 1-6). || PERSEVERÓ SU ARCO PUJANTE: cf. V; otros prefieren leer c. G. «*fué despedido*» (o quebrado) por la fuerza su arco y enervado (o debilitado) *sus brazos*. || PODEROSO... PASTOR Y ROCA llama, con imágenes primitivas, al Dios de José, de quien éste y los suyos recibieron la fuerza.

²⁴ SE ESFORZARON: otros dan otras versiones, con G, etc.

²⁵ BENDICIONES del cielo: e. d., las lluvias fertilizantes. || Y DEL ABISMO: e. d., los manantiales que riegan la tierra. || DE PECHOS Y SENO MATERNALES: e. d., la fecundidad en la descendencia. Alude siempre a la supremacía de la tribu de Benjamín en población y suelo. || MÁS QUE LAS DE MIS PADRES RECIBIDAS: Kit y otros muchos corrigen HV (lit., «de mis progenitores hasta») c. GS «más que las de los montes eternos, o vetustas montañas», ricas en agua y vegetación.

²⁶ ETERNALES: pudiera entenderse H hasta [que venga] el Deseado de los collados eternos.

²⁷ RAPAZ LOBO: el carácter guerrero de esta tribu aparece en Saúl, Jonatás y, sobre todo, en el Apóstol de las Gentes, San Pablo. Cf. además Jue. 19-21.

el campo de Efrón el hitita; ¹⁰ en la cueva que hay en el campo de Makpelá, frente a Mamré, en el país de Canaán, campo que Abraham había comprado a Efrón el hitita para sepultura de su propiedad. ¹¹ Allí sepultaron a Abraham y a Sara, su esposa; allí enterraron a Isaac y a

su mujer Rebeca, y allí enterré yo a Lía. Adquisición, el campo y la caverna que en él hay, de los hijos de Het.»

¹² Cuando Jacob hubo acabado de dar estas instrucciones a sus hijos, recogió sus pies en el lecho y expiró, yendo a reunirse con su pueblo.

Exequias de Jacob y últimos días de José

50 ¹ Echóse, pues, José sobre el rostro de su padre, y, llorando encima del mismo, lo besó. ² Luego ordenó José a los médicos que estaban a su servicio que embalsamaran a su padre, y los médicos embalsamaron a Israel. ³ Emplearon en ello cuarenta días, pues tal es el tiempo que empleaban en los embalsamamientos; y los egipcios lloráronlo durante setenta días. ⁴ Pasados los días del duelo, José habló a los domésticos del Faraón, diciendo:

—Si he hallado gracia a vuestros ojos, os ruego hagáis llegar a oídos del Faraón esta súplica: «Mi padre me juramentó diciendo: «Mira, voy a morir; en la sepultura que excavé para mí en el país de Canaán, allí me enterrarás.» Así, pues, permíteme subir a sepultar a mi padre, y luego volveré.

⁵ El Faraón contestó:

—Sube y entierra a tu padre, como él te hizo jurar.

⁷ Subió, pues, José a sepultar a su padre, y con él todos los servidores del Faraón, las dignidades de su corte y todas las jerarquías de la tierra de Egipto, ⁸ así como toda la familia de José, sus hermanos y la familia de su padre; pues sólo a sus pequeñuelos, sus rebaños y vacadas dejaron en el país de Gosen. ⁹ Subieron asimismo con él tanto carros como jinetes, resultando, pues, el cortejo muy respetable. ¹⁰ Llegados a la era de Atad, situada al otro lado del Jordán, prorrumpieron allí en muy grande y recio plañido e hizo

a su padre un duelo de siete días.

¹¹ Cuando los habitantes del país, los cananeos, vieron aquel duelo en la era de Atad, dijeron: «¡Grave duelo es éste para los egipcios!» Por eso se denominó Abel-misrayim (Duelo de los egipcios) aquel punto de allende el Jordán.

¹² Sus hijos hicieron, pues, con Jacob conforme habíales ordenado; ¹³ y transportándole a tierra de Canaán, lo sepultaron en la cueva del campo de Makpelá, campo que Abraham comprara para sepulcro de su propiedad a Efrón el hitita, enfrente de Mamré. ¹⁴ José, después de haber enterrado a su padre, tornóse a Egipto juntamente con sus hermanos y todos cuantos habían subido con él a sepultar a su padre.

¹⁵ Temiendo a los hermanos de José por haber muerto su padre, se dijeron: «¡Quizá nos guarde rencor José y nos vuelva todo el mal que le hicimos!» ¹⁶ Mandaron, pues, decir a José: «Tu padre dió orden antes de la muerte diciendo: «Así diréis a José: 'Perdona, por favor, el delito de tus hermanos y su pecado, porque ciertamente te trataron mal.' Ahora, pues, perdona, te rogamos, el delito de los siervos del Dios de tu padre.» José, cuando le hablaron así, lloró. ¹⁷ Entonces fueron sus mismos hermanos y se posaron ante él, exclamando:

—¡Henos aquí por esclavos tuyos!

¹⁸ Mas José les respondió:

50 ² EMBALSAMARÁN: según era corriente en Egipto.

³ CUARENTA DÍAS: era el tiempo que solía durar el embalsamamiento, pero a veces se empleaba bastante más (cf. Herodoto 2, 86).

¹² ¿ACASO ESTOY YO EN EL LUGAR DE DIOS?: quizá en el sentido de ¿sabe que yo me opongo a sus designios providenciales?, o bien, ¿puedo yo sustituirle en su oficio

—No temáis, porque ¿acaso estoy yo en el lugar de Dios? ²⁰ Aunque vosotros habíais pensado hacerme daño, Dios proyectó trocarlo en bien para realizar lo que hoy estamos viendo, dando vida a un pueblo numeroso. ²¹ Así, pues, no temáis; yo os mantendré a vosotros y vuestros pequeñuelos.

Y los consoló y les habló al corazón.

²² Habitó José en Egipto, él con la familia de su padre; y vivió ciento diez años. ²³ Logró así ver a los descendientes de Efraím hasta la

tercera generación. Incluso los hijos de Makir, hijo de Manasés, nacieron sobre las rodillas de José. ²⁴ Y José dijo a sus hermanos: «Voy a morir; mas Dios velará seguramente por vosotros y os sacará de este país hacia la tierra que juró dar a Abraham, a Isaac y a Jacob.» ²⁵ Luego juramentó José a los hijos de Israel, diciendo: «¡Dios velará de seguro por vosotros y sacaréis mis huesos de aquí.» ²⁶ Y murió José de edad de ciento diez años y lo embalsamaron y *fué puesto* ^b en un féretro en Egipto.

de Supremo juez?, o sentido similar. El hondo sentido providencialista y religioso de José destaca una vez más en este pasaje.

²³ NACIERON SOBRE LAS RODILLAS DE JOSÉ: e. d., los adoptó cual hijos (cf. 30, 3; 48, 12).

²⁶ EN UN FÉRETRO: a estilo de Egipto, donde fué sepultado. Los hebreos envolvían los cadáveres en lienzos y así los depositaban en las tumbas, a menudo excavadas en la roca.



NOTAS CRITICAS AL GENESIS

CAP. 1

a Kit, basado en G y los vv referentes a los demás días de la Creación, pasa esta frase al final de v 6 y, en cambio, añade aquí: y *vió Dios que estaba bien*] b así ins c 3mss Sam GT¹SV] c Kit ins c G Y *así fué*] d así ins c S.

CAP. 2

a así ins c algs mss GSVT¹] b así ins c GSVT¹.

CAP. 3

a H ins *el árbol*, que suprimimos c GV] b así ins c SamGSV.

CAP. 4

a así ins c SamGSL V] b así H (*lakén*); GSSymHThV lo *ken*: 'no por cierto no será así'.

CAP. 5

a así ins c Kit] b así (lit y *vivió Henok*) ins c Gmss Vmss.

CAP. 7

a *puras* ins SamG; así Kit] b así ins c GS.

CAP. 8

a G ins *para ver si las aguas habían menguado*] b así ins c Kit; cf 10] c *de la vida de Noe* ins G; cf. 7 11] d Kit l c G «todas las fieras, y todos los ganados, y todas las aves, y todos los reptiles que reptan...».

CAP. 9

a G ins y *sobre todas las bestias*] b así c Kit (cf 1 28); H *multiplícaos en ella*] c así prb c contexto, otros prpn «bendiga Yahveh las tiendas de Sem»; H *Bendito sea Yahveh, Dios de Sem*.

CAP. 10

a así ins c Kit (cf 20 31).

CAP. 11

a así c SamGLV; H *salieron con ellos*; S *salió con ellos*.

CAP. 12

a H *bendición*; GT¹SV *bendito*.

CAP. 13

a en 126 en la *encina* o terebinto; y así GS (cf Kit).

CAP. 14

a leemos c ims SamGS y *el rey de Gomorra*; H *el rey de Sodoma y Gomorra*] b cf 13 18 nota a] c H propiamente *sacó*; SamG *contó*, pasó revista (vide Kit).

CAP. 15

a así corregimos a H, prb crrp, basados en VT¹.

CAP. 17

a así c (Sam) GSV; H y *la bendeciré y ella vendrá a ser... de ella*.

CAP. 18

a l c GS en la *encina* o terebinto (cf 4 8 y 13 18).

CAP. 19

a Kit c G añade «diciendo: *de mi padre (meabí)* [procede]».

CAP. 21

a así ins c GVmss (cf Kit)] b así ins c SamGSV] c así c G; H *alzó ella*] d así ins c SamGSV.

CAP. 22

a así c Kit (cf SamGSV).

CAP. 23

a así ins c Kit (cf 47 28). Suprimimos al fin del v: *los años de la vida de Sara* (cf GV).

CAP. 24

a *que le puso en la nariz* añade Sam e ins Kit (cf v 47)] b así c vers; H *hermanos o parientes*] c así ins c GSV] d así c Kit (cf SamG); H *de llegarse a*] e inseguro; otros, «orar, planir [por la muerte de Sara, su madre]; prps c S *deambular*.

CAP. 25

a así ins c 6mss SamGS...] b así c GV; H y *habitaron*] e así c S (cf 27 46); H c *qué viene*] esto (algs. vierten: «qué será de mí?»).

CAP. 26

a así c SamGV; H en días de.

CAP. 27

a así c G; H para traer (la).

CAP. 30

a prps suprimir c G.

CAP. 31

a así c Kit (su tienda); H sus hermanos] b así c SamGV; H haceros] e así c SamG; H *uestro*] d así ins c Gar] e así ins c G] f así HV, mas dl c 2mss G según Kit; Sam «el Dios de Abraham», S «el Dios de nuestros padres».

CAP. 34

a así ins c S] b V añade «y constituyamos un solo pueblo».

CAP. 35

a «frt add cf 14» anota Kit, apoyado en V.

CAP. 36

a así GS; HV *hija*] b así c Kit, cf 20; H el *jivvita*, o heveo] e S al país de Seir (así Kit)] d así c 2mss GLSh; H de o a] e así c GS; H *hija*.

CAP. 37

a así c 5mss SamG (cf V); H hermanos] b así ins c SamG] e así H; «l frt ma-dianitas», anota Kit.

CAP. 38

a así c G; H estaba con él] b así c SV; H que está sobre] e así ins c GLV] d así ins c TPS] e así c SamGS; H del lugar de ella] f así c GSVT^o; H *cor-dones*.

CAP. 39

a así ins c 3mss Sam (GST^o?) cf 5.

CAP. 40

a H ins de sobre ti; «dl c 2mss V (gloss)» anota Kit.

CAP. 41

a así c G, cf v 15; H los] b H me; «l c SamT^o los» anota Kit] e así ins c SamG (cf 53)] d así c GS; H todo lo que en ellos.

CAP. 42

a así c SV; H e *hízolo*] b así ins c GT^oS; cf 19] e así c GSV.

CAP. 43

a H añade a la casa; V suprime esta dittografía de frase anterior] b así ins c 7 mss GV.

CAP. 44

a así ins c G; o l c V la *copa que habéis robado es la misma...* (cf S)] b así ins c SamGV...

CAP. 45

a así c GV; H *crpp*.

CAP. 46

a así c SamG Núm Par; V Iob] b G ins y fueron hijos de Bela. Así l según Kit (cf 1 Par 8 3)] c en vez de los cuatro nombres anteriores, Kit indica se lean: *Ajiram, Sufam y Jufam* (cf Núm 26 38 ss.)) d que *parió* l Kit c 29 mss T^o(5mss) SamS...»] e H no está claro; algunos prefieren la lección de G: *saliese al encuentro*, u otras.

CAP. 47

a así ins c Sam] b así ins c SamG] e así c SamGV; H *hízolo pasar a las ciudades*] d considérase add (cf G).

CAP. 48

a así c GSV (cf Sam); H *dijo*] b así c G (V); H *dió la nueva... y dijo*] e así ins c SamG] d así ins c GSV; cf 10] e así ya ins c V, ya entendiéndolo comprendido en José; otros prefieren G *bendijolos* (dl José)] f así c T^oG; H en tí] g así c GS...; H *será bendito... cuando se diga*.

CAP. 49

a muchos l c SamGT^o...: *herviste*] b así c GST^o; H (que) *subió*; quizá el texto esté *crpp*] c hermanos en carácter. Algunos l *ojim*: 'aulladores' (o sea, hienas, chales, etc), en vez de *ajim*: 'hermanos'] d así c GSV *el talón de ellos*; H *el talón de Aser*] e así (lit por el nombre) c G; H de allí] f así (lit el Dios Todopoderoso) c SamGS: *El*; H et 'a'.

CAP. 50

a así c SV (y temieron); H y vieron] b así c Sam; H y *puso(lo)*.



José, arrojado a la cisterna por sus hermanos